



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**CRISIS EN EL PERIODISMO CULTURAL MEXICANO.  
EL UNIVERSAL Y EXCÉLSIOR,  
DOS CASOS SIGNIFICATIVOS**

## **TESIS PROFESIONAL**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
**MAESTRA EN COMUNICACIÓN**

PRESENTA

**MARTHA ELIZABETH ALVAREZ GONZÁLEZ**

TUTORA:

**DRA. SUSANA GONZÁLEZ REYNA**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis amados padres y hermanos, por ser mi sostén, mi fortaleza.

A Jaime, por la solidaridad y el apoyo incondicional.

A Israel, compañero amoroso y amigo presente en todo momento.

## **AGRADECIMIENTOS**

Si bien es cierto que las investigaciones tienen la firma de un autor y único responsable de los resultados, su existencia implica la participación de varios esfuerzos que se conjuntan para hacerla posible; tal es el caso de la presente tesis, en la que afortunadamente concurrieron las instituciones y voces más autorizadas para llevarla a buen puerto.

En principio quiero manifestar mi gratitud a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por darme la invaluable oportunidad de cursar mis estudios de maestría gracias a sus auspicios, por permitirme desarrollar mis capacidades académicas e intelectuales que derivaron en esta tesis y sobre todo por permitirme un privilegio al que muy pocos pueden acceder.

A la doctora Susana González Reyna, le agradezco su compañía y apoyo a lo largo de la investigación, sus consejos académicos, siempre certeros, me dieron luces cuando todo parecía ensombrecido.

Para la doctora Elvira Hernández Carvallido va mi honesto reconocimiento a su labor como una académica comprometida y mi gratitud por creer en mi trabajo y por seguirme en la ardua labor de investigar.

A la maestra María Teresa Camarillo Carbajal le debo mi formación académica desde mis inicios como estudiante universitaria, ha sido un apoyo incondicional en mi desarrollo profesional y, particularmente en esta investigación, sus aportaciones fueron angulares, para ella, por su sencillez y su calidad va todo mi cariño.

Al doctor Gerardo Estrada Rodríguez le agradezco que haya compartido sus experiencias y su interés por el tema que ocupa a esta tesis, pero sobre todo agradezco que se haya tomado el tiempo para leer y revisar mi investigación.

Al maestro Ignacio Trejo Fuentes le agradezco el haber aceptado formar parte de mi jurado, compartir conmigo su conocimiento y dedicar tiempo a la lectura y revisión de este trabajo que sin sus aportaciones, definitivamente, habría sido otro.

Por último, quiero externar mi reconocimiento y gratitud a los profesores de la Maestría en Comunicación que con sus conocimientos y calidad académica me contagiaron su interés y gusto por esta disciplina aún en ciernes.

## ÍNDICE

Palabras Introdutorias.....	7
<b>Capítulo1. Aproximaciones teóricas al periodismo cultural: hacia la búsqueda de una definición.....</b>	<b>13</b>
1.1 La cultura en el periodismo cultural.....	14
1.2 Cultura, un concepto, diversas acepciones.....	21
1.3 Cultura popular y cultura de masas: las dos caras de la tradición.....	28
<b>Capítulo 2. Reconstrucción sociohistórica del periodismo cultural realizado en los diarios <i>El Universal</i> y <i>Excélsior</i>: un par de historias.....</b>	<b>35</b>
2.1 Genealogía del periodismo cultural mexicano.....	35
2.1.1 Prensa decimonónica: primero educar, luego informar.....	36
2.1.2 El siglo XX transformó el oficio.....	44
2.1.3 Las secciones culturales: un espacio propio en el diarismo.....	47
2.2 El gran diario de México.....	48
2.3 El Periódico de la vida nacional.....	56
<b>Capítulo 3. Una realidad, dos visiones distintas: Análisis comparativo de las secciones culturales de <i>El Universal</i> y <i>Excélsior</i> durante el verano de 2009.....</b>	<b>64</b>
3.1 Construcción del <i>corpus</i> y estrategia de análisis.....	64
3.2 Letras + Artes, una sección disminuida en <i>El Universal</i> .....	67
3.2.1 Un análisis a partir de los géneros periodísticos.....	69
3.2.2 Un análisis a partir de las fuentes.....	71
3.2.3 Un análisis a partir de las macroestructuras semánticas en los géneros de Opinión.....	73

3.3	Expresiones, una subsección en <i>Excélsior</i> .....	89
3.3.1	Un análisis a partir de los géneros periodísticos.....	89
3.3.2	Un análisis a partir de las fuentes.....	91
3.3.3	Un análisis a partir de las macroestructuras semánticas en los géneros de opinión.....	93
<b>Capítulo 4. Situación del periodismo cultural del siglo XXI en <i>El Universal</i> y <i>Excélsior</i>: hacia una reinterpretación.....</b>		<b>107</b>
4.1	Diagnóstico del periodismo cultural en <i>El Universal</i> .....	108
4.2	Diagnóstico del periodismo cultural en <i>Excélsior</i> .....	115
4.3	Propuestas para un replanteamiento de la actividad periodístico-cultural.....	122
<b>Consideraciones finales.....</b>		<b>126</b>
<b>Fuentes de consulta.....</b>		<b>133</b>

DIRIGIMOS LA REALIDAD, LA CANALIZAMOS A TRAVÉS DE PALABRAS CUYO USO NOS PARECE INDISPENSABLE, PUES SON LAS QUE SE EMPLEAN ALREDEDOR DE NOSOTROS; PERO ¿HASTA QUÉ PUNTO CORRESPONDEN CON ESA REALIDAD, O LA FALSEAN O LA OCULTAN? ES LO QUE NI SIQUIERA NOS PREGUNTAMOS.

MARGUERITE YOURCENAR

## **Palabras introductorias**

Esta tesis es resultado de dos años de investigación y es la respuesta a una inquietud académica, profesional y personal, pero compartida con colegas periodistas: cuál es la función de un periodismo cultural cada vez más golpeado.

Aunque se trata sólo de una muestra, y de un fragmento de la realidad, esta investigación contribuye con los estudios sobre periodismo y plantea la necesidad de una reflexión profunda sobre el quehacer periodístico contemporáneo que se bate entre lo tradicional de los medios impresos y las vanguardias de la tecnología

Una lectura cotidiana de los diarios de mayor circulación en el país evidencia que la cobertura de la fuente cultural es disminuida, en algunos casos desaparecida o fusionada con otras fuentes informativas y en secciones híbridas, por definir las de algún modo.

Esto que parece evidente ante cualquier lector avezado se convirtió en tema de investigación en tanto que nos pareció necesario entender cuáles son las características que condicionan las nuevas características del periodismo mexicano.

La investigación tiene su fundamento en el análisis de dos secciones culturales, puesto que las revistas especializadas y los suplementos culturales son publicaciones reservadas casi siempre para las plumas consagradas y más reconocidas, para los críticos de arte y de espectáculos como el cine, el teatro o la danza, son espacios en los que se muestran avances de novelas y se reseñan novedades editoriales. En cambio las secciones de un diario son hechas por reporteros y se ocupan prioritariamente, que no únicamente, de la materia prima del periodismo, de la información.

Al ser el periodismo, en sus orígenes, una producción para elevar el nivel de conocimiento de sus usuarios, no parece arriesgado afirmar que nació como una creación cultural. En sus orígenes el periodismo tuvo como objetivo la formación antes que la información. Todavía hoy, el periodismo es de manera destacada una forma de cultura porque en gran medida la difunde y la fomenta, la crea y se convierte en documento para la historia.

Cuando planteamos la necesidad de una investigación como ésta fue con la idea de revisar analítica y críticamente el quehacer periodístico contemporáneo en uno de

sus ejes fundamentales, a saber: la cobertura de la fuente cultural, que ha dejado de ser prioritaria para los medios de difusión y comunicación.

La importancia de una investigación de este tipo radica en la evidencia de una pérdida importante en el discurso periodístico. Y aunque es una realidad el hecho de que ni la cultura ni los periodistas culturales se agotan por su ausencia en los medios, también es cierto que su presencia es imprescindible en el periodismo, esto es en la construcción de representaciones significativas de la realidad.

Esta investigación persiguió hacer un análisis crítico de la información cultural que difunden tanto *El Universal* como *Excélsior*, mediante un análisis de las características o rasgos que han definido al periodismo cultural que ambos periódicos han realizado.

Consideramos que la cobertura de la fuente cultural que se realiza tanto en *El Universal* como en *Excélsior* es una muestra del periodismo cultural que se realiza en este país, con la que buscamos identificar si la información que difunden ambos periódicos en materia cultural contribuyen o no a la valoración de las expresiones culturales mexicanas tomando en cuenta el contenido de sus textos periodísticos.

Comparar los contenidos de ambos diarios y analizar la concepción de cultura imperante así como hacer claras o evidentes las prácticas del periodismo cultural fueron objetivos de la tesis.

Es un principio aceptado el considerar que el progreso de las sociedades está determinado en buena medida por la formación académica y cultural de sus miembros. No puede explicarse el desarrollo de un grupo social si no es a través de su desarrollo cultural, de ahí la inquietud y el interés en comprender de qué manera la prensa contribuye con estos objetivos.

Como estudiosos de la comunicación es importante reconocer que la prensa es poseedora de un valor fundamental no sólo como medio de difusión sino incluso como agente de cambio. Además de informar, la prensa se caracteriza por la búsqueda y tratamiento de la información, de su interés periodístico y de su oportunidad. En este sentido nos pareció importante conocer cómo los periódicos valoran o estiman los temas de la fuente cultural.

La prensa es un medio de vinculación, por tanto es fundamental entender de qué manera utiliza su información para allegarle al público lector la información que necesita y que en todo caso, tiene derecho a conocer.

Seleccionar los periódicos *El Universal* y *Excélsior* para esta investigación obedece a varias consideraciones: ambos inauguraron la prensa industrializada comercial y moderna del México contemporáneo. *El Universal* es el decano de la prensa mexicana, cuya aparición fue el 1 de octubre de 1916, fundado por Félix F. Palavicini, y *Excélsior* apareció apenas unos meses después, el 18 de marzo de 1917, fundado por Rafael Alducín.

Ambas publicaciones han dado cuenta de los cambios políticos, económicos y sociales a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI; su trabajo periodístico ha transcurrido con altibajos, traspiés y aciertos informativos lo que les permite ser susceptibles de comparación, sobre todo en su actual etapa, en la que ambos han sido sujetos de un cambio generacional en cuanto a sus respectivos directivos, y un cambio profundo en cuanto a las nuevas tecnologías productoras, que significan un nuevo perfil en muchas de sus modalidades y contenidos.

Esos cambios a los que nos referimos son los relevos administrativos de las publicaciones seleccionadas. El cambio de dirección de *El Universal* a partir del 23 de octubre de 2007, a cargo ahora de Juan Francisco Ealy Jr., y la compraventa de *Excélsior* realizada el 23 de enero de 2006 entre los cooperativistas y Grupo Imagen que quedó bajo la dirección general de Olegario Vázquez Aldir.

Las publicaciones diarias no pueden darse el lujo de excluir de sus páginas lo relacionado con las actividades culturales porque estarían omitiendo de su discurso una parte esencial de la vida en sociedad.

Es por esta razón que se hace indispensable un análisis sobre el quehacer actual de este tipo de periodismo en las dos publicaciones de mayor permanencia en México, sobre los temas que difunden y la manera en que lo hacen.

Cabe decir que los medios de difusión en general y el periodismo en particular, participan de la cosmovisión de las sociedades, pero sus contenidos no son un reflejo fiel de la realidad, son acaso una interpretación.

Cada medio tiene su propia visión del mundo determinada por factores tales como intereses económicos, políticos o convicciones ideológicas. Estos elementos intrínsecos al quehacer periodístico influyen en su manera de dar a conocer determinadas informaciones y el tema cultural no está exento de estos imperativos.

En los periódicos hallamos discursos que en mayor o menor medida, incorporan, refuerzan o mantienen determinados valores e ideologías, con lo que contribuyen a formar la opinión pública sobre un tema determinado, esta es una de las razones por las

que la prensa tiene importancia; sus mensajes se circunscriben dentro de una línea editorial, por ello consideramos que resultará interesante e importante el ejercicio comparativo entre ambas publicaciones y así conocer y reconocer cuáles son las similitudes y diferencias en su cobertura informativa de la fuente cultural.

Para llevar a cabo este proyecto de investigación utilizaremos la metodología que John B. Thompson denomina como hermenéutica profunda, cuya finalidad es la interpretación y la comprensión, el entendimiento crítico del significado de los acontecimientos, tomando en cuenta de manera integral tres fases o niveles de investigación.

En primer término es indispensable un análisis sociohistórico de nuestro objeto de estudio, pues “las formas simbólicas no subsisten en el vacío: se producen, transmiten y reciben en condiciones sociales e históricas específicas... El objetivo del análisis sociohistórico es reconstruir las condiciones sociales e históricas de la producción, la circulación y la recepción de las formas simbólicas.”<sup>1</sup>

Una descripción del ámbito espacio temporal específico en que se producen y reciben las formas simbólicas –el periodismo como forma simbólica- es necesaria, en el caso de la presente investigación, por lo que hicimos una reconstrucción sociohistórica tanto de *El Universal* como de *Excélsior*, empresas periodísticas son instituciones y como tales han de ser analizadas en el marco de sus recursos, reglas y relaciones sociales establecidas por ellas mismas, para luego hacer la contextualización de la existencia actual de ambas publicaciones, esto para comprender su devenir y el porqué de su estado actual.

“La tarea de la primera fase del enfoque hermenéutico profundo es reconstruir las condiciones sociohistóricas y los contextos de producción, circulación y recepción de las formas simbólicas, así como las reglas y convenciones, las relaciones e instituciones sociales, y la distribución del poder, los recursos y las oportunidades en virtud de los cuales estos contextos forman campos diferenciados y socialmente estructurados”<sup>2</sup>.

Para efectos de la presente investigación, se pondrá énfasis en la segunda etapa de la hermenéutica profunda: el análisis formal o discursivo. Es decir que hicimos un análisis de las macroestructuras temáticas del discurso periodístico de la fuente cultural.

---

<sup>1</sup> Thompson, John, B. *Ideología y cultura moderna*, p. 409.

<sup>2</sup> *Ibíd.* P. 412

Asegura Thompson que “los rasgos estructurales de las expresiones lingüísticas también se pueden analizar de manera formal. En tales casos podemos hablar del análisis discursivo: es decir, el análisis de los rasgos estructurales y de las relaciones del discurso”.<sup>3</sup>

Este nivel de análisis se llevó a cabo en ambas publicaciones en el lapso que comprendió el verano de 2009 para hacer una comparación sincrónica de los contenidos de ambas publicaciones en un momento de mayor oferta cultural en nuestro país.

Para continuar con el método de la hermenéutica profunda y así obtener resultados complejos aplicamos también la tercera y última fase de este enfoque, llamado por Thompson interpretación/reinterpretación, que se construye sobre la base del análisis sociohistórico y formal o discursivo.

“La interpretación implica un nuevo movimiento del pensamiento: procede por síntesis, por la construcción creativa de un significado posible. Este movimiento del pensamiento es un atributo necesario para el análisis formal o discursivo... por más rigurosos y sistemáticos que sean los métodos del análisis formal o discursivo, no pueden abolir la necesidad de una construcción creativa del significado, es decir, de una explicación interpretativa de lo que se representa o se dice.”<sup>4</sup>

El cuerpo de la tesis está compuesto por cuatro capítulos que nos parecen suficientes para lograr nuestros objetivos.

El primer capítulo de la investigación es una revisión conceptual de las nociones de cultura y de cómo es que el periodismo cultural ha asumido esas nociones en la cobertura de lo cultural. En este apartado buscamos hallar cuál era la acepción que definía a la cultura y aunque no ofrecemos, porque no existe, una respuesta categórica sí esbozamos cuál es el sentido de hacer una revisión teórica.

El segundo capítulo corresponde a la primera fase de la hermenéutica profunda, que corresponde a la reconstrucción histórica del periodismo cultural mexicano. Hicimos primero un recorrido fugaz por el siglo XIX desde que en 1826 apareció *El Iris*, revista literaria ilustrada que inauguró el periodismo especializado en esta materia.

Luego, con ayuda de algunos índices, repasamos el periodismo cultural del siglo XX, siglo que desde sus inicios prohijó este periodismo generando con ello una tradición importante de periodismo y periodistas culturales.

---

<sup>3</sup> *Ibíd.* P. 415

<sup>4</sup> *Ibíd.* P. 420-421

Terminamos este capítulo con una reconstrucción del periodismo cultural realizado en *El Universal* y *Excélsior*, desde sus inicios hasta el momento en el que hicimos el análisis estructural, es decir hasta el verano de 2009.

El tercer capítulo corresponde a la segunda fase de la Hermenéutica Profunda, lo que aquí presentamos son los resultados de un análisis cuantitativo y cualitativo de los contenidos discursivos. Hicimos un análisis por géneros periodísticos, por fuentes de información y por macroestructuras temáticas, siguiendo a Teún A. van Dijk.

En este capítulo ofrecemos la mayor riqueza de la investigación, en la medida que gracias al análisis, logramos una interpretación del ejercicio del periodismo cultural en esos medios.

El cuarto y último capítulo corresponde a la tercera fase de la hermenéutica profunda, ofrece una interpretación sobre nuestro objeto de estudio por parte de los implicados directamente: periodistas, editores y colaboradores de las secciones culturales de ambos diarios. Se trata de una serie de entrevistas en las que registramos reflexiones sobre el quehacer de informar y que proponen un ejercicio de autocrítica en el oficio periodístico y entre los periodistas.

La investigación documental y hemerográfica así como las entrevistas fueron las técnicas fundamentales para llevar a cabo el proyecto, con ellas buscamos la comprensión que siempre rebasa al mero acto contemplativo y tiene sus bases en la explicación, entendida ésta como la sistematización del objeto de estudio.

La explicación exige una postura intelectual que permita llegar al nivel de la comprensión y esa es precisamente la meta final de este estudio.

## **Capítulo1. Aproximaciones teóricas al periodismo cultural: hacia la búsqueda de una definición**

Las secciones culturales de los periódicos no están pasando por su mejor momento. No hace falta ser un lector avezado para advertir un desdén hacia las páginas que dan cuenta de la producción artística e intelectual de nuestro país y del mundo.

En un país con una importante y larga tradición de periodismo cultural resulta paradójica la evidente involución de este quehacer, sobre todo, en una época de mayor libertad de expresión y en la que la oferta artística y de actividades culturales tienen un importante apoyo tanto gubernamental como de la iniciativa privada y de asociaciones civiles.

A pesar de que en México hay esfuerzos en la producción de actividades culturales y artísticas, sobre todo en los últimos años, la prensa no es el medio que vincule a la sociedad con dichas actividades, al contrario, en sus planas exhibe descuido, cuando no franco desprecio, hacia estos temas.

Una lectura cotidiana de los diarios de mayor circulación en el país evidencia que la cobertura de la fuente cultural es disminuida, en algunos casos desaparecida o fusionada con otras fuentes informativas y en secciones híbridas, por definir las de algún modo.

Ante esto buscamos una definición, o en todo caso redefinición, que nos permita matizar, redimensionar, o bien comprender la nueva realidad de la prensa cultural, para ello hacemos en este capítulo una revisión de las nociones de periodismo cultural y de cultura. Pretendemos sólo poner en común un marco de referencia.

Advertimos que los autores seleccionados para la revisión conceptual, aunque pudieron ser otros, son los que consideramos reflejan el devenir histórico de este concepto tan complejo y tan estudiado.

Existen nociones que evolucionan históricamente, amplias, caracterizadas y definidas desde múltiples disciplinas y por las ópticas de los más variados autores. Tal es el caso de la noción cultura de suyo compleja y abarcadora.

Para definir al periodismo cultural es necesario hacer una revisión del sentido y los significados se le han otorgado a la cultura, que, aunque no busca ser exhaustiva sí pretende hallar cuál es la convención imperante sobre el concepto de “cultura” en la práctica del periodismo cultural.

La dimensión cultural de la vida en sociedad reviste una particular importancia, a saber: influye en los procesos históricos, hasta puede determinarlos; no obstante la dificultad para definir esta dimensión nos aventuramos aquí a hacer un recuento sucinto -no podría ser de otra manera- que describa las transformaciones y los usos de la noción “cultura” como un ejercicio de síntesis, en el que se recojan las visiones predominantes.

### **1.1 La cultura en el periodismo cultural**

Para hablar de los alcances y características del periodismo cultural, debemos partir de su importancia en la medida en que como nos recuerda el sociólogo argentino Eduardo A. Vizer, “La cultura es una dimensión fundante en la vida social”.

En su libro *La trama invisible*, Vizer enfatiza que la cultura

Proporciona la temporalidad histórica de la sociedad, registrada y codificada en el mundo de los objetos (materiales, textuales, simbólicos). Podemos pensar la cultura desde la concepción que la literatura francesa ha denominado ‘lo instituido’, o bien como una topología de objetos producidos por el hombre que en sus interrelaciones mutuas han creado los espacios y los tiempos que habitamos los hombres –las realidades que habitamos-. Podemos concebir la cultura como un instituyente ordenador y codificador de la praxis social, y de la producción y reproducción de bienes tanto materiales como simbólicos<sup>5</sup>.

Más allá de definiciones divergentes sobre la cultura, lo que hay que decir es que la cultura es un proceso en el que se estructura, construye y regula el uso del espacio y tiempo público. Continuando con Vizer, nos dice que

En todas las sociedades, la cultura ha sido la depositaria del tiempo, tanto del tiempo pasado como del presente y, por ende, la fuente de reconocimiento del ser y de la identidad de cualquier sociedad. Una característica crítica de nuestros tiempos consecuencia de la revolución tecnológica, es la pérdida de estos marcos de referencia en los tiempos y los espacios, determinados por la aceleración tecnológica, las demandas de los mercados globalizados, los cambios de los procesos productivos, del trabajo y el consumo<sup>6</sup>.

Ante esa pérdida de marcos de referencia concretos, ante las complejidades de la modernidad, la prensa sigue siendo un instrumento que da cabida a los objetos simbólicos de las sociedades, y que les permita a los miembros de esas sociedades

---

<sup>5</sup> Vizer, Eduardo A., *La trama invisible*, Buenos Aires, La Crujía, 2003, p. 212.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 213

dominar su práctica social en los espacios que considere propios, y reconfigurar sus marcos referenciales.

Para cumplir con su principal función que es la de informar, el discurso periodístico hace una taxonomía de la realidad, la prensa diaria clasifica los acontecimientos sociales, los jerarquiza y los da a conocer mediante los distintos géneros periodísticos en sus secciones.

Como parte de esa clasificación nos encontramos con que la llamada fuente cultural se limita a cubrir información relacionada con la cultura clásica o humanista. Todas las actividades de las bellas artes y de las personas e instituciones dedicadas en especial a esta pequeña parcela de lo cultural son motivo y eje rector del periodismo cultural.

Es cierto que tanto el periodismo como la información son productos culturales y en este sentido todo el contenido de los periódicos debería ser cultural, no obstante ahí donde se busca definir a un cierto tipo de periodismo no se puede partir de la idea antropológica de que cultura es todo lo hecho por los seres humanos.

En la lectura cotidiana de los diarios hallamos que por tradición éstos han asumido la diferencia señalada entre la vertiente estética y la pragmática de la cultura. Las expresiones artísticas y espirituales, los vestigios arqueológicos y en algunos casos, aunque limitados, el folclor y la gastronomía son parte de la construcción periodística de lo cultural.

Nos dice el periodista y escritor Humberto Musacchio, en su libro *Historia del periodismo cultural en México* que

la expresión ‘periodismo cultural’ es redundante, pues todo periodismo se halla en el campo de la cultura si ésta se ha de entender como el conjunto de conocimientos, hábitos y tradiciones, expresiones creativas y recreativas, juicios y prejuicios de una colectividad. Sin embargo, la costumbre ha legitimado la expresión ‘periodismo cultural’ para hacer referencia al que proporciona información, análisis, reflexión y crítica sobre las manifestaciones intelectuales y artísticas.<sup>7</sup>

La alta cultura o cultura de élite es el tema del periodismo cultural, que aunque limitado en su fuente de información no deja de ser indispensable en el discurso periodístico en tanto que esta cultura, la de los letrados y artistas, también forma parte de la realidad, ésa que los medios de difusión construyen con sus informaciones.

---

<sup>7</sup> Musacchio, Humberto, *Historia del periodismo cultural en México*, México, CONACULTA, 2007, p. 13.

El periodista e investigador argentino Jorge B. Rivera define este tipo de periodismo como

una zona muy compleja y heterogénea de medios, géneros y productos que abordan con propósitos creativos, críticos, reproductivos o divulgativos los terrenos de las bellas artes, de las bellas letras, las corrientes del pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la llamada cultura popular y muchos otros aspectos que tienen que ver con la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos, sin importar su origen o destinación estamental<sup>8</sup>.

El periodismo cultural es entonces la vía para conocer las expresiones y productos culturales de una sociedad, pero el campo de este tipo de periodismo no es uniforme ni reductible sólo a unos aspectos de fácil identificación en la realidad.

Existen diversas formas, que pueden ser válidas o discutibles, de realizar periodismo cultural en un país como México, en cuya historia periodística siempre han tenido cabida los fenómenos culturales, en los términos en que los periódicos han decidido evaluar como “lo cultural”.

Aventurando una aproximación al periodismo cultural ideal podríamos decir que es aquel que refleja con veracidad las problemáticas de una época, satisface las demandas sociales de información e interpreta la actividad creativa del hombre y la sociedad en campos tan variados como las artes, las ideas, las creencias, las letras, la ciencia; es decir que aborda el fenómeno cultural de manera integral.

El periodista español Iván Tubau, catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien defiende la visión idealista de lo que debe ser y hacer la prensa cultural nos dice que

La prensa debe defender la libertad contra el totalitarismo: defender la lengua, la diversidad de lenguas; orientar al lector en la selva tecnocrática; conectarlo con sus raíces; contribuir a asegurar la transición entre una sociedad basada en el trabajo y una sociedad parcialmente ociosa; alentar el inconformismo y luchar contra el genocidio cultural<sup>9</sup>.

Como vemos, el concepto de cultura se ha aplicado en el periodismo casi exclusivamente a las artes, la literatura, la filosofía y la ciencia, por lo que las secciones culturales de los diarios son el coto reservado a la divulgación de las manifestaciones propias de la cultura humanista más que antropológica.

---

<sup>8</sup> Rivera, Jorge, B., *El periodismo cultural*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p.19.

<sup>9</sup> Tubau, Iván, *Teoría y práctica del periodismo cultural*, Barcelona, ATE, 1982, p. 28.

Pero todas estas maneras, más o menos válidas o discutibles, medidas o excesivas, constituyen el llamado periodismo cultural, definido también por Iván Tubau como "la forma de conocer y difundir los productos culturales de una sociedad a través de los medios masivos de Comunicación".

Pero la pregunta es incisiva ¿Cuáles son esos productos culturales? ¿Sólo lo artístico? "En realidad –nos dice Tubau- lo que debe hacer la prensa es invitar a la gente a ir hacia la cultura"<sup>10</sup>.

El periodista Carlos Luis Alvarez considera que el periodismo "es fundamentalmente un hecho de cultura" pero que la cultura "ha ido separándose del periodismo porque no es comercial", esta progresiva separación ha dado origen a "suplementos culturales" o "páginas de cultura", "un periódico, o casi todos los periódicos, tienen unas secciones culturales, lo que parece indicar que el resto de las páginas no tienen nada que ver con la cultura, que así se ve arrinconada o segregada, y, en definitiva, quedando fuera del periodismo propiamente dicho"<sup>11</sup>

José Luis Abellán, en cambio, se congratula de que los diarios tengan páginas autónomas de "Cultura" y suplementos culturales semanales. El periodista cultural –o sea el periodista especializado- es, ante todo y sobre todo, periodista, "y la misión primordial del periodista es informar". El periodismo es cultura, no sólo la transmite, también la crea y la produce... pero es una cultura que no tiene como objetivo primario e inmediato la "formación" de la persona, sino que esto lo alcanza de modo subsidiario, pues su fin intrínseco es dar información y transmitirla".<sup>12</sup>

Tubau continúa diciendo que

la concepción de cultura que impera en dichas secciones se atiene a los valores culturales característicos del humanismo burgués: jerarquía, abstracción, universalidad, racionalidad, rareza, individualidad, esfuerzo. La actividad cultural es una forma de producción especializada: pintores, escritores, científicos, intelectuales, son profesionales de la cultura. El ciclo de la especialización se cierra con la crítica de arte o la reseña científica, escrita por un especialista, en una sección especializada, para aquellos lectores especialmente interesados en ese género de actividades cultas.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> *Ídem.*

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 34.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 35.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 51.

A pesar de las críticas, no se puede perder de vista que el modelo humanista de la cultura que subsiste en las secciones culturales de los periódicos cumple una función importante.

Néstor García Canclini, autor de conocidas indagaciones acerca de la cultura contemporánea y sus dimensiones globales, se pregunta en uno de sus tantos artículos ¿Cómo se ocupan los medios de la información cultural? Luego de una investigación en tres diarios descubrió que incluso en el ya de por sí limitado ámbito de lo cultural, las secciones que cubren esta fuente se enfocan en lo literario, descuidando otros aspectos que también deberían formar parte de sus contenidos.

Otro de los hallazgos de este autor es que

las cuestiones culturales amplían su espacio en los periódicos, pero su modo de hacerlo es ambivalente. Observamos que los medios y espectáculos masivos reciben más atención que en el pasado, y “lo cultural” irrumpe también en las páginas dedicadas a economía y a la ciudad. Pero a la vez el hecho de que la sección denominada “Cultura” en los tres diarios privilegie la literatura, las artes plásticas, la música, el teatro y el patrimonio histórico sigue marcando una separación de las manifestaciones artísticas de élite respecto de los entretenimientos y la cultura popular urbana.”<sup>14</sup>.

García Canclini enfatiza en su investigación que las manifestaciones pretendidamente más elevadas del pensamiento y la sensibilidad humana son la base sobre la que se construyen los contenidos de la denominada prensa cultural, al final, a lo largo de los años así ha construido su personalidad en los medios impresos.

Quizá debido a lo limitado de la cobertura de esta fuente, a sus dificultades intrínsecas y a las propias dificultades del periodismo en el mundo, como el advenimiento y auge de la Internet o la instantaneidad de los medios electrónicos, la tradición del periodismo cultural viene a menos.

El periodismo cultural contemporáneo sufre de una languidez no vista en otros tiempos, al menos ésta es la crítica que se realizó en el IV Congreso de la Lengua Española en Cartagena de Indias en el panel titulado El periodismo cultural iberoamericano, donde periodistas y editores de la fuente discutieron sobre la importancia de estas planas en los diarios, que de a poco han sido sustituidas por la información banal del mundo del espectáculo y la farándula.

---

<sup>14</sup> García Canclini, Néstor, “¿Cómo se ocupan los medios de la información cultural?”, en revista *etcétera*, [en línea] consultado el 7 de octubre de 2009 en <http://www.etcetera.com.mx/candi.asp>

“El periodista y académico de la Lengua colombiano Daniel Samper Pizano, que calificó el actual ejercicio del periodismo cultural de "poco imaginativo y sorprendente" y falta de aplicación de los géneros que son habituales en el resto de ámbitos informativos, como el deporte o los sucesos. "Tenemos problemas de calidad, en parte porque la gente que escribe en las páginas culturales no es del oficio y dirige sus textos a los amigos o los enemigos de su sector; no podemos seguir haciendo periodismo como hace 25 años", fijó Juan Ramón Martínez, periodista y académico hondureño”<sup>15</sup>.

Esta idea la comparte Ignacio Solares, quien al recibir el Homenaje y Premio Nacional de Periodismo Cultural "Fernando Benítez" en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2008, el escritor, dramaturgo y periodista, aseguró que la situación del periodismo cultural en la actualidad está llena de claroscuros.

El actual director de la *Revista de la Universidad de México* criticó el hecho de que cada vez más a las secciones culturales les reducen el número de páginas y se les esconde detrás de otras secciones y dijo irónico: "A veces aparece en las secciones de sociales que importa más los calcetines del intérprete del concierto que el concierto; además han desaparecido varios suplementos culturales de los principales diarios nacionales. Eso nos hace vislumbrar un panorama poco alentador"<sup>16</sup>.

Ante lo desalentador se hace urgente el reconocimiento de la actividad de la prensa cultural, agente que difunde, analiza, critica y reflexiona sobre un asunto que la sociedad mira de soslayo pero que es determinante en la conformación social, a saber: la cultura.

Nos recuerda Jorge B. Rivera que

El mejor periodismo cultural es aquel que refleja lealmente las problemáticas globales de una época, satisface demandas sociales concretas e interpreta dinámicamente la creatividad potencial del hombre y la sociedad (tal como se expresa en campos tan variados como las artes, las ideas, las letras, las creencias, las técnicas, etcétera), apelando para ello a un bagaje de información, un tono, un estilo y un enroque adecuado a la materia tratada y a las características del público elegido<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> Geli, Carles, “Periodistas culturales hacen autocrítica” en *el País*, [en línea] consultado el 17 de noviembre de 2009 en [http://www.elpais.com/articulo/cultura/periodistas/culturales/hacen/autocritica/elpepucul/20070329elpepicul\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/periodistas/culturales/hacen/autocritica/elpepucul/20070329elpepicul_8/Tes)

<sup>16</sup> Aguilar Sosa, Yanet, “El periodismo cultural, lleno de claroscuros: Ignacio Solares” en *El Universal*, [en línea] consultado el 7 de diciembre de 2008 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/561114.html>

<sup>17</sup> Rivera, Jorge, B., *Op.cit.*, p. 11

Ante estas características que son definitorias del “mejor periodismo cultural” tenemos una objeción: la excesiva especialización en las artes y la literatura fomenta una perspectiva que restringe o limita la agenda, de la cual quedan excluidos otros asuntos no artísticos pero también de índole cultural.

A pesar de esta limitante, que consideramos podría estar ya rebasada, la función del periodismo cultural puede incidir incluso en la conformación y el fortalecimiento de lo que Dominique Wolton denomina como “Identidad cultural colectiva”, noción retomada de su libro *La otra mundialización*:

La identidad cultural colectiva pone de manifiesto dos importantes características. Por un lado, la mezcla entre la cultura en el sentido clásico de patrimonio y la cultura como el conjunto de informaciones, conocimientos, intuiciones, etc., que son fundamentales para orientarse en el mundo contemporáneo. Por el otro, implica una dimensión colectiva cuyo anhelo es integrar la heterogeneidad de la sociedad<sup>18</sup>.

En este sentido diremos también, siguiendo a Rivera, que esa heterogeneidad social de la que habla Wolton se refleja en la prensa cultural con algunas dicotomías intrínsecas en el tema de lo cultural: elite - masa, cultura especializada - cultura general, erudición –vulgarización, entre otros binomios que reflejan el vasto universo en el que debe sumergirse la prensa cultural.

Aunque parece muy clara la frontera que separa al periodismo cultural de otros tipos de periodismo, su campo no es uniforme ni sería posible circunscribirlo a dos o tres temas noticiosos, la gama es amplia hasta en su soporte de divulgación que puede ser la sección de un diario, suplementos de variada periodicidad, revistas especializadas o fascículos.

Así, la práctica del periodismo cultural en nuestro país se ha desarrollado, poco a poco, a lo largo de los años, tomando elementos de todas las áreas del conocimiento, especialmente humanístico, y de todos los géneros periodísticos existentes hasta alcanzar una personalidad, mas o menos, ya definida que le ha permitido poseer una legitimidad profesional.

---

<sup>18</sup> Wolton, Dominique, *La otra mundialización*, Barcelona, Gedisa, 2004, p. 59.

## 1.2 Cultura, un concepto, diversas acepciones

Hemos hecho una revisión de la noción de periodismo cultural, pero nos parece pertinente revisar la literatura para comprender la noción de cultura, que es de la que abreva nuestro objeto de estudio.

Lo que define a la cultura ha estado determinado por el momento histórico, el contexto y las condiciones sociales, científicas e ideológicas de los pensadores que han reflexionado sobre ella.

Con la pretensión de dar una delimitación precisa y sin ambages el consenso de la UNESCO -en la Conferencia mundial sobre las políticas culturales ocurrida en México del 26 de julio al 6 de agosto de 1982- definió la cultura en los siguientes términos:

En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”<sup>19</sup>.

Entonces, podemos decir, que la actividad humana en sociedad es el fundamento de la cultura, pero decirlo así resulta tan abarcador que limita una definición conceptual clara y precisa.

Si nos remitimos a la raíz latina de cultura, que es *colere*, cuyo significado es cultivar, hallamos pistas: cultivo, cultivado. La agricultura fue una disciplina que en los albores de la civilización dividió al ser civilizado del ser salvaje.

De cultivar la tierra se pasó a cultivar la vida humana, de tal suerte que lo que habría que cultivar era la naturaleza humana, la animalidad instintiva presente en la esencia humana.

---

<sup>19</sup> Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales [en línea] consultado el 14 de diciembre de 2009 en [http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico\\_sp.pdf/mexico\\_sp.pdf](http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf)

La asociación entre cultura y civilización no es gratuita. John B. Thompson, sociólogo estadounidense, nos recuerda en su libro *Ideología y cultura moderna*, que fue a partir del siglo XVI cuando el sentido original del término “cultivar” se extendió “del cultivo de las cosechas al cultivo de la mente”, pero no fue sino hasta las postrimerías del siglo XVIII y los albores del XIX cuando apareció la noción de “cultura” como un sustantivo independiente en Francia, de donde se extendió a Inglaterra y Alemania<sup>20</sup>.

Fue en esa época cuando se utilizó el término “civilización” como sinónimo de “cultura”, pues la *civilis* latina describe el progresivo desarrollo humano de los ciudadanos hacia las buenas maneras y el refinamiento, alejados de todo salvajismo, de tal suerte que tanto en francés como en inglés se usaba como sinónimo cultivarse o civilizarse al describir el desarrollo humano.

En alemán, nos recuerda Thompson, surge la distinción entre *kultur* y *Zivilisation*. La primera noción utilizada para referirse a los productos intelectuales, artísticos y espirituales, mientras que la segunda estaba asociada a la cortesía y los modales.

Esta oposición semántica decimonónica marca las pautas que diferenciarán la cosmovisión francesa de la alemana en los siguientes siglos y que a la postre diferenciara también la idea de cultura reservada para las actividades creativas y la de civilización en la que la creatividad se subordina al interés económico mercantil y pragmático.

Bolívar Echeverría, en su libro *Definición de la cultura* dice que

Mientras en Francia el concepto de civilización mantiene su definición corregida por el neoclasicismo de la Ilustración y, lejos de afirmarse en contradicción frente a la idea de cultura, pretende incluirla y definirla como la versión más refinada de sí misma, en Alemania el concepto de cultura se vuelve romántico, define a ésta como el resultado de la actividad del “genio” creador y reduce a la civilización a mero resultado de una actividad intelectualmente calificada<sup>21</sup>.

Frente a la civilización francesa del imperio napoleónico que perseguía el progreso en las innovaciones técnicas y sociales, el romanticismo alemán ligaba la idea de cultura tanto a la herencia espiritual como a la convicción barroca de que el pueblo es el agente único de creación.

---

<sup>20</sup> Thompson, Jhon B., *Ideología y cultura moderna*, México, UAM-X, 2006, p. 186.

<sup>21</sup> Echeverría, Bolívar, *Definición de la cultura*, México, Ítaca, 2001, p. 33.

Siguiendo con Thompson recordamos la “concepción clásica” de cultura definida como “el proceso de desarrollar y ennoblecer las facultades humanas, proceso que se facilita por la asimilación de obras eruditas y artísticas relacionadas con el carácter progresista de la era moderna.”<sup>22</sup>

El énfasis de esta concepción de la cultura en el cultivo de los valores y las artes tiene un vínculo estrecho con la época de la Ilustración, y aparece como reduccionista y excluyente, pues en esta visión sólo se privilegian algunas obras y valores que pretendidamente ennoblecen la mente y el espíritu.

Esta postura también es denominada humanista, pues como en el humanismo renacentista de la Italia del siglo XIV, hay una búsqueda por privilegiar el progreso de la mente y del espíritu mediante la filosofía, la ciencia y las actividades estéticas.

En aquel Renacimiento hubo causas para privilegiar al intelecto sobre la identidad como la invención de la imprenta y el uso del papel facilitó la extensión y difusión de las obras, gracias al desarrollo de las universidades se fomentó la instrucción, hubo una incipiente separación entre el pensamiento religioso y el académico y la consolidación de la burguesía como una clase social rectora de las costumbres y los valores estéticos.

Este humanismo significó una renovada actitud intelectual de los pensadores, quienes centraron su atención en las cualidades humanas y el reconocimiento de la sabiduría clásica grecolatina como ideal educativo.

Ser poseedor de la cultura equivalía entonces a detentar una cierta superioridad sobre quienes eran incultos. Se dice así que un individuo es culto cuando ha desarrollado sus facultades intelectuales y su instrucción educativa.

Desde esta perspectiva, en palabras de Tomás R. Austin, “Por extensión se asume que un individuo que conoce de las más altas manifestaciones del espíritu humano tiene que ser diferente a la gente común, demostrando su alto nivel de cultura mediante maneras refinadas de trato con los demás, asignándole la calificación de ‘culto’; por contraposición, una persona con un escaso nivel de educación y refinamiento pasa a ser ‘inculto’ o de ‘poca cultura’”<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Thompson, John B, *Op. Cit.*, p. 189.

<sup>23</sup> Austin Millán, Thomas, “Para comprender el concepto de cultura” en *Revista Educación y desarrollo* [en línea] consultado el 8 de noviembre de 2009 en [http://www.geocities.com/tomaustin\\_cl/ant/cultura.htm](http://www.geocities.com/tomaustin_cl/ant/cultura.htm)

Se trata pues de un concepto de cultura que considera que ésta se acrecienta en la medida que se eleva hacia las manifestaciones más altas del espíritu y la creatividad humana en las bellas artes con el objetivo de que el progreso humano sea continuo.

Esta forma de progreso en el refinamiento del espíritu era capaz de producir obras de extraordinaria belleza pero inaccesible para las mayorías desprovistas de sustento, de manera que este crecimiento y sus manifestaciones más altas de significado y refinamiento se convertía de a poco en una cultura elitista.

Como vimos en el apartado anterior, esta acepción de cultura es la que prevalece de manera considerable en el periodismo cultural, es la que le da sustento y la que ha conformado sus objetivos informativos.

Gabriel Zaid, en su ensayo “Tres conceptos de cultura”, reconoce que fue la Ilustración la que introdujo el concepto de cultura como un “nivel superior alcanzado por la humanidad... Incluye el patrimonio acumulado por los grandes creadores, el saber alcanzado, el buen gusto, la pulida civilidad de las costumbres, las instituciones sociales, empezando por la propiedad.”<sup>24</sup>

El sociólogo francés Edgar Morín llama cultura cultivada a esta concepción humanista y la define como “una especie de sobrecultura quintaesenciada, el néctar más sutil que pueda producir la sociedad”<sup>25</sup>

Nos dice Morín que

la cultura cultivada es plenamente una cultura, en tanto que realiza una dialéctica comunicante, estructuradora y orientadora entre un saber y una participación en el mundo; pero queda restringida tanto por el campo social de su extensión –limitada a una elite- como por su papel parcial cerca de esta elite, cuyos miembros obedecen, de hecho, desde el momento en que se trata de sus intereses y de sus pasiones, a otras incitaciones culturales o pasionales<sup>26</sup>.

Ante esta limitada visión surgieron puntos de vista más abarcadores. Leyendo a Bolívar Echeverría recordamos el discurso inglés sobre lo cultural que aparece ligado a una “etnografía colonialista”. Esta perspectiva, llamada también antropológica, es incluyente, casi diríamos totalizadora.

En un principio se refería a las civilizaciones incipientes y a los pueblos originarios, cuya cosmovisión, comportamientos, juicios de valor y modos de

---

<sup>24</sup> Zaid, Gabriel, “Tres conceptos de cultura”, en *Letras libres*, junio de 2007.

<sup>25</sup> Morín, Edgar, *Sociología*, Madrid, Tecnós, 1995, p. 301.

<sup>26</sup> Idem.

producción de un grupo humano con una tradición común se transmiten generación tras generación.

Aunque con un origen etnocentrista, la cultura desde la perspectiva antropológica ha servido como fundamento de estudios que trascienden la simple descripción hasta otorgar significados y valores a la creación humana en su sentido más amplio.

Según la noción antropológica que Edward B. Taylor, antropólogo inglés, en su ensayo “La ciencia de la cultura” escrito en 1871, “cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad”<sup>27</sup>.

Esta visión contrapone lo cultural a lo natural, es decir que la cultura es ese mundo artificial creado por el hombre para desenvolverse, de tal suerte que los seres humanos poseen y al mismo tiempo reflejan su cultura en sus actos, por ende, son culturales.

La cultura, en este sentido, se opone a la naturaleza, en tanto que por ella se posibilitó el intercambio de significados y la apropiación del mundo. La lengua permitió nombrar objetos y dotarlos de significación y al mismo tiempo darle sentido a la existencia humana como un proceso generativo de ideas y de creaciones: ahí está la cultura.

Elsa Cecilia Frost, académica y traductora mexicana, señala en su libro *Las categorías de la cultura mexicana* que

El hombre es evidentemente un ser creador que al enfrentarse a su ambiente trata siempre de transformarlo. Y hemos convenido en llamar cultura aquella parte del medio ambiente modificado por el esfuerzo humano (...) pero estas modificaciones que impone a su circunstancia, llegan a formar un mundo especial, una especie de segunda naturaleza que a su vez influye sobre el ser humano.<sup>28</sup>

Este proceso que señala Frost ha sido definitorio en el devenir de todas las sociedades. La transformación del medio ambiente gracias a la actividad humana incide también en los humanos generando así un dinamismo vital que ha permitido el desarrollo de las civilizaciones.

---

<sup>27</sup> Khan, J.S., *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Barcelona, Anagrama, 1975, p. 29.

<sup>28</sup> Frost, Elsa, *Las categorías de la cultura mexicana*, México, FCE, 2009, p. 41.

El antropólogo social polaco Bronislaw Malinowski en su ensayo de 1931 “La Cultura” retoma el término de civilización, vulgarmente utilizado como sinónimo de cultura, para distinguirlo de la cultura, reservando civilización para un aspecto especial de las culturas más avanzadas, mientras que “la cultura incluye los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados”

Y continúa diciendo que

la organización social no puede comprenderse verdaderamente excepto como una parte de la cultura; y todas las líneas especiales de investigación relativas a las actividades humanas, los agrupamientos humanos y las ideas y creencias humanas (...) la defensa, la alimentación, el desplazamiento en el espacio, todas las necesidades fisiológicas y espirituales se satisfacen indirectamente por medio de artefactos, incluso en las formas más primitivas de la vida humana<sup>29</sup>

En este sentido la cultura sería una posibilidad instrumental que busca satisfacer la adaptación del hombre al medio ambiente, pues la cultura otorgaría seguridad y protección, pero además, nos dice Malinowsky, “la cultura, la creación acumulativa del hombre, amplía el campo de la eficacia individual y del poder de la acción; y proporciona una profundidad de pensamiento y una amplitud de visión con las que no puede soñar ninguna especie animal”<sup>30</sup>.

Como un intento más por definir la cultura desde la antropología, George Foster, antropólogo estadounidense, describía a la cultura como “la forma común y aprendida de la vida que comparten los miembros de una sociedad, y que consta de la totalidad de los instrumentos, técnicas, instituciones sociales, actitudes, creencias, motivaciones y conjuntos de valores que conoce el grupo”<sup>31</sup>

El propio Foster propuso una serie de características que pretendían definir y delimitar a la cultura, a saber: la cultura es aprendida; la cultura es un todo lógicamente integrado, funcional y razonable; todas las culturas están en constante cambio; toda cultura supone un conjunto organizado de valores; y la cultura hace posible una acción recíproca razonablemente eficiente en gran parte automática.

Estas características buscan fijar los mecanismos por los cuales toda cultura se transforma en aras de una mejor adaptación y convivencia social; no obstante el esfuerzo teórico de Foster nos encontramos otra vez con el tema de la vastedad de

---

<sup>29</sup> Bronislaw Malinowski, “La Cultura” en Khan, J.S., *Op. Cit.*, Pág. 85.

<sup>30</sup> *Ibíd.* Pág. 126.

<sup>31</sup> Warley, Jorge, *La cultura. Versiones y definiciones*, Buenos Aires, Biblós, 2003, p. 17.

elementos y ambigüedad en la delimitación que hacen del concepto algo aparentemente inabarcable.

Y sin embargo, pese a las dificultades, hallamos en la antropología rasgos distintivos para una definición de la cultura como una noción alusiva a los valores, costumbres, creencias, hábitos y prácticas que caracterizan a un grupo particular.

Si seguimos leyendo las distintas posturas desde las que se ha observado a la cultura nos encontramos ya en el siglo XX con la concepción simbólica de la cultura en la que se privilegia el carácter simbólico de la vida humana.

Fue en 1940 cuando L.A White aportó al conocimiento una concepción simbólica de la cultura pues el uso e intercambio de símbolos es el rasgo distintivo de los seres humanos.

En *La interpretación de las culturas* Clifford Geertz considera a la cultura como una “jerarquía estratificada de estructuras significativas”. Desde este punto de vista es posible comprender a Clifford Geertz cuando asegura que su concepto de cultura es semiótico pues

el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.<sup>32</sup>

Lo que queda más claro cuando explica que:

la cultura se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta -- costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos-- como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control --planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones (lo que los ingenieros de computación llaman "programas"-- que gobiernan la conducta.<sup>33</sup>

En otras palabras, la cultura sería la red o trama de sentidos con que le damos significados a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana. Lo importante en esta perspectiva es comprender la cultura como producción de sentidos, de manera que también podemos entender la cultura como el sentido que tienen los fenómenos y eventos de la vida cotidiana para un grupo humano determinado.

Thompson ofrece una definición desde la concepción simbólica:

---

<sup>32</sup> Clifford, Geertz, *la interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1996.

<sup>33</sup> *Ibidem*.

La cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias concepciones y creencias.<sup>34</sup>

Quizá sea el semiótico ruso Yuri Lotman quien con su Escuela de Tartu, Moscú, estudió con más precisión a la cultura como una actividad simbólica del hombre que parte de la capacidad lingüística.

Lotman, definía la cultura como “la totalidad de la información no hereditaria y el modo de su organización y conservación”, y estaba a favor del punto de vista antinaturalista. Lotman declara que la cultura es información, y como tal depende de la conciencia humana. Subraya que los “objetos” de la cultura son tanto subjetivos como conscientes por su naturaleza; en este sentido, la cultura es información no hereditaria: no transmitida por medio del código genético, por lo que no incluye comportamientos instintivos.

La revisión que hemos hecho hasta aquí nos lleva a pensar que la cultura está siempre en tensión, cambia y se transforma permanentemente por lo que las definiciones únicas y estáticas no existen, son siempre temporales, sin embargo nos aventuramos a decir que la cultura es el mosaico de relaciones creadas por el ser humano para construir significados y dar sentido y certezas a su existencia.

Los humanos estamos ávidos de significados, símbolos, valores. Lo que nos distingue de otras especies es la capacidad de convenir y de intercambiar esas convenciones para significar algo, para explicarnos la existencia y para dominar el entorno.

En este sentido, la prensa ha sido históricamente un vehículo mediante el que se han difundido esos significados, símbolos y valores. Estos han sido tópicos que articulan el discurso periodístico de lo cultural.

### **1.3 Cultura popular y cultura de masas: las dos caras de la tradición**

Dentro de la perspectiva antropológica hallamos a la cultura popular y a la cultura de masas; estas divisiones nos indican cómo las diferentes acepciones de cultura tienen que ver con su función en la sociedad.

---

<sup>34</sup> Thompson, *Op. Cit.*, p. 197.

Las nociones de popular y pueblo se caracterizan, como la cultura, por su amplia variedad de significados y acepciones que se utilizan según las circunstancias o el contexto en el que sean usados. No obstante esta dificultad podemos aproximarnos a que lo popular se refiere al pueblo como un grupo de habitantes en un territorio y que cuenta con usos y costumbres arraigadas que son transmitidas por generaciones conformando con ello tradiciones y folclor.

Decimos también que la cultura popular hace alusión al conocimiento resultante de la experiencia directa del sujeto en su espacio natural y contrasta con la cultura que se adquiere en las academias de arte o en las instituciones educativas.

Francisco Rodríguez Pastoriza, en su libro *Periodismo Cultural*, sintetiza la postura de Pierre Bourdieu, quien clasificó las culturas en alta, media y popular bajo los términos del gusto, atribuyendo el gusto íntimo a la alta cultura, el gusto medio a la cultura de los medios de difusión y el gusto popular a las producciones del folclore popular, expresiones que se refieren además a los modos de producción burgués, medio y popular, respectivamente, y que identifican la producción y el consumo cultural con la clase en la que se produce y consume la cultura.<sup>35</sup>

El antropólogo brasileño José Jorge de Carvalho reflexiona sobre lo clásico y lo popular en su artículo “Las dos caras de la tradición: lo clásico y lo popular en la modernidad latinoamericana”, donde aporta las definiciones de cultura y popular y folclor con el objetivo de dar luces sobre este complejo tema.

Nos dice De Carvalho que el folclor puro es ejemplo de las “verdaderas raíces populares” y debe ser entendido como “el núcleo formador de identidad étnica, regional o nacional” y continúa diciendo que

La cultura popular consigue trascender su función catártica inmediata, de mero entretenimiento, para lograr reproducir la dimensión de universalidad que siempre se atribuyó a la cultura clásica... la cultura popular es también capaz de establecer una alianza con una parcela del público (aquella que se dispone a ir más allá de la mera gratificación espontánea) y con ella reproducir la misma relación entre productor y consumidor que caracterizaba el modelo de las culturas folc y clásica<sup>36</sup>.

La reflexión de De Carvalho llega a la conclusión de que en la época contemporánea existe una ruptura o una fragmentación, pues ya no es posible, si es que

---

<sup>35</sup> Rodríguez Pastoriza, *Periodismo cultural*, Madrid, Síntesis, 2006, p.12.

<sup>36</sup> De Carvalho, José Jorge, “Las dos caras de la tradición: lo clásico y lo popular en la modernidad latinoamericana”, en *Cultura y pospolítica*, p. 143

algún día lo fue, categorizar la cultura, pues aún desde la visión clasista, la cultura clásica que define a las élites dominantes, la cultura se encuentra fragmentada.

Esta fragmentación es consecuencia, no necesariamente negativa, de que la cultura de masas –aquella destinada al consumo y difundida por los medios de difusión masivos- “devora, transfigura y devuelve símbolos generados en el seno de los más diversos segmentos que conforman el heterogéneo tejido social”<sup>37</sup>, por lo que tanto la cultura clásica como la popular se hallan en crisis ante la predominancia de la cultura de masas.

Aunque, a decir de De Carvalho “corresponde a la cultura popular mantener vivo el espíritu colectivo, fuente constante de inspiración y estímulo; mientras la cultura erudita, al partir de lo popular-particular, lo trasciende, y permite así el desarrollo aún más pleno del espíritu individual”<sup>38</sup>

Esta oposición entre lo clásico y lo popular nos lleva a pensar en que la predominancia de la cultura de masas traducida en objetos de la industria cultural cuya finalidad es estrictamente mercantil, también puede conducir a una fusión entre lo clásico elitista y lo popular folclorista, para ser además de objeto de consumo, vía de intercambios simbólicos y de redefinición de lo cultural, ya no como parcelario sino como complementario.

El sociólogo holandés Gerd Baumann, en su artículo “Del sueño al propósito: el triángulo multicultural” del libro *El enigma multicultural*, nos recuerda la idea totalizadora de que “la cultura creó al hombre, pero son los hombres, las mujeres y los hombres quienes crean la cultura. Si dejaran de crearla y recrearla, la cultura dejaría de existir y toda creación de cultura, por muy conservadora que sea, también es recreación.”<sup>39</sup>

Sin embargo, el profesor de la Universidad de Ámsterdam, también recurre al tema de la etnicidad o identidad cultural como un elemento que implica la comprensión y el significado de la existencia humana, es decir que el origen y las raíces otorgan al ser humano un sentido identitario.

No obstante nos topamos otra vez con el problema de que el esencialismo no conduce a definiciones claras, puesto que ni siquiera el linaje sanguíneo es puro y no podría determinar las actitudes y conductas culturalmente construidas. Nos dice

---

<sup>37</sup> *Ibíd.* P 126.

<sup>38</sup> *Ibíd.* P 138.

<sup>39</sup> Baumann, Gerd, “Del sueño al propósito: el triángulo multicultural” en *El enigma multicultural*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 40.

Baumann que “las identidades étnicas no son, por tanto, más que actos de identificación congelados en el tiempo... la etnicidad no es una identidad dada por naturaleza, sino una identificación que se crea a través de la acción social”<sup>40</sup>.

Para complementar la idea de identidad cultural, Baumann triangula las nociones de Estado, etnicidad y religión, cada uno de los vértices aportan un rasgo identitario que es asumido y aprehendido por los seres humanos en su praxis social, al final diríamos que ésta es la que da sentido a la cultura.

En su capítulo “La cultura: ¿se tiene, se crea o ambas cosas?” Baumann regresa al tema del esencialismo:

Las personas apelan a la nacionalidad para promocionar sus derechos de igualdad civil, se refieren a las culturas religiosas para reclamar su libertad de conciencia y su derecho a la disidencia moral; e invocan las culturas étnicas para protestar contra la discriminación o para demandar una acción afirmativa. Convertir en esencial una u otra de esas culturas es una estrategia que se puede emplear para luchar por los derechos y exenciones, por las demandas colectivas incluso para los privilegios de grupo.<sup>41</sup>

Esta caracterización de lo cultural nos indica que toda cultura es creación y que los actos culturales son también actos distintivos o de diferenciación entre grupos, por lo tanto las identidades culturales son a su vez actos de identificación cultural. Es el pueblo que se identifica con lo popular con su pertenencia y en esto radica la multiculturalidad o el pluralismo cultural.

Por otro lado encontramos la cultura de masas, que a decir de Edgar Morín es “una cultura producida en función de su difusión masiva y tendente a dirigirse a una masa humana, es decir, a un aglomerado de individuos considerados al margen de su pertenencia profesional o social”<sup>42</sup>.

Morín nos recuerda que “la cultura de masas se extiende hoy fuera del estricto marco de los mass media y envuelve al vasto universo del consumo, del consumo del ocio, del mismo modo que nutre al microuniverso del interior doméstico”<sup>43</sup>

Si retomamos la clasificación que hace Pierre Bourdieu en *La Distinción* tendremos que hablar del gusto medio que tiene como vehículo a los medios de difusión pues ambos son elementos que caracterizan a la cultura de masas.

---

<sup>40</sup> *Ibíd.* P 36.

<sup>41</sup> Baumann, Gerd, “La cultura: ¿se tiene, se crea o ambas cosas?” en *op. cit.*, p. 111

<sup>42</sup> Morín, Edgar, *Op.cit.*, p. 292.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p. 299.

El fin principal de la cultura de masas es el lucro y la comercialización de los productos simbólicos, busca, aunque puede no lograrlo, el consumo máximo y la homogeneización de las costumbres.

Thompson nos recuerda que

La producción y circulación de formas simbólicas en las sociedades modernas es inseparable de las actividades de las industrias de los medios. El papel de las instituciones de los medios es tan fundamental, y sus productos son rasgos tan penetrantes en la vida cotidiana, que es difícil imaginarse lo que sería vivir en un mundo sin libros y sin periódicos, sin radio y televisión, y sin otros incontables medios a través de los cuales las formas simbólicas nos son rutinarias y continuamente presentadas.<sup>44</sup>

Esto es que los medios de difusión se pueden conceptualizar como medios de transmisión cultural que propicia la reproducción de contenidos simbólicos. Desde una perspectiva crítica Thompson señala que “a fin de explotar con efectividad los medios técnicos, las organizaciones comerciales deben desarrollar maneras de controlar la reproducción de las formas simbólicas”<sup>45</sup>.

Continúa Thompson diciendo que

La reproductibilidad de las formas simbólicas es una de las principales características sustentada por la explotación comercial de los medios técnicos por parte de las instituciones de la comunicación de masas, así como la mercantilización de las formas simbólicas que persiguen y promueven dichas instituciones.<sup>46</sup>

La cultura de masas, definida así por la Escuela de Fráncfort desde su perspectiva crítica, es la que mejor se corresponde con la difusión de la cultura a través de los medios, aquí la cultura se traduce en mensajes efímeros y disímbolos accesibles a las mayorías.

Umberto Eco hace una reflexión interesante sobre los críticos agoreros y los optimistas de la cultura de masas en sus polémicos ensayos incluidos en *Apocalípticos e integrados*, texto en el que sugiere la idea de que en encono contra la cultura de masas tiene un tufo clasista y aristocratizante. El pensador italiano subraya que:

Se reprocha al *midcult* que ‘explote’ los descubrimientos de la vanguardia y los ‘banalice’ reduciéndolos a elementos de consumo. Crítica ésta, que da en el blanco y nos ayuda a comprender por qué tantos productos de fácil salida comercial, aun ostentando una dignidad

---

<sup>44</sup> Thompson, John, *op. Cit.*, p.245

<sup>45</sup> Ídem.

<sup>46</sup> Ídem.

estilística exterior, suenan a falso; pero crítica también que, a fin de cuentas, refleja un concepto fatalmente aristocrático del gusto<sup>47</sup>.

Siguiendo a Eco encontramos algunas características de la cultura de masas que son reprochables desde la postura crítica:

Los mensajes de los *mass media* están dirigidos a grupos heterogéneos con la intención de homogeneizar el gusto, evitando la originalidad de los contenidos; tienden a reproducir el gusto existente sin promover renovación alguna, desempeñando funciones de conservación; están sometidos a la ley de la oferta y la demanda siguiendo las leyes de una economía de consumo; están hechos para el entretenimiento y el tiempo libre; no promueven una actitud crítica del consumidor; tienden a imponer símbolos y mitos; favorecen los modelos oficiales y “desarrollan siempre una acción socialmente conservadora”.

Ante estos aspectos que han sido cuestionables de la cultura de masas Néstor García Canclini en su artículo “¿Hacia culturas híbridas?”, habla de un fenómeno de hibridación cultural que implica “la disolución de culturas debilitadas colocadas en situaciones desiguales, estimular la integración o la emancipación multicultural, o de nuevo, exacerbar los conflictos interculturales”.<sup>48</sup>

El antropólogo argentino nos recuerda que

La hibridación es más un resultado de los medios de comunicación que de los movimientos migratorios reales. Los mensajes de los media, los bienes y los capitales circulan con mayor facilidad que las personas... aunque el mercado está todavía sujeto a las reglas de una competencia que la globalización ha intensificado, la hibridación hace su aparición en los círculos comerciales generalmente bajo el disfraz de la reconciliación intercultural y la igualación... La igualación es simplemente el instrumento de una hibridación ‘pacificadora’ que responde a los gustos occidentales, que desgasta los centros de resistencia asociados a otras culturas<sup>49</sup>.

Como vemos, lo elitista, lo popular y lo masivo como categorías resultan insuficientes para clarificar los fenómenos culturales y artísticos sin hallar contradicciones, aunque reconozcamos características definitorias de la vida cultural, entendida ésta como la dimensión de significados presentes en las prácticas sociales, de allí su ubicuidad y la viabilidad de su estudio en diferentes situaciones.

---

<sup>47</sup> Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, México, Tusquets, 2009, p. 54-55.

<sup>48</sup> García Canclini, Néstor, “¿Hacia culturas híbridas?” en Jérôme Bindé, *Claves para el siglo XXI*, Barcelona, Unesco-Crítica, 2002.p.192

<sup>49</sup> *Ibíd.* P. 193

Nos parece indispensable esta revisión en tanto que las acepciones aquí vertidas conforman los contenidos de la prensa cultural, si bien hemos dicho que lo humanista ha sido tradicionalmente la espina dorsal de este tipo de periodismo, sería falaz decir que es lo único, en tiempos vertiginosos, como los actuales, la prensa ha abrevado de lo masivo y lo popular pues no podría dejarlo al margen.

### **Para concluir**

No se le puede definir a la cultura de una sola manera, como vimos hay corrientes de pensamiento; para nuestros fines nos quedamos con la idea de que la cultura es todo aquello que le otorga sentido a la vida humana en sociedad, que le otorga certezas y que enriquece su espíritu.

El periodismo, así, en general, libra de la cultura que en su acepción antropológica es todo lo que como sociedad realizamos; pero en el periodismo cultural no cabe todo, aunque lo pretenda, y aunque ahí se inserte aquello que no tiene cabida en secciones más específicas.

En el periodismo cultural hay una idea más o menos clara de la jerarquización y agenda temática, siempre regida por lo relacionado con las bellas artes y todas las creaciones estéticas; pero además del arte hay asuntos relativos a lo cultural que no sólo tienen que ver con lo elitista, lo popular o lo masivo, sino, hasta con lo administrativo, y quizá ahí está su riqueza y su trascendencia, en ámbitos como la difusión, la información, la crítica y hasta el ocio.

En el siguiente capítulo haremos una revisión histórica del periodismo cultural mexicano, desde el siglo XIX, hasta nuestros días; para, por último, profundizar en *El Universal* y *Excélsior*, las dos publicaciones de las que nos ocuparemos en lo subsiguiente.

## **Capítulo 2. Reconstrucción sociohistórica del periodismo cultural realizado en los diarios *El Universal* y *Excélsior*: un par de historias**

Este segundo capítulo tiene como pretensión llevar a cabo la primera fase del enfoque metodológico de la Hermenéutica Profunda propuesto por John B. Thompson. Se trata del análisis sociohistórico de las formas simbólicas.

Nos dice Thompson que “El objetivo del análisis sociohistórico es reconstruir las condiciones sociales e históricas de la producción, la circulación y la recepción de las formas simbólicas [...] El análisis sociohistórico se relaciona con las instituciones sociales. Las instituciones sociales se pueden considerar como conjuntos relativamente estables con reglas y recursos aunados a las relaciones sociales establecidas por ellas.”<sup>50</sup> En este sentido los periódicos seleccionados son instituciones que se sitúan en un campo de interacción social.

Analizar las instituciones en su sentido sociohistórico implica reconstruir las reglas y relaciones que las conforman además de revisar las prácticas y actitudes de los individuos que integran a dichas instituciones. Así es como pretendemos buscar en las historias de nuestros dos periódicos los elementos que han permitido que prevalezcan como parte de las instituciones periodísticas de mayor tradición durante el siglo veinte y la primera década del veintiuno.

### **2.1 Genealogía del periodismo cultural mexicano**

Para comprender cuál es la situación actual de las secciones culturales de los diarios *El Universal* y *Excélsior* nos es indispensable hacer un recorrido histórico por las diversas publicaciones que han existido en esta materia.

Los estudios realizados sobre historia de la prensa mexicana y algunos índices de publicaciones periódicas nos dan las pistas necesarias para hallar la genealogía de nuestro objeto de estudio y así, en una revisión que no puede ser más que sucinta, reconocer la evolución y desarrollo del periodismo cultural hasta su estado actual.

---

<sup>50</sup> Thompson, John B., *Ideología y cultura moderna*, pp. 409 – 410.

### 2.1.1 Prensa decimonónica: primero educar, luego informar

La prensa del siglo XIX tuvo una característica formativa y combativa más que informativa, así lo vemos en las primeras publicaciones de aquella época; tal es el caso de *El diario de México* (1805-1817) realizado por el teólogo y abogado Carlos María de Bustamante quien a lado del Alcalde de la Real Audiencia Jacobo de Villaurrutia fundó el primer cotidiano de la Nueva España.

Su contenido da cuenta, además de los asuntos religiosos y de gobierno, de los adelantos relativos a las ciencias y las artes, anunciaba las diversiones públicas y dedicaba un espacio exclusivo para temas literarios con el objetivo de fomentar la lectura y la creación literaria pues ofrecía su espacio para publicar cartas, discursos y cualquier tipo de composición que a juicio de los editores tuviera un valor literario.

La doctora en letras y profesora de la Coordinación de Estudios Latinoamericanos de la UNAM, Esther Martínez Luna nos dice que

El fiscal de lo civil, don Ambrosio de Sagarzurieta, dio el dictamen a favor de la publicación del *Diario*, argumentando los beneficios que éste acarrearía a la sociedad mexicana gracias al fomento de las ciencias, de la industria, de la agricultura y el comercio, y a su empeño por fomentar la afición a la lectura, el amor a la virtud y su influencia para civilizar a la plebe y reformar sus costumbres.<sup>51</sup>

En este periódico participó Juan Wenseslao Sánchez de la Barquera, “El proyectista bullicioso”, quien aseguró en su segundo texto publicado que

el objeto más interesante de la economía política de un diario, debe ser seguramente la ilustración del vulgo; pero esto no se consigue sin irse mesuradamente. Antes de sembrar la semilla de las buenas ideas, es necesario preparar el terreno de la imaginación, haciendo que se cobre amor por la lectura, que es el único medio de fertilizar [...] el buen gusto apaladeado en sus principios con bagatelas interesantes, se inclina suavemente a la aplicación, y ésta, a formar el mejor resorte de nuestro plan.<sup>52</sup>

*El diario de México*, fue también el primero en hacer crítica teatral y literaria de manera sistemática en nuestro país. En este periódico se publicaron los textos del grupo La Arcadia integrado por poetas neoclásicos que se dieron a conocer gracias al Diario.

Así, consideramos a esta publicación que apareció el primero de octubre de 1805 como el antecedente más remoto de lo que hoy reconocemos como periodismo cultural,

---

<sup>51</sup> Martínez Luna, Esther, “*Diario de México: ilustrar a la plebe*”, en *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, Tomo II, p. 45.

<sup>52</sup> Reed Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Edamex, 1999, p. 95.

cuyas características las hallamos también en las publicaciones que surgieron después de *El diario de México*.

*El pensador mexicano* (1812-1813) editado por José Joaquín Fernández de Lizardi, cuyo principal propósito fue exaltar la libertad de imprenta y la importancia de una educación libre y obligatoria en México, fue otro periódico ejemplar en su preocupación por instruir a la población.

El doctor José María Luis Mora, defensor de los principios republicanos y la libertad de expresión y de prensa dirigió entre 1820 y 1821 el *Semanario Político y literario de México*, otro esfuerzo significativo por introducir contenidos literarios en el periodismo.

Pero no es sino hasta febrero de 1826, en los primeros años del México independiente, cuando encontramos por primera vez una publicación especializada en literatura y artes, se trata de *El Iris* “Periódico crítico y literario”, los responsables de su edición fueron tres extranjeros radicados en la república por motivos políticos: los italianos Claudio Linati y Florencio Galli, y el cubano José María Heredia, quienes a pesar de su dedicación no lograron mantener viva esta revista por mucho tiempo, pues en agosto del mismo año dejó de circular.

1826 fue un año conflictivo para el país

dado que se preparaban las elecciones para la renovación de las diputaciones en el Congreso Federal, además de la renovación de la mitad del Senado y la de varias legislaturas de los estados. Frente a esta situación, los dos grupos políticos que existían, es decir escoceses y yorkinos, estaban inmersos en una lucha abierta por alcanzar las respectivas mayorías. Este clima afectó a la revista que nos ocupa, pues sus editores adoptaron posiciones políticas, sobre todo en el sentido de reprobar algunas de las medidas tomadas por el gobierno, así como entrar en confrontación con el grupo escocés, cuestiones que determinaron su corta duración.<sup>53</sup>

A pesar del marcado tinte político, que no podía soslayarse en una época de tal efervescencia, esta publicación marcó un hito en la prensa cultural no sólo por sus contenidos sino por su técnica pues inauguró el uso de la litografía con los retratos de personajes históricos -Hidalgo, Morelos y Guadalupe Victoria-, dos láminas para ilustrar la moda de la época, partituras musicales e incluso publicó el grabado de una caricatura política titulada “Tiranía”, con lo que se constituye también como la primera publicación nacional ilustrada.

---

<sup>53</sup> Claps Arenas, María Eugenia “*El Iris*. Periódico crítico y literario”, en Martha Beatriz Loyo (editora), *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, IIH/UNAM. Vol. 21, 2001. México. p. 5-29

La historiadora María Eugenia Claps Arenas nos recuerda la importancia de la educación para los autores de *El Iris*:

La educación fue una de las preocupaciones de los autores italianos, en el entendido de que sería el único elemento que podría contribuir a la formación de una nueva sociedad, alejada completamente de los postulados del Antiguo Régimen europeo. De ahí que insistieran tanto en la necesidad de dar una educación liberal a los niños y muchachos del país.<sup>54</sup>

Y continúa la autora diciendo que los autores buscaban una regeneración de las clases pobres que se lograría únicamente con el conocimiento y el saber que brindan las humanidades y las artes.

Para Claudio Linati el objetivo de la publicación era “civilizar a estos semibárbaros” en alusión a los mexicanos desposeídos. Mientras que José María Heredia plantea como objetivo de la revista

ofrecer a las personas de buen gusto en general y en particular al bello sexo, una distracción agradable para aquellos momentos en que el espíritu se siente desfallecido bajo el peso de atenciones graves, o abrumado con el tedio que es consiguiente a una aplicación intensa, o a la falta absoluta de ocupación.<sup>55</sup>

Para lograr sus objetivos claramente tendientes a la educación y al entretenimiento, los temas que tocó fueron relativos a la poesía, al teatro, publicó semblanzas biográficas, incursionó en la crítica literaria y teatral y presentó obras y descubrimientos recientes en las artes y en las ciencias, temas que marcaron el devenir de este tipo de publicaciones.

Otro antecedente remoto del periodismo cultural contemporáneo, nos dice Víctor Roura, es *El Registro Trimestre* (1832-1833), “el primer suplemento cultural mexicano, que se anunciaba como publicación de ciencia y técnica del *Registro Oficial*, órgano del gobierno golpista de Anastasio Bustamante. *El Registro trimestre* fue dirigido por don José Justo Gómez, conde de la Cortina (1799-1860)”.<sup>56</sup>

El 1 de noviembre de 1837 apareció *El recreo de las familias*, publicación quincenal fundada por Ignacio Rodríguez Galván, hombre interesado, como los liberales de su época, en la instrucción del pueblo y miembro de la Academia San Juan de Letrán una de las primeras sociedades literarias fundada en 1836 y a la que perteneció Guillermo Prieto.

---

<sup>54</sup> Ídem.

<sup>55</sup> Schneider, Luis Mario, "La primera revista literaria del México independiente", *El Iris*, 2 v., edición facsimilar, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988 (Facsímiles de la Hemeroteca Nacional de México), p. XXVII.

<sup>56</sup> Roura, Víctor, *Cultura, ética y prensa*, México, Paidós, 2001, p. 52.

Nos dice la historiadora de la prensa María del Carmen Ruiz Castañeda, en su estudio preliminar a la edición facsimilar de *El Recreo de las familias* que:

La vinculación del que podríamos llamar cuerpo de redactores y colaboradores de *El recreo de las familias* con la Academia de San Juan de Letrán proporcionó un marco común a individuos que sustentaban muy distintas ideologías y pertenecían a diferentes corrientes literarias, y permitió al editor adoptar un plan ecléctico, más nacionalista que el de las revistas de literatura que le precedieron, y dosificar la proporción y naturaleza de sus materiales sin perder de vista la línea tradicional de las revistas culturales y recreativas mexicanas. Así anuncia que “la geografía, la historia civil y natural, la bella literatura, en fin, cuanto haya de ameno e instructivo a la vez en el vasto y fecundísimo campo de las ciencias y las artes, nos prestará asunto para llenar las páginas de *El recreo de las familias*”.<sup>57</sup>

No obstante el carácter misceláneo y ecléctico de esta publicación, que duró sólo seis meses, “se enmarca en el proceso de nacionalización de la literatura y de penetración del romanticismo, al cual se da en esta publicación un trato muy peculiar.”<sup>58</sup>

Los románticos que colaboraron con Rodríguez Galván fueron José María Heredia, Fernando Calderón, Eulalio Ortega, Manuel Tossiat Ferrer y Guillermo Prieto, quienes asumieron la influencia de la publicación madrileña *El Artista* de 1835.

*El apuntador* de 1841 fue un periódico semanal dedicado al teatro, era escrito por Enrique de Olavarría y Ferrari y Gustavo Baz. Los fundadores y editores fueron Casimiro del Collado y José María Lafragua, además colaboraban en él Guillermo Prieto, Joaquín Pérez Camoto, Juan Nicasio Gallego y Alejandro Arango, cuyo “principal empeño sería el ‘desasnamiento’ del público”

Además difundía textos literarios, sonetos, artículos de costumbres, relaciones de viajes, biografías, estudios históricos, escritos sobre arqueología, jurisprudencia y literatura.

Otra publicación importante fue *El Ateneo mexicano* (1844-1845), órgano de difusión del grupo progresista del mismo nombre. Publicación quincenal imprimida en la imprenta de Vicente García Torres “para provecho de todos”.

El grupo estaba integrado por José María Tornel –presidente-, Mariano Otero - Vicepresidente-, Pedro Fernández del Castillo, Benigno Bustamante, Lorenzo Hidalgo, José María Lafragua, Guillermo Prieto e Isidro Rafael Gondra.

Las secciones del *Ateneo* eran las siguientes:

---

<sup>57</sup> Ruiz Castañeda, María del Carmen, “Estudio preliminar”, en *El recreo de las familias* edición facsimilar, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1995 (Facsimiles de la Hemeroteca Nacional de México), p. XLIII-XLIV.

<sup>58</sup> Ruiz Castañeda, María del Carmen, “*El recreo de las familias*”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Tomo II*, p. 84.

Geografía y estadística, Literatura, música, legislación, redacción, industria, idiomas, ciencias morales, médicas, naturales, militares, economía, política, dibujo, arquitectura, lengua castellana, historia, agricultura, fomento, instrucción y matemáticas.

La Asociación literaria Ateneo Mexicano fue fundada en 1840 por el embajador de España en México, Ángel Calderón de la Barca para promover la educación tanto en las ciencias como en las artes con énfasis en la literatura. En la sección Bibliografía se daban a conocer las novedades editoriales con reseñas sobre la aparición de libros y periódicos.

*La ilustración mexicana* (1851-1852) fue un semanario publicado por Ignacio Cumplido, cuyo editor responsable fue Francisco Zarco. Entre los colaboradores destacan: Vicente Calero Quintana, Marcos Arróniz, Francisco Manuel Sánchez de Tagle, Andrés Quintana Roo, José María Lafragua, Guillermo Prieto, José María Vigil, Justo Sierra y Francisco González Bocanegra, entre otros.

Reprodujo obras literarias de José María Heredia, José de Espronceda, José Zorrilla, Ramón de Campoamor y Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Contenía secciones de historia, geografía, minas, agricultura, biografías de hombres ilustres, mensajes morales, ciencias y consejos para las amas de casa.

*El Universal* (1848-1855) y *La Estrella* (1852-1853) fueron publicaciones conservadoras, la primera, fundada por Rafael y Vilá, español, tipógrafo y grabador, era diaria y contenía las siguientes secciones fijas: editorial, parte oficial, crónica interna, crónica extranjera, noticias sueltas, variedades, parte religiosa y parte literaria.

Mientras que *La Estrella*, “Periódico semanario de literatura, ilustrado con grabados en el texto”, aparecía como suplemento de *El Orden*, periódico también de corte conservador ilustrado con grabados. La publicación incluía textos de Ramón Giralt, Emilio Rey, José Espronceda, Vicente Rodríguez Jaro, Ventura Ruiz Aguilera, Rafael Otero y José Fornaris entre otros.

Publicó artículos sobre literatura, historia, biografías, novelas y variedades, además de colaboraciones de los lectores con poemas y soluciones a acertijos.

Manuel Payno dirigió en 1869 *El Anahuac*, “Periódico literario ilustrado de la sociedad Nezahualcóyotl”, de periodicidad quincenal y ubicado en el ala liberal de la sociedad.

En su prospecto se lee: “El día tiene su aurora, el año su primavera, el mar su calma, el corazón su amor, y la juventud sus ilusiones [...] vuestra gloria será la nuestra,

y vuestros triunfos en la literatura, en la poesía, en la historia, serán también la gloria y el orgullo de Anahuac”.

Esta sociedad fue un grupo de poetas y escritores jóvenes discípulos de Ignacio Manuel Altamirano. La presidieron: Francisco Zarco, Ricardo Ramírez (hijo de Ignacio Ramírez, el Nigromante), Manuel Acuña, y 60 colaboradores destacados como Ignacio Ramírez, Laureana Wright, Ignacio Manuel Altamirano, Guillermo Prieto, Justo Sierra, además de diversos compositores y grabadores que ilustraban las páginas.

En el mismo sentido que *El Anahuac*, surgió en 1869 *El Renacimiento*, periódico literario editado por Ignacio Manuel Altamirano y Gonzalo A. Esteva, de publicación dominical, cuyo contenido incluía índices bibliográficos, mapas y litografías.

Los responsables de la redacción fueron Ignacio Ramírez, José Sebastián Segura, Guillermo Prieto, Manuel Peredo y Justo Sierra.

En su prospecto se lee: “Hacer renacer de las cenizas dejadas por la guerra del canto del Ave Fénix que la incertidumbre política había hecho enmudecer”. El Ave Fénix fue la ilustración que simboliza el renacimiento de la nación mexicana y su literatura.

Altamirano declara en uno de sus textos que la publicación tiene “el objetivo, pues de que haya en la capital de la República de estos trabajos (literarios), un foco de entusiasmo y de animación para la juventud estudiosa de México, hemos fundado este periódico. La misma familia literaria que estableció las primeras reuniones del año pasado es la que viene hoy a patrocinar y a plantar este joven árbol, que no arraigará sino con la protección generosa de nuestros compatriotas que no pueden ver con indiferencia los adelantos de su país (...) mezclando lo útil con lo dulce, según la recomendación del poeta, daremos en cada entrega artículos históricos, biográficos, descripciones de nuestro país, estudios históricos y morales”.

Su contenido estaba integrado por las siguientes secciones: literatura, miscelánea didáctica y boletín bibliográfico, poesía, ficción de denuncia social, novelas de autores mexicanos como Vicente Riva Palacio, Juan A. Mateos, José María Roa Bárcena y Gonzalo A. Esteva. Además agregaba también tratados de historia y arqueología, teatro, textos sobre música, litografías para ilustrar los textos, crónicas de fiestas populares y costumbres como la moda o los bailes. En esta publicación apareció por primera vez la novela *Clemencia*, de Ignacio Manuel Altamirano.

*El librepensador* (1870) era un periódico político, filosófico y literario y fue el órgano de la Sociedad de Librepensadores, instalada el 5 de mayo de 1870.

En este ejemplar dominical de 16 páginas colaboraron entre otros: Santiago Sierra, Agustín F. Cuenca, Gustavo Gostkowsky, Julián Montiel y Duarte, Manuel Acuña, y reproducía textos de José María Vigil.

La sociedad fue presidida por Ignacio Manuel Altamirano, y militaron en ella Justo Sierra, Francisco Bulnes y Manuel Martínez de Castro, quienes eligieron al escritor francés Víctor Hugo como presidente honorario. Luchó contra los conservadores, la iglesia católica y estaba a favor del protestantismo.

*El eco de ambos mundos* (1871-1876), dirigido por Juan E. Barbero inició como publicación de información general. Fue en sus inicios quincenal, luego semanal y después bisemanal; finalmente a partir de enero de 1873 se publicó diariamente excepto los lunes. Tuvo como subtítulo “diario de política, literatura, ciencias, anuncios, etc., etc.”

El 17 de diciembre de 1871 el editor Juan E. Barbero explicó que la parte política del periódico quedaría separada de la literatura a partir del siguiente mes con el objetivo de que pudiera ser una sección que se empastara. La parte literaria llevó el subtítulo de “periódico literario dedicado al bello sexo”. Además tenía un suplemento semanal y un anexo literario para mujeres, los que se publicaron de 1872 a 1874.

Se imprimía en la imprenta de Ignacio Cumplido. A partir de 1871 José María Vigil fungió como redactor en jefe y en 1873 lo sustituyó Francisco J. Dávalos. A mediados de 1873 se integraron a la redacción Manuel Peniche, Mariano Bárcena y Francisco Bulnes entre otros; en 1876 Manuel Acuña, María del Pilar Sinués de Marco y Plotino Rhodakanaty, entre otros.

Fue un diario simpatizante del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada y de su reelección. En su prospecto del 15 de abril de 1871 se propuso “... instruir a nuestros lectores de todos los acontecimientos notables que tengan lugar en el antiguo y nuevo continentes”.

Dividía sus contenidos por secciones: Semanario, Santoral (luego sección religiosa), Editorial, Crónica de la quincena (luego Revista de la Semana y luego Diorama), Ciencias, Revista de la prensa, Extranjero, Economía doméstica, Gacetilla, Sección literaria, Mercantil, Mosaico, Diversiones públicas (con carteleras de teatro, zarzuela y toros), Avisos, Variedades, Noticias de los estados, Remitidos, Congreso de la unión, Revista judicial, Bibliografía (con reseñas y transcripciones de novedades editoriales), Teatros, Ecos de México, Boletín y Parte oficial, además publicaba folletines de autores extranjeros como Charles Dickens.

Otra publicación trascendente en la prensa decimonónica fue *El Nacional* (1880-1918), y es considerada como la precursora de la prensa moderna, el editor propietario y director fue Gonzalo A. Esteva y tuvo como directores sucesivos a Manuel Díaz de la Vega, y Gregorio Aldassoro.

Este “Periódico de política, literatura, ciencias, artes, industria, agricultura, minería y comercio” se publicó en un inicio los domingos y los jueves, a partir del segundo mes de publicación, salía diariamente, con excepción de los lunes.

Ofrecía avisos de estrenos teatrales en una sección titulada “Teatro Nacional”, en la sección denominada “Diversiones públicas” daba cuenta de actividades de ocio y espectáculos, además de las secciones con poesía, temas políticos y relatos de viajes.

Algunos de sus colaboradores fueron: Justo Sierra, Manuel Gutiérrez Nájera, Francisco Sosa, Vicente Riva Palacio y Ángel de Campo “Micrós”.

*El álbum de la juventud* (1895) Fue el órgano de la Sociedad Científico-literaria Cuauhtémoc. El director fue E. S. Amante y su administrador fue Luis Jácome. En su prospecto se lee: “Con el deseo de cultivar la literatura; que sin albergar pretensiones de ninguna clase, atenderíamos a la prensa ilustrada en sus indicaciones, pero que nunca haríamos caso alguno de las críticas malignas...promoveremos ser en nuestros escritos nacionales verdaderamente”.

Contenía textos sobre poesía y narrativa, además de secciones de pedagogía, avisos, crónicas y un epistolario. La publicación fue realizada por jóvenes estudiantes progresistas finiseculares.

Otros periódicos fundamentales en la historia del periodismo mexicano como *El Siglo Diez y Nueve*, fundado y dirigido por Ignacio Cumplido a partir de 1841 y hasta 1896 y *El monitor Republicano* (1844-1896), fundado y dirigido por Vicente García Torres, son los más relevantes de la segunda mitad del siglo XIX y albergaron las plumas de los prohombres del Partido Liberal, marcaron las pautas de un periodismo activo y crítico y aunque eran publicaciones eminentemente políticas no dejaron de lado los temas de la prensa especializada en letras y artes.

Los dos grandes del Siglo XIX desaparecen con la llegada de *El Imparcial* de Rafael Reyes Spíndola, que pese a su oficialismo porfirista albergaba una página semanal dedicada a la literatura, incluso publicaba la columna de crónicas titulada “La semana alegre”, espacio ocupado por Miguel Ángel de Campo “Micrós” y “Tick-Tack” en donde no sólo escribía de literatura y artes sino que se dedicó a revelar las contradicciones sociales de la época.

Otras publicaciones imprescindibles de la prensa especializada de la época son *Revista Azul* (1894) y *Revista Moderna* (1898), precursoras del modernismo mexicano y títulos en los que Manuel Gutiérrez Nájera, Carlos Díaz Dufoo, Amado Nervo y José Juan Tablada, entre otros, brillaron por su idealismo aunque desde diferentes y a veces confrontadas páginas.

En esta revisión de la prensa decimonónica dejamos de lado otras publicaciones que marcaron tendencias periodísticas como *El museo popular. Periódico de ciencias y artes* (1840), *El museo mexicano. O miscelánea pintoresca de amenidades curiosas e instructivas* (1843), *El zurriago literario* (1843), *El álbum mexicano. Periódico de literatura, artes y bellas artes* (1849), debido a que todas, con diferencias sutiles, perseguían los mismos objetivos: “desasnar”, “ilustrar” o “civilizar” al pueblo de México.

José Joaquín Fernández de Lizardi, Manuel Altamirano, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez y Francisco Zarco, entre muchos otros pensadores del siglo XIX compartieron la idea del periodismo como un espacio formativo y como una trinchera ideológica, ellos sentaron las bases de un oficio que antes de informar, buscaba instruir e ilustrar a los lectores.

### **2.1.2 El siglo XX transformó el oficio**

En las postrimerías del siglo XIX apareció *El Imparcial. Diario ilustrado de la mañana* fundado en 1896 por Rafael Reyes Spíndola, periódico que marcó un hito en la historia del periodismo mexicano pues inauguró la prensa industrializada que regiría las formas de hacer periodismo en los años venideros.

Bajo la protección oficial y aprovechando las jugosas subvenciones del gobierno de Porfirio Díaz, esta publicación pudo hacerse de maquinaria moderna para aumentar el tiraje y disminuir el precio, además de incorporar las páginas de publicidad como un espacio indispensable para la supervivencia de la publicación.

Con la llegada de este periódico surgieron las más importantes transformaciones del oficio periodístico, que nunca dejó de lado la cobertura de los hechos culturales, aunque sus prioridades fueran casi siempre el agitado mundo político de aquel convulso país.

Desde principios del siglo XX hubo un auge importante en la prensa especializada en materia cultural aunque con la tradición todavía decimonónica. Como nos lo recuerda Fernando Curiel en su *Índice de las revistas culturales del siglo XX*, las

publicaciones especializadas de los albores del nuevo siglo no lograban dar el salto hacia el cambio de época.

Aseguran los autores del *Índice*, que fue durante el siglo XX, ideológicamente aún en el XIX, cuando surgieron títulos como *Revista Moderna de México* (1903-1911) y *Revista Azul*, Segunda época (1907). Un año antes, en 1906, circularon los cinco números de *Savia Moderna*<sup>59</sup>

Y quizá sea *Savia Moderna* la que inaugura con sus textos el siglo XX pues sus autores que habían abrevado de la generación Azul, también quería diferenciarse de ella. Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón fueron los directores, José María Sierra fue el secretario de redacción y colaboraron en la publicación más de treinta poetas y escritores, además de pintores y dibujantes.

Héctor de Mauleón<sup>59</sup> nos dice que a partir del segundo número de la revista Diego Rivera fue el encargado de realizar las portadas de la publicación en la que compartirían páginas Alfonso Reyes, José M. Sierra, Jesús Acevedo, Eduardo Colín, Antonio Caso, Ángel Zárraga y Pedro Henríquez Ureña. No obstante la publicación dejó de circular en julio de 1906, pero quedó sembrada la semilla de un rico porvenir.

Durante las tres primeras décadas del siglo XX fue muy representativa la tendencia a utilizar las revistas como el espacio idóneo para difundir temas primordialmente literarios, aunque algunos títulos abarcaban otras áreas de la cultura y las artes, de tal modo que publicaciones como *Nosotros* (1912), *Gladios* (1916), *La Nave* (1916) o *Pegaso* (1917) destacaron en la prensa especializada.

Con *Revista de Revistas* fundada en 1910 por Luis Manuel Rojas hallamos una publicación que luego se convertiría en el suplemento del diario *Excelsior* pues lo editaba la misma casa editora.

Pero quizá sea en 1917 cuando se inicie una nueva etapa periodística, justamente la de los suplementos culturales con *El Universal Ilustrado* (1917), suplemento semanal de *El Universal* que tuvo tres épocas hasta que en 1924 dejó de publicarse.

Durante los años 20 y 30 del siglo XX tuvieron un auge importante sobre todo las revistas, que eran el coto reservado para los temas de la cultura ilustrada o humanista. Fue Fernando Benítez quien impulsó con vigor el periodismo cultural en los periódicos y aunque de este autor se ha dicho casi todo, haremos en seguida una revisión somera de su actividad más sobresaliente en materia de suplementos culturales.

---

<sup>59</sup>Mauleón, Héctor de, "Revista Savia Moderna" en *Azularte* [En línea] consultado el 16 de octubre de 2009 en <http://revistazularte.blogia.com/2006/111501-revista-savia-moderna-hector-de-mauleon.php>

Podemos decir que no es sino hasta 1947 cuando Fernando Benítez, director de *El Nacional* (1929), creó *La Revista Mexicana de la cultura*, suplemento cultural dirigido por Guillermo Ibarra, quien tuvo varios sucesores hasta 1990, año que marcó el fin de esta publicación que en sus diferentes épocas cambió de nombre aunque no de periodicidad pues siempre fue semanal<sup>60</sup>. Con este suplemento, Fernando Benítez iniciaría una comprometida carrera en el trabajo del periodismo cultural, que ya había iniciado antes en *Revista de Revistas*.

La contribución y aportes de Fernando Benítez al periodismo cultural son pilares de esta actividad que gracias a él y a su ilimitado interés por la cultura, en su sentido antropológico –como vimos en el capítulo anterior–, cobró un auge sin par en el diarismo mexicano.

El 6 de febrero de 1949 nació *México en la cultura* suplemento del periódico *Novedades* que tuvo una vida de 13 años y que se inscribió en un momento oportuno y propicio de la vida social que prohiaba instituciones y actividades culturales, y en el que además el nacionalismo era la ideología dominante y los intelectuales formaban parte de la cúpula política del país.

Salvador Azuela, Henríque González Casanova, Carlos Pellicer, Alfonso Reyes, León Felipe, Octavio Paz y Leopoldo Zea entre otros, eran los colaboradores de este suplemento que buscaba convertirse en un “resonador de la cultura nacional” como lo afirmó en su primer editorial y que a la postre estableció una tradición de periodismo cultural.

En diciembre de 1961 Benítez fue cesado de *Novedades* y con él su proyecto periodístico cultural tuvo una breve pausa, pues apenas unos meses después, volvió a las planas periodísticas con un nuevo suplemento.

El 21 de febrero de 1962, a lado de un grupo importante de periodistas e intelectuales, Benítez puso en marcha *La cultura en México* ahora en la revista *Siempre!*, bajo la tutela de José Pagés Llergo. Con el diseño de Vicente Rojo y la jefatura de redacción de José Emilio Pacheco este suplemento continuó con la labor que trece años antes Benítez había iniciado.

La revista *Siempre!* reconoce en su portal de Internet que “*La Cultura en México* llegó a *Siempre!* por intermediación y patrocinio del presidente Adolfo López

---

<sup>60</sup> Curiel, Fernando, et. Al., *Índice de las revistas culturales del siglo XX : Ciudad de México*, México, UNAM, 2007, p. 244.

Mateos”<sup>61</sup>, aunque este apoyo no fue permanente pues debido a las tendencias editoriales poco afines al gobierno la presidencia retiró la subvención, pese a ello la publicación continuó circulando bajo los auspicios de José Pagés Llergo.

Es *La cultura en México*, un ejemplo de periodismo cultural que trascendió lo meramente humanista para debatir asuntos culturales en su sentido antropológico pues incluso se incluyeron como parte de los contenidos algunos asuntos de la problemática social de la época. Luego de la salida de Benítez en 1971 lo dirigió Carlos Monsiváis quien se desempeñó en ese cargo hasta 1987.

En 1977, después de casi veinte años dedicado, entre otros asuntos, a la escritura de *Los indios de México*, Fernando Benítez regresa con un nuevo proyecto de naturaleza cultural, se trata del suplemento *Sábado*, del periódico surgido en este mismo año titulado *unomásuno* dirigido entonces por Manuel Becerra Acosta.

Luego de más de una década en *Sábado*, Benítez encabeza al equipo de *La jornada semanal*, suplemento de *La jornada* (1984) periódico dirigido en ese entonces por Carlos Payán.

No podemos soslayar que es el trabajo de Benítez el que tuvo un rol determinante en el desarrollo y la difusión de la cultura nacional, además de que marcó una ruta y una tradición en el quehacer de los suplementos culturales.

No podríamos hacer aquí, ni es la intención, una revisión exhaustiva de los títulos de suplementos y revistas que proliferaron a lo largo del siglo XX, pero no podemos dejar de lado publicaciones indispensables en la tradición del periodismo cultural como *El Gallo ilustrado* (1962) del diario *El día*, *Plural* (1971) revista mensual encartada en *Excélsior*, *La onda* (1973), *La guía* (1981) y *El semanario cultural de Novedades* (1982) del periódico *Novedades*, y *El Semanario Cultural* (1985) del periódico *Ovaciones*.

### **2.1.3 Las secciones culturales: un espacio propio en el diarismo**

Las secciones de los periódicos son esos espacios destinados a un tema determinado, son el lugar en el que se materializa la taxonomía que el periodismo hace de la realidad, son ese espacio en el que se muestra la jerarquía necesaria en toda

---

<sup>61</sup> Montes García, Enrique, *Los inicios de una aventura*, [En línea] consultado el 13 de noviembre de 2009 en <http://www.siempre.com.mx/historia.htm>

clasificación de información, las secciones son también una muestra de modernidad en el periodismo y una necesidad exigible para ordenar una realidad caótica.

Fue en la década de los años sesenta cuando además de los suplementos culturales surgieron las secciones culturales, esos espacios que dieron cabida a la información diaria en materia cultural y que desde entonces han sido coto reservado prioritariamente a las bellas artes, a la cultura en su acepción humanista.

Pese a que como vimos arriba el periodismo cultural tiene un importante arraigo en la prensa mexicana, en materia de cobertura de la fuente cultural, según asegura Carlos Monsiváis en su ensayo titulado “Del periodismo cultural” publicado en la revista *etcétera* en febrero de 2004, *El Universal* y *Excélsior* son pioneros, en distintos momentos, en incluir una sección específica para la noticia cultural, a partir de 1968, pero con auge singular iniciada la década de 1970.

Los periódicos *El día* y *El Nacional* también otorgaron un lugar propio a la cultura en el interior de sus planas y desde entonces se ha dibujado un lindero tenue y quizá ficticio entre la información cultural, de espectáculos y de sociales.

Conforme fueron apareciendo nuevos periódicos no pudo ya dejarse de lado la cobertura de la fuente cultural por lo que se hizo indispensable una sección destinada a estos contenidos. La necesidad de una sección cultural cobró arraigo y los diarios ya no pudieron prescindir de su presencia, situación que no fue casual pues como hemos visto en este breve repaso a la historia de la prensa, los contenidos culturales han tenido fuerte presencia debido a que la realidad misma así lo exige.

## **2.2 El gran diario de México**

*El Universal* inaugura un tipo de periodismo en el México posrevolucionario. En medio de una efervescencia política surgió el “Diario político de la mañana”, fue el domingo primero de octubre de 1916 cuando vio la luz el primer ejemplar de un periódico que ha dado cuenta de la historia reciente de este país.

Con el titular de primera plana “La administración de justicia se restablece en la República” nace este diario de orientación abiertamente carrancista. En esta nota se da cuenta de que Venustiano Carranza, el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, y encargado del Poder Ejecutivo decretaba el restablecimiento de los Tribunales de Justicia en toda la República, que acababa de pasar por una revolución cruenta entre facciones de poder.

Con esta noticia el diario daba a entender que la revolución mexicana estaba ya en el último respiro y se iniciaba una nueva etapa en la vida política y social del país. El texto entraba como sigue: “Por estar ya pacificada la nación y disueltos los grupos rebeldes, el C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, encargado del Poder Ejecutivo de la Nación, provee por medio de importante decreto, a la primera de las necesidades sociales”<sup>62</sup>.

Aun en este agitado contexto, *El Universal* desde sus primeros años de vida se ocupó de la información cultural, no sólo en su sentido humanista, y dio cuenta del acontecer social tanto en sus contenidos diarios como en algunos suplementos, espacios especializados que buscan atender las necesidades específicas de los lectores.

Tal es el caso de *El suplemento de arte*, de rotograbados en sepia, otro fue el titulado *Las novelas de El universal*, suplemento que incluía cuentos nacionales y extranjeros, clásicos y contemporáneos, y que se convirtió en el *Magazine para todos*, que contenía al suplemento para niños con historietas en las que cada vez más se suplían los productos comprados a servicios norteamericanos, con personajes y caricaturistas mexicanos. Las Tiras cómicas que más se recuerdan son “Vaciladas de chupamirto”, “Señor pestaña” y “Don Simplicio”.

Los Universales, es decir *El Universal*, *El Universal Gráfico* y *El Universal Ilustrado*, informaron puntualmente sobre la importancia de la generación de pintores posrevolucionarios, además siguieron los pasos de la música nacional, con artistas como Manuel M. Ponce. En sus planas se debatía la efervescencia y vitalidad cultural de las tres primeras décadas del siglo XX, tiempo en el que el nacionalismo mexicano se exaltaba con potencia.

El periódico refleja entonces un tiempo afortunado en la difícil historia de la poesía, el cuento, el teatro y la novela mexicanos, que en cualquier país del tipo del nuestro tiende a ser desbordado abundantemente por una realidad de repetidas fracturas. Quienes esperan las “grandes manifestaciones del alma” en estas tierras, están siempre preparados para dar la bienvenida, “al fin” a una “verdadera literatura”, buscando unidad, intenciones comunes, armonía, donde sólo por excepción la hay. Así acaba de hacerse de la narrativa con temas de la lucha armada de 1910, diversa en múltiples sentidos *La novela de la revolución*, y se aguarda por la generación que la prosiga y eleve.<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> *El Universal*, Primera Plana, 1 de octubre de 1916.

<sup>63</sup> *El Universal. El gran diario de México. Historia de una pasión independiente*. p.234.

Apenas habían pasado cuatro años desde la fundación de este periódico cuando apareció la Página Literaria sección dirigida por Rafael López Taylor.

Por aquellos años una sola persona podría perfectamente conjugar los oficios de reportero, jefe de información, cronista taurino, crítico de cine y de teatro, discernir para sus lectores los espinosos asuntos y discusiones del senado y componer odas, nocturnos sonetos, canciones y saetas, como es el caso de Rafael Pérez Taylor, quien desempeñó todas estas funciones con igual brillo, aunque para ello tuviera que desdoblarse su personalidad y firmar algunos de sus textos con el seudónimo de Hipólito Seijas.<sup>64</sup>

La primera reseña de una novela en el diario fue escrita por Martín Luis Guzmán, quien el 7 de octubre de 1917 se ocupó de “El alma del obispo” del inglés H.G. Wells. Unos años después aparecería en el Suplemento Dominical la primera versión por entregas de su clásica novela sobre las guerras intestinas de la Familia Revolucionaria: *La sombra del caudillo* que, ya como libro en su versión definitiva apareció en 1929.

La sección Literatura apareció por primera vez un domingo 29 de abril de 1917; estuvo a cargo de María Luisa Ross y publicó poesías de Nervo, Marquina y Valencia, así como las prosas del francés León Bloy y del mexicano Efrén Rebolledo. En diciembre de 1924 el suplemento apareció con un nuevo formato tamaño tabloide y con su portada y páginas centrales impresas a color.

En los años 20 el crítico de arte Enrique Fernández Ledesma, dirigió la dominical página *Museo de las Letras*, en la que colaboraba Xavier Villaurrutia. Las novelas por entregas, los cuentos, los artículos de divulgación histórica o científica, las reseñas y homenajes tuvieron cabida en el suplemento que apareció domingo a domingo entre los años 20 y los 40, ahí colaboraron también el escritor y diplomático Artemio de Valle Arizpe y Federico Gamboa autor de la popular novela *Santa*.

El 20 de marzo de 1949, en plena crisis económica y laboral del diario<sup>65</sup>, nació *La revista de la semana* fundada y dirigida por Carlos Septién García, dedicada al recuento de las noticias más relevantes de la semana. A la muerte de su fundador el suplemento sufrió varias transformaciones, hasta que a partir del 11 de abril de 1969 tomó la batuta el filósofo Miguel Bueno, quien adoptó el lema “Pensamiento vivo de México”, tenía 16 páginas y había adquirido el formato plegable con portada a dos

---

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p. 344.

<sup>65</sup> Recordemos que el fallecimiento de Miguel Lanz Duret en 1940 (dueño del diario desde 1923) ocurrió en el momento menos oportuno pues se pospuso la renovación de maquinaria. Los excesos del sindicato y la obsolescencia de la maquinaria fueron lastres con los que asumió la dirección del diario Miguel Lanz Duret hijo, quien no pudo sacar a flote con decoro la empresa de su padre.

tintas. Tenía entonces ya las principales características de los suplementos culturales que nacieron en los años sesenta y que predominan actualmente.

En 1971<sup>66</sup> Antonio Luna Arroyo sucedió a Miguel Bueno en la conducción de *La revista de la semana*. El historiador y crítico de arte, conjuntó un selecto consejo de redacción que incluía a Jorge González Camarena, Andrés Henestrosa, Francisco Larroyo, Juan O’Gorman, Luis Ortiz Monasterio, Alejandro Rossi, Luis Villoro, Samuel Ramos y Miguel Capistrán, destacando la presencia de filósofos. Wilberto Cantón se encargó del teatro, Ana Mérida de la danza, René Alis de las artes plásticas<sup>67</sup>.

Para 1973 *La revista de la semana* sufrió una fuerte transformación pues renunció a toda firma y se utilizó un seudónimo colectivo: El Equipo. Fue un suplemento que buscaba un escrutinio profundo en la cultura nacional, fue realizado por Paco Ignacio Taibo I, Paco Ignacio Taibo II, Jorge Belarmino Fernández y Ana María Amado, duró casi 4 años con este formato, pero luego de 24 años de fundado desapareció.

Entre 1976 y 1979, en medio de la recuperación financiera del diario, se instaló el sistema Harris 2530, con éste las máquinas de escribir fueron sustituidas por computadoras y se modernizó el sistema de fotocomposición. Gracias a estos cambios se elaboraron las secciones de Sociales y Espectáculos.

El 30 de septiembre de 1979, con maquinaria nueva, apareció un nuevo suplemento cultural llamado *La letra y la imagen*, dirigido por Eduardo Lizalde y José de la Colina, con firmas prestigiosas como Juan José Arreola, José Blanco, Juan Goytisolo, Octavio Paz y Mario Vargas Llosa. Buscaba tratar todos los temas de la cultura de México y el mundo, con tintes cosmopolitas, permaneció durante un año y siete meses.

A partir de entonces el diario no tuvo otro suplemento, se conformó con la sección diaria denominada Culturales cuyo primer editor fue Gustavo Sainz; cuando ésta se transformó en la sección de cuatro páginas titulada El universal y la cultura, la dirigió Enrique Castillo Pesado, quien también era el encargado de la sección de sociales.

En julio de 1985 entró al relevo Ida Rodríguez Prampolini, crítica de arte que sólo estuvo al frente pocos meses pues a partir del sábado 30 de noviembre de ese año

---

<sup>66</sup> Para este momento ya era director general Juan Francisco Ealy Ortiz, quien el 23 de octubre de 1969 adquirió 52 por ciento de las acciones del diario, y tres días después asumió la dirección general luego de haber ocupado el puesto de gerente general.

<sup>67</sup> El Universal. El gran diario de México. Historia de una pasión independiente. p.234.

su editor fue Paco Ignacio Taibo I, quien contó con editores como Jorge Fernández Font, luego Andrés Ruiz; y finalmente María Elena Matadamas. Taibo I escribía la columna Esquina Baja, quien fue autor de Nuestro gato culto, caricatura que apareció por primera vez el 25 de febrero de 1986 cuyo autor fue Efrén, quien a los pocos meses le pasaría la estafeta a Taibo I.

María Elena Matadamas Jiménez, periodista cultural y editora de la sección, quien laboró para *El Universal* durante poco más de dos décadas recuerda en entrevista las transformaciones que se fueron dando en la sección cultural desde que Paco Ignacio Taibo I la invitó a ser su coeditora.

“En ese momento era un equipo con muchos vicios y había que hacer una limpieza, Taibo fue un magnífico jefe, él creía mucho en el compromiso de que cada quien asuma su trabajo, en la responsabilidad, él no era un jefe que pusiera órdenes de trabajo, nos dejaba que cada quien escribiera de lo que quisiera, podías proponer temas y trabajarlos y definir hacia donde llevar el tema, pero la libertad no siempre es tan buena y sobre todo en gente sin compromiso. Había problemas graves que hicieron que Taibo empezara a tener complicaciones con la empresa porque le decían que no nos exigía, de repente yo iba a cubrir un evento y me podía encontrar a dos o tres compañeros de la sección, eso era constante”.

Esta desorganización de la sección acarreó problemas con los directivos porque hubo un descuido, se iban notas importantes, por lo tanto no era una sección competitiva. Para este momento, inicios del año 2000, cuando María Elena Matadamas asume la edición, el diario estaba ya en una etapa de reestructuración<sup>68</sup>. Para ese momento la sección era independiente y contaba con hasta 6 y 8 páginas que presumían una identidad propia: daba cabida a crónicas en la columna “Cronista de Guardia”, se publicaba por entregas el “Folletín literario”, tenía una página dedicada a noticias culturales de los estados del país que trascendían los límites de una entidad y además se daba el lujo de contar con una nómina de hasta 60 ilustradores.

“Taibo se fue justo en la transición, cuando el diario se estaba preparando para su transformación, para una nueva época que fue muy pensada, durante años se había pensado una renovación, la presencia de Reforma sacudió a todos los periódicos porque llegó con una innovación y modernidad que hizo ver viejos a los otros periódicos. La

---

<sup>68</sup> *El Universal* estaba decidido a dar la batalla contra *Reforma* y para ello estaba al mando Roberto Rock quien durante sus primeros siete años como director editorial logró que *El Universal* se convirtiera en un referente periodístico obligado.

reacción fue emular lo que podían, y en un periódico con tanta tradición no siempre se aceptan los cambios”, cuenta Matadamas.

Para ese momento entró un equipo de diseñadores “y a ellos les entregaron toda la autoridad, ellos tenían que decidir el periódico, muchas veces nuestro criterio como editores, como informadores tenía que supeditarse a lo que un diseñador decía, obviamente la reacción de nosotros los periodistas tradicionales fue inmediata y de desacuerdo”, explica la editora pues considera que las prioridades del diseñador son distintas a las del periodista, “para el diseñador siempre es demasiado texto, así las páginas se fueron reduciendo, nos pedían textos breves, cortos, fragmentados”.

La importancia del diseño fue tal que incluso se habló de un “no lector” interesado en informarse rápido y de forma accesible, así se empezó a trabajar un periodismo distinto, ya no se trataba de notas sino de paquetes informativos con énfasis en pies de foto, cronologías o líneas de tiempo, infográficos y perfiles con fotografías desplegadas. “Todo esto lo hacía *Reforma*, nosotros sólo hacíamos una copia”, recuerda Matadamas con cierto pudor.

En ese momento la dirección editorial estaba a cargo de Ramón Alberto Garza, ex director editorial y fundador de *Reforma*, su sello se notó de inmediato, la época de las ilustraciones se terminó, las fotos a color y las historias de vida fueron la distinción de una sección que ya estaba desfalleciendo. Sin embargo la sección se mantuvo independiente.

Con Garza hubo en el universal la presencia de directores distintos y efímeros, que llegaban con nuevas ideas. “En cuanto a cultura les interesaba mucho que en la sección estuvieran los grandes artistas, los grandes nombres, tuvimos que empezar a cambiar el rumbo porque la sección cuidaba mucho de ser un espacio abierto no sólo a los grandes nombres sino también a gente que estuviera haciendo un trabajo de calidad, serio, que tuviera una propuesta interesante que aportara algo”, dice Matadamas, para quien el periodismo cultural es mucho más que la consignación de nombres reconocidos.

La administración de Garza fue efímera, pues apenas ocho meses después de su llegada fue relevado de su cargo por insatisfacción del presidente y director general, por lo que gradualmente Roberto Rock regresó a dirigir este periódico. Para este momento

ya se hablaba de *El Universal* como una empresa multimedia, la prioridad ya no era el impreso, era la versión on line, la televisión<sup>69</sup> y la agencia.

Para 2007 Juan Francisco Ealy Ortiz cedió la estafeta a su hijo Juan Francisco Ealy Jr., luego de 38 años en el cargo de director general del diario. La ceremonia fue el martes 23 de octubre de 2007 en el marco del 91 aniversario del periódico, lo cual se leyó en los demás medios como un acto de relevo generacional con el que se iniciaría una nueva etapa, aunque Ealy Ortiz continuaría como Presidente del Consejo de Administración.

A un mes de haber asumido la dirección general, Juan Francisco Ealy Jr. Tomó su primera decisión importante, nombró a Raymundo Riva Palacio<sup>70</sup> director editorial como relevo de Roberto Rock. La decisión se dio a conocer el 5 de noviembre de 2007, fecha que marcaría el inicio de una nueva etapa en este diario.

Como era de esperarse, la administración de Raymundo Riva Palacio hizo cambios significativos en la sección cultural, donde puso a Olga Valenzuela en lugar de María Elena Matadamas como editora de una sección que se ubicaba en las últimas páginas de espectáculos y mezclaba temas de cultura con temas de sociedad y tendencias.

Juan Solís, quien fuera reportero de la fuente, recuerda que con la llegada de Raymundo Riva Palacio a la dirección editorial la cobertura de cultura se politizó a grados no vistos antes en este diario, hubo una fiscalización severa del uso de los recursos y de las políticas culturales.

“Ahí el cambio es el asunto de darle fuerte a CONACULTA [Consejo Nacional para la Cultura y las Artes] y de revisar las cuentas públicas. Se trataba de pegarle a la institución cultural lo que sí significó una línea distinta”, considera Juan Solís.

Esta visión es compartida por Sandra Licon, coeditora de la sección hasta 2008, cuando fue parte de la ola de despidos que sacudió la planta de reporteros del diario<sup>71</sup>.

---

<sup>69</sup> El 7 de junio de 2007 *El Universal* inauguró su propio estudio de televisión y el 26 de junio de 2007 firmó una alianza con grupo radio centro, con lo cual buscaba ya expandirse a los medios electrónicos.

<sup>70</sup> El paso de Riva Palacio por la dirección editorial fue breve, pues a un año de ser propuesto para el cargo, el 20 de noviembre de 2008, fue removido de sus funciones, en su lugar quedó Jorge Zepeda Patterson quien se hizo acompañar por Alejandro Páez Varela como subdirector editorial, Ricardo Rápale como subdirector de opinión y Alejandro Irigoyen Ponce como subdirector de edición.

<sup>71</sup> El estado crítico de la empresa se hizo más evidente en abril, cuando editores, coeditores y secretarios de redacción fueron despedidos del diario; entre las bajas se encuentran las del coordinador de Espectáculos, Felipe Morales; los editores de Deportes, Estados y Estilos, Pedro Iván Martínez, Martha Ortiz y Jessica Pacheco, respectivamente; la coeditora de Cultura, Sandra Licon, y Alejandro Cárdenas, editor del suplemento *¡Por fin!*, que desapareció el 24 de ese mes, después de siete años y siete meses de vida.

Ella considera que “con Roberto Rock había una organización muy vertical de hacer la sección porque él era como el patriarca de ahí, era la máxima autoridad y todo se hacía pensando en lo que le gustaría o no al señor Rock. Pero se hacían juntas de planeación cada semana, eran juntas enriquecedoras, y yo era muy feliz con eso porque había una planeación, estábamos muy bien organizados, te obligaba a tener propuestas cada semana y obligaba a los reporteros a estar buscando agenda propia [...] Cuando llegó Raymundo fue otro estilo abismalmente distinto, era de dar golpes periodísticos, era buscarle cinco pies al gato cuando sabes que tiene cuatro, ver pleito donde no lo había, fue más politizado y más improvisado”.

Durante esta gestión el tema principal de la sección siempre era un tema de carácter político y polémico, temas de política cultural o asuntos sociales. “Mucho tenía que ver con la fiscalización de los recursos en las instituciones públicas, una agenda que tenía que ver con la transparencia y mucho con la dinámica de las notas cronicadas, ya no eran notas sino historias, cada nota tenía que incluir una historia y ponderar la opinión de los protagonistas sobre la de las instituciones, sí llegó a imponer un estilo diferente, sí se notó el cambio, hubo mucha incertidumbre, y en el caso de las páginas de cultura con muy poco espacio fue muy pesado porque nos pedían muchas notas de fiscalización a las instituciones, de buscar notas polémicas hasta debajo de las piedras, ya no era hacer una nota sobre la exposición tal o una entrevista con algún autor, era ver todo con ojos críticos para generar escándalo, éste fue el sello de Raymundo”, considera Sandra Licona.

Algo muy notorio que sucedió en la sección con la llegada de Riva Palacio y las personas que formaron parte de su equipo fue la salida de casi todos los reporteros de la sección como Juan Solís, Miguel Ángel Ceballos, o Ricardo Cerón. “Eso fue muy drástico, porque mucha gente no estaba de acuerdo con eso y es natural querían hacer notas culturales no grilla cultural”.

También durante esta gestión se puso fin al suplemento cultural *Confabulario*, espacio que surgió el 22 de abril de 2004 dirigido por Héctor de Mauleón, suplemento que semana a semana durante cuatro años formó parte de la vida intelectual y artística de este país ayuno de contenidos periodísticos de este tipo.

A pesar de su vida efímera, pues su último número apareció el sábado 26 de abril de 2008<sup>72</sup>, cuando sin la menor contemplación y en medio de un saneamiento financiero *El Universal* decidió poner fin a un espacio que había marcado la pauta para hacer un periodismo cultural audaz y lúcido, dispuesto al debate y a la crítica.

Pocos meses después de la salida de Riva Palacio y la llegada de Jorge Zepeda Patterson en noviembre de 2008, se creó Kiosko, producto encabezada por Salvador Frausto Krotte, que es el editor general y Mónica Maristáin, que tiene el cargo de subeditora, en esta sección conviven las secciones de espectáculos, cultura, estilos y sociedad.

La coedición de cultura está a cargo de Sonia Sierra quien considera que la cobertura de la fuente cultural “se concreta a un trabajo que cubre las artes plásticas y la literatura, tratando de establecer muchísimo lo que en el periodismo se conoce como tendencias”.

“Yo sé que trabajo en una empresa y que debo aceptar los lineamientos de esa empresa, los acepto y los cumplo, pero no puedo entender cada vez que quieren cambiar la concepción de cómo hacer periodismo cultural, cuando había un proyecto, lo tiraron abajo, después llegó otro que trató de imponer la fiscalización como forma de trabajo [...] y luego viene esta nueva administración y tratan de borrar lo que se hizo antes, y además se recorta el equipo, la sección queda con dos personas sólo con las fuentes de literatura y artes plásticas y les daría lo mismo que estuviera o no artes plásticas pero se abrió un poquito el espacio, además desaparece el nombre de cultura, en un afán de cambiar se pierde el sentido”, expresó con un dejo de coraje y decepción Sonia Sierra.

### **2.3 El Periódico de la vida nacional**

El 15 de marzo de 1917 la Rusia Zarista se convertía en República tras la abdicación del zar Nicolás II; el 17 de marzo los irlandeses celebraban el día de San Patricio; en México gobernadores de Jalisco e Hidalgo se entrevistaron con Álvaro Obregón en ese entonces ministro de Guerra y Marina; estas tres noticias ocuparon la

---

<sup>72</sup> Fue en 2007 cuando Juan Francisco Ealy Ortiz cedió la estafeta a su hijo Juan Francisco Ealy Jr., luego de 38 años en el cargo de director general del diario. La ceremonia fue el martes 23 de octubre de 2007 en el marco del 91 aniversario del periódico, lo cual se leyó en los demás medios como un acto de relevo generacional con el que se iniciaría una nueva etapa, aunque Ealy Ortiz continuaría como Presidente del Consejo de Administración.

primera plana de *Excélsior* el 18 de marzo de 1917, fecha que da inicio a la convulsa trayectoria de este periódico.

Aquel 18 de marzo “El periódico de la vida nacional” publicó en su editorial lo que sería prospecto del diario: “El programa político de nuestro diario, apartándose completamente del obstruccionista que ha elegido hasta ahora la prensa de oposición y del servilista de los viejos periódicos del gobierno, será -a lo menos así lo pretendemos- una voz autorizada cuyos juicios sean considerados como enteramente imparciales y en el campo de la doctrina, un representante fiel de las ideas de justicia y orden, base y fortaleza de la sociedad y del Estado”

Fundar un periódico en medio de un México tan conflictivo y tan polarizado era una tarea presumiblemente destinada al fracaso, hacerlo implicaba además de un gran riesgo económico, poner todas las agallas y la disponibilidad al trabajo arduo. La aventura fue emprendida por el audaz Rafael Alducin Bedolla quien se hizo cargo de la gerencia general y delegó la responsabilidad de la dirección a José E. Campos.

El éxito innegable del flamante periódico se debió a dos factores que fueron fundamentales, por un lado el equipo era sólido, en la redacción figuraron Manuel Becerra Acosta, Pedro Malbehar, Abel Salazar, Carlos Díaz Dufoo, Luis G. Urbina, José de J. Núñez y Domínguez, Rafael Heliodoro Valle o Victoriano Salado Álvarez, por el otro lado hacía falta un diario de oposición y *Excélsior* nació como opositor al régimen de Venustiano Carranza y crítico de los constitucionalistas, lo que le valió la credibilidad de los lectores ávidos de una visión distinta a la gobiernista reinante en esos días.

Desde el principio existió un espacio denominado Escenarios y pantallas, en el que se publicaban críticas teatrales y cinematográficas, y seguía la tradición del folletín, el primero fue “Los compañeros de la noche” de Leroy Scott.

La publicación miscelánea *Revista de Revistas* que apareció en 1910 fue el antecedente de *Excélsior*, por lo que éste tenía cierta inclinación por temas artísticos, sociales, por los espectáculos y la cultura. Su vocación empresarial y su ideología conservadora empataron con la cobertura de temas culturales.

De hecho, *Revista de Revistas*, fundada por Luis Manuel Rojas, pasó a manos de Rafael Alducin, quien la mantuvo como suplemento de *Excélsior*, en ella se incluían las secciones de Vida Social, Notas curiosas, Variedades, Página Literaria, Pequeñas novelas, Para los hombres del campo, Deportes, Libros, Lingüística y Página

Humorística, además aparecían cotidianamente traducciones del inglés y del francés de cuentos, poemas y ensayos.

El 15 de junio de 1922<sup>73</sup> nació *Jueves*, bajo la dirección de Gonzalo de la Parra, suplemento semanal que duró hasta 1969. Este suplemento cultural de tinte oficialista publicaba la sección “La semana hasta el jueves”, era una plana integrada por tres cartones en los que se criticó el movimiento estudiantil de 1968. Las portadas eran realizadas por Ernesto García Cabral “El Chango”. En este suplemento Gabriel Vargas publicó su primera historieta en 1936 titulada Frank Piernas Muertas, que sería el inicio de una brillante trayectoria. Destaca también la columna Ventana de Colores de la escritora española Mercedes Pinto.

En 1949 nació el suplemento *Diorama de la Cultura* que comenzó como sección cultural, dominical, de *Excelsior*. Su formato inicial fue a ocho columnas y nunca tuvo numeración propia, ésta se correspondía con la numeración del propio diario.

Presentó información referida al mundo de las artes y letras en México y en el extranjero, además de noticias alrededor de acontecimientos como conciertos, exposiciones, presentaciones de libros, premios y homenajes. Tuvo una sección dedicada a la música y otra a las artes plásticas. Como sección cultural del periódico, no presentó consejo de redacción independiente<sup>74</sup>.

El 19 de enero de 1969 comenzó una nueva época y con ella un nuevo formato, se presentó de manera independiente del resto del periódico. El tamaño era tabloide y contaba con 14 páginas. Incluyó “temas de artes y letras, ensayo sociológico, antropológico e histórico. En esa época surgió una columna que permanecería dos años: ‘Guía crítica de artes plásticas’, la cual apareció sin rúbrica y dejó de incluirse desde el número del 14 de febrero de 1971”<sup>75</sup>

A partir del número 11, en enero de 1970, aparece por primera vez un directorio propio, con el nombre del director general, Julio Scherer García y el del responsable de la edición, Pedro Álvarez del Villar. El diseño de las portadas era del caricaturista peruano Oswaldo, aunque esporádicamente José Luis Cuevas realizaba esta tarea<sup>76</sup>.

---

<sup>73</sup> El éxito del periódico de la vida nacional no tardó mucho tiempo, pues ya en 1919 Rafael Alducin había contratado nuevo personal para el área de talleres. En 1921, adquirió en Estados Unidos la primera planta de rotograbado y trajo además al ingeniero E. Crdesman para que capacitara al personal del diario. También fue en este periódico donde se utilizaron las primeras máquinas Ludlow para fundir cabezas.

<sup>74</sup> Pereira, Armando (coord.), *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*, México, UNAM/ Ediciones Coyoacán, 2004, p. 130.

<sup>75</sup> Ídem.

<sup>76</sup> Al llegar Julio Scherer a la dirección general del diario, en 1968, se incrementó el prestigio del que ya gozaba *Excelsior* y además, bajo esta administración hubo apoyo evidente al interés por difundir la obra

Fue en agosto de 1973 cuando Ignacio Solares encabeza el equipo de *Diorama* como responsable de la edición que no tuvo cambios significativos sino más bien una continuidad en la labor.

Generalmente con buenos colaboradores y atento a las novedades literarias del momento, el suplemento *Diorama de la Cultura*, que en diferentes momentos fue dirigido por Pedro Álvarez del Villar y por Ignacio Solares, era un modesto tabloide de diseño franciscano y formato en caliente, como todo el periódico, salvo el *Magazine* dominical, que aparecía en ofset a todo color con los artículos del mítico Parménides García Saldaña, que escribía de rock con una prosa que mezclaba adecuadamente el slang del sur de Estados Unidos con el caló de la chamacada de Narvarte, ensalada literaria aderezada con culteranismos, lo que suscitaba el entusiasmo de los lectores jóvenes<sup>77</sup>.

Tras la salida de Julio Scherer de la dirección de *Excélsior*<sup>78</sup> en julio de 1976, Ignacio Solares dejó su responsabilidad en *Diorama*, que a partir de enero de 1977 recibió a Magdalena Saldaña como la responsable de este suplemento que dejó de existir el 3 de octubre de 1982.

Fue también durante la gestión de Julio Scherer cuando la sección Olimpo Cultural significó un cambio en la definición de las secciones del diario. Esta sección estuvo a cargo de Eduardo Deschamps quien contaba con las colaboraciones de Raquel Tibol en la crítica de arte, de Emilio García Riera con lúcidas críticas cinematográficas, de Francisco Zendejas en la crítica literaria y a Luis Bruno Ruiz como crítico de música, una novedad del Olimpo fue la participación de Nadia Piemonte reportera encargada de lo noticioso en esta fuente que hasta entonces había sido sólo de opinión y crítica.

Tres años después de la defunción de *Diorama de la Cultura* nació *El Búho*, suplemento cultural fundado y dirigido por el escritor y periodista René Avilés Fabila. El *Diccionario de literatura mexicana* recuerda que este suplemento fue la versión dominical de *Cultura al día*, sección diaria que incluía temas de arte y literatura en un espacio específico para ello.

Ya bajo la égida de Regino Díaz Redondo, y en un momento de recuperación, luego del desprestigio en el que se sumió a este periódico, nació el domingo 15 de

---

de escritores de renombre tanto nacionales como extranjeros, para esta tarea *Diorama* fue el escaparate idóneo.

<sup>77</sup> Musacchio, Humberto, "El *Excélsior* de Scherer" en *Revista Mexicana de Comunicación*, Núm 100, agosto-septiembre 2006. [En línea] Consultado el 18 de noviembre de 2009 en <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/fmb/foromex/scherer.htm>

<sup>78</sup> Existe una vasta bibliografía respecto de ese pasaje del periodismo nacional conocido como "El golpe a *Excélsior*".

septiembre de 1985 *El Búho*, publicación dominical ilustrada, de cuatro páginas, cuyo diseño estuvo a cargo de Luis de la Torre.

Es el 17 de enero de 1986 cuando José Luis Cuevas inauguró su columna Cuevario en el que trataba temas de arte y cultura en general. Además contaba con secciones fijas como Bibliomanía a cargo de Jorge Meléndez; ya para 1989 aparecieron secciones como Hombres y libros de Ernesto de la Torre Villar y Los libros de El Búho con reseñas de novedades editoriales a cargo de Patricia Morales; Manuel Blanco escribió Gerundios y Pleonasmos, y René Avilés inició la sección Dramatis Personae, además de la sección de divulgación científica denominada Isaac Asimov.

René Avilés Fabila es un personaje determinante en este momento de la vida cultural de *Excelsior*, pues aunque durante la gestión de Julio Scherer publicaba algunas colaboraciones esporádicas que enviaba desde París, fue hasta 1984 cuando fue invitado al periódico por el propio Regino Díaz Redondo, desde ese momento se convirtió en editor de “La cultura al día” sección cultural diaria que había sido dirigida por Enrique Loubet quien pasaba a la dirección de *Revista de Revistas*. Luego de un año, esta sección pasaría a manos de Eduardo Camacho Suárez, autor de la columna “La canasta cultural”, este relevo se debió a la aparición de *El Búho*.

“De pronto se me ocurrió crear *El Búho*”, recuerda en entrevista René Avilés, “llamé a algunos amigos y aprobaron la creación del suplemento que duró unos doce años yo pasé a formar parte del equipo que contribuíamos a hacer el diario. Sólo en *El Búho* había unos 80 colaboradores, 8 o 10 de planta y muy pocos pertenecían a la cooperativa, yo nunca fui aceptado por disposiciones del propio Díaz Redondo que era el que decidía quién entraba o no a la cooperativa, los directivos de *Excelsior* eran un grupo pequeño con 13 o 14 miembros que tenían un control férreo sobre la cooperativa pero seguían siendo momentos notables, era un gran periódico sin duda superior y con peso”.

El periodista y escritor recuerda cómo él logró lo que parecía impensable: el regreso de periodistas que habían salido junto con Scherer en 1976. “Conmigo regresaron muchos de los que se habían ido, incluso reporteros, el propio Marco Aurelio Carballo, llamé a muchos intelectuales y nadie me dijo que no, hasta Carlos Monsiváis llegó a escribir ahí”, dice orgulloso.

“Yo creo que a Regino nunca le interesó la cultura mayormente, simplemente fue sensible a una petición que le hice y le vio también una utilidad política y personal y aceptó la creación de “El Búho”, considera Avilés Fabila, quien luego de 13 años de

estar al frente de uno de los suplementos más reconocidos del país, renunció a la dirección de la publicación por conflictos de censura por el propio Regino Díaz Redondo en enero de 1999, tras su renuncia la desaparición del suplemento era inminente, su último número apareció el 10 de enero de 1999, luego de 696 números y 13 años<sup>79</sup>, además ya estaba planteada la aparición de un nuevo suplemento: *Arena*.

Lisandro Otero, director editorial y director de la sección Tiempo y Mundo, fundó y dirigió *Arena* la aventura cultural del diario que logró sobrevivir 6 años no sin altibajos. Otero era el brazo derecho de Regino Díaz Redondo, por lo que cuando el 20 de octubre en asamblea los cooperativistas decidieron la destitución de Regino Díaz Redondo, sus allegados salieron con él.<sup>80</sup>

A pesar de estos cambios abruptos *Arena* continuó editándose, ahora bajo la batuta de Miguel Berberena, este espacio brindó un importante contenido de temas culturales y se convirtió, pese a su nacimiento convulso, en un referente de periodismo cultural en los albores del siglo XXI.

*Arena*, cuya vocación fue de divulgación y difusión más que de crítica o debate, incluía las secciones Cinefilia, Música en *Arena*, La trenza de Sor Juana, Mundo Raro, sobre literatura, Artes Visuales y Relato Dominical.

Pero la aventura duró apenas siete años, pues en 2006, ya con el Nuevo *Excélsior*, propiedad, ahora sí, de Olegario Vázquez Raña, desapareció este proyecto que en medio de una reestructuración, tanto editorial como económica y laboral, no tuvo cabida.

Ana María Longi, reportera cultural de *Excélsior* durante dos décadas, comentó en entrevista que “la transición al nuevo *Excélsior* fue pavorosa, creo que no tenían que haber despedido a 250 periodistas, nos maltrataron. Ahora, a veces aunque los reporteros entreguen un buen trabajo se lo cercenan, porque no hay espacio, ni respeto, a mí nunca me pasó algo así yo trabajé muy bien con mi editor Eduardo Camacho Suárez, con él era una sección respetadísima y había mucha libertad. En esa época

---

<sup>79</sup> Para conocer la historia detallada de este episodio véase Gutiérrez Fuentes, David, et al., *¿Por qué voló El Búho?*, México, UAM-Xochimilco, 2001.

<sup>80</sup> El grupo integrado por 770 cooperativistas, decidió suspender de sus funciones a Regino Díaz Redondo, quien fungiera como presidente y director general, a José Andrés Barrenechea, director, entre otros mandos medios que apoyaban la idea Reginista de vender la cooperativa a Olegario Vázquez Aldir, desde el año 2000 ya se gestaba la compraventa de la empresa que para ese momento ya era sólo una sombra del Periódico de la Vida Nacional. Esta asamblea coincidió con el triunfo del foxista personaje que no contó con el apoyo de Díaz Redondo, quien abiertamente ofreció sus simpatías y apoyo con un periodismo militante.

colaboraron personajes importantes como Héctor Azar, el señor Arturo Azuela, Patricia Rosales y Zamora o Arturo Alcántar, entre otros personajes distinguidísimos”.

En la transición<sup>81</sup> hacia el nuevo *Excélsior* no sólo se desapareció el suplemento cultural *Arena* sino que también fueron despedidos centenares de reporteros, que habían recibido la promesa, luego incumplida, de ser recontratados por los nuevos dueños. En 2006 se reconfiguró la que sería una nueva etapa, conservaría el cabezal y las muy bien cotizadas instalaciones de la esquina de la información, renovarían maquinaria y periodistas.

Llegó al nuevo *Excélsior* un equipo de reporteros, editores y articulistas, una oleada de periodistas con experiencia en otros medios y jóvenes incentivados por la idea de renovar un diario prestigioso ávido de nuevos bríos.

La dirección general está a cargo de Olegario Vázquez Aldir, Daniel Moreno fue el primer director editorial del diario, luego de un año fue sustituido por Pascal Beltrán del Río, quien permanece en ese puesto. En este contexto de replanteamiento editorial hubo una idea de que las secciones fueran híbridas.

Edgar Hernández, editor de la sección cultural nos cuenta cómo la sección Comunidad sería un híbrido con Cultura, se buscaban secciones que integraran diversos temas.

“En el caso de Comunidad la intención era que se cubrieran cuestiones urbanas y al mismo tiempo cuestiones culturales pero no había una división clara, la línea estaba nebulosa, al principio eso parecía una idea interesante pero ya en los hechos realmente nunca funcionó, tan no funcionó que la persona que era la coordinadora, María Luisa López se fue, también se fue Julio Aguilar, el único que se quedó fue Paris Martínez, todo el tiempo estaba esa fusión, que además de todo incluía los edictos, los clasificados, era un híbrido que al final no tenía identidad”, asegura el editor de lo que actualmente se denomina Expresiones.

La propia dinámica informativa fue exigiendo una división clara entre los temas de la ciudad y los temas culturales y artísticos, por lo que se hizo necesaria una división. El problema fue que al final la sección tuvo que tener un perfil más urbano, la gente que hacía esta sección era gente de cultura y cuando le empiezan a pedir cosas urbanas no sabían cómo hacerlo, esto se vuelve un problema y la sección cambia por completo y

---

<sup>81</sup> Para conocer cómo se da la compraventa de *Excélsior* véase Nava, José Manuel, *Excélsior. El asalto final*, México, Edamex, 2006.

tiene que dividirse, “hay la necesidad de que sean dos productos separados, aunque conviven en una misma sección desde 2007”, recuerda Edgar Hernández.

“Y al momento que se da la separación, la sección Cultura tiene ya una intención, que sigue la misma línea de las secciones de cultura más contemporáneas, en principio antes era más de difusión, entrevistas de semblanza, reportajes largos, conforme se fue evolucionado se fueron metiendo más cuestiones de investigación y nos empezamos a clavar en cuestiones de política cultural, de temas coyunturales”, asegura el editor.

Actualmente el espacio dedicado a la fuente cultural es de dos planas ubicadas al final de la sección Comunidad, esporádicamente se ocupan tres o cuatro planas para esta subsección que desde 2006, en el inicio del nuevo *Excélsior* no ha tenido un espacio propio y apenas está forjando su identidad.

### **Para concluir**

El recorrido que hemos hecho nos da una pauta interesante sobre la actividad periodística en la cobertura de lo cultural que ha existido en nuestro país desde el siglo XIX, cuando México se conformaba como nación.

Una mirada al pasado es indispensable para saber cómo es que se ha llegado a la presencia actual del periodismo cultural, cuáles son las tendencias que ha seguido y en todo caso prever hacia a dónde va, como hemos visto, el pronóstico no es prometedor.

La revisión histórica nos permite comprender la tradición de periodismo cultural que, no obstante, parece ya no tener la misma vigencia; si bien es cierto que las dinámicas informativas del siglo XXI no tienen nada que ver con las del siglo pasado o antepasado, para beneplácito de lectores y periodistas, la realidad es que otros temas como los referidos a deportes o espectáculos cobran mayor importancia, aún sobre los culturales.

En el capítulo siguiente haremos un análisis a las secciones culturales tanto de *El Universal* como de *Excélsior*, mencionadas líneas atrás, con el objetivo de mirar con detenimiento cada una de sus partes y explicarnos el porqué de su actual estado.

### **Capítulo 3. Una realidad, dos visiones distintas: Análisis comparativo de las secciones culturales de *El Universal* y *Excélsior* durante el verano de 2009**

El periodismo considerado aquí como una forma simbólica<sup>82</sup> es una construcción compleja con una estructura articulada susceptible de un análisis formal, entiéndase discursivo. Por tal motivo consideramos pertinente llevar a cabo en este capítulo la segunda fase de análisis de la Hermenéutica Profunda propuesta por John B. Thompson.

La intención de realizar un análisis de esta naturaleza es hallar las pistas que nos ayuden a definir o al menos diagnosticar la situación actual del periodismo cultural que tanto *El Universal* como *Excélsior* realizan en sus secciones destinadas a tales fines.

#### **3.1 Construcción del *corpus* y estrategia de análisis**

Esta fase analítica nos sirve para desmenuzar los contenidos de las secciones culturales tanto de *El Universal* como de *Excélsior* y así comprender cuál es la significación e importancia de este tipo de periodismo. Para realizar el análisis nos limitamos sólo al verano de 2009 que comprende los meses de julio y agosto, por ser éste un momento de efervescencia cultural y artística en nuestro país. Se trata sólo de un fragmento del universo discursivo de estos diarios; sin embargo, consideramos que esta selección es pertinente y representativa para realizar las reflexiones que nos interesan.

Para lograr nuestros objetivos de análisis consideramos todos los textos periodísticos, separados por géneros, por ubicación de los textos, ya sea en portada o en interiores, tomamos en cuenta también el número de párrafos de cada texto, la fuente de información que se define por la disciplina o área a la que hace referencia cada texto y, en el caso de los géneros de opinión, la macroestructura semántica (en el sentido utilizado por Teun A. Van Dijk<sup>83</sup>), además de los autores de los textos, ya sea reportero, columnista o articulista, agencias informativas o los redactores.

Para hacer el análisis del manejo de los géneros periodísticos, partimos de la separación tradicional en los estudios del periodismo que divide a los géneros por sus características discursivas, ya sean informativos, interpretativos o de opinión.

---

<sup>82</sup> Utilizamos el término de forma simbólica en el sentido empleado por John B. Thompson.

<sup>83</sup> Para esto utilizamos las macrorreglas propuestas por Teun A. Van Dijk y que consisten en la Supresión, la Generalización y la Construcción.

Dentro de los géneros informativos hallamos a la noticia y a la entrevista, aunque añadiremos también en este rubro los textos de semblanza y las reseñas literarias, ya que son formas del discurso que cobran cada vez mayor presencia en el periodismo cultural, y son un referente informativo. Otro recurso de información relevante es la fotonota, por lo que también la consideramos para nuestro análisis.

Los géneros interpretativos incluyen a la crónica y al reportaje, en éstos se exige una mayor profundidad en la investigación, trascender lo puramente descriptivo y hacer un relato que reconstruya los hechos noticiosos.

Los géneros de opinión, presentados como artículos de fondo, editoriales, columnas o ensayos tienen como fundamento a la información, pero su pretensión no es sólo informar, es cuestionar, criticar, analizar, emitir juicios.

Otro criterio para el análisis fue la ubicación de los textos que nos interesan, pues la jerarquización de la información se determina no sólo por el contenido noticioso *per se* sino por las políticas editoriales de cada medio.

Consideramos también para el análisis la disciplina artística que cubre cada periódico con mayor interés, recordemos que la fuente cultural, como casi todas las fuentes, se dividen por estancos destinados a un reportero.

Para el tema que nos ocupa consignamos las fuentes como sigue: Administración de la Cultura, Libros y Literatura, Artes Plásticas y Artes Visuales, Artes Escénicas y Música, Academia, Ciencia, Folclore y Arte Popular, Arqueología, Obituarios, y Miscelánea.

Una fuente dentro del periodismo cultural, que otorga verdadero sentido al trabajo reporteril más que de difusión es el que tiene que ver con la Administración de la Cultura, es decir todo lo relacionado con decisiones de gobierno, con fiscalización de uso de recursos, administración de los museos y bibliotecas, organización de festejos y festivales, trabajo de los funcionarios públicos del sector y otorgamiento de premios.

La fuente Libros y Literatura contempla todo lo relacionado con la industria editorial, nacional o extranjera, ferias de libros, autores, ya sean novelistas, cuentistas o poetas, presentaciones de libros, tendencias reflejadas en best Sellers y reconocimientos o premios.

Artes Plásticas y Artes Visuales es una fuente muy abarcadora, pues generalmente un solo reportero debe cubrir todo lo relacionado con estas disciplinas en

las que se engloba la pintura, escultura, fotografía, cine, arquitectura, además de expresiones como el performance o el videoarte.

Las Artes Escénicas incluyen por lo general el teatro, danza y ópera. Es común que quien cubre esta fuente se haga cargo también de música, que tiene que ver con música de cámara y de orquesta, pero también con músicos, compositores e intérpretes que están fuera del circuito comercial.

Existe también un interés por cubrir los temas relacionados con las universidades, los puntos de vista de los intelectuales, así como las conferencias magistrales, congresos o seminarios; esta fuente la denominamos, para nuestro análisis como Academia.

Los asuntos científicos, encomendados generalmente a expertos o retomados por los despachos de las agencias informativas nacionales o internacionales, es la fuente a la que denominamos Ciencia.

Otro campo de investigación periodística es el relacionado con la cultura en su sentido antropológico, con el folclor y las artes populares, con las artesanías, festividades tradicionales, lenguas originarias o gastronomía.

La Arqueología ha cobrado interés significativo y está relacionada sobre todo con la preservación y conservación del patrimonio histórico-cultural, con los hallazgos de piezas importantes o extraordinarias y con la restauración de las mismas.

Un tema obligado es el relacionado con las defunciones. La muerte de alguna personalidad de la esfera cultural es noticia obligada, no faltan las necrologías u obituarios por lo que aquí consideramos estas notas por haber sido recurrentes en los contenidos.

Existieron algunas notas aisladas de temas poco frecuentes quizá por su escaso valor noticioso, relacionados con subastas, coleccionismo, religión, salud, tecnología, radio y televisión; estos ítems los consignamos en una fuente denominada Miscélanea, que tuvo presencia en ambos diarios.

Nuestro corpus está compuesto por 1125 unidades de análisis, En el caso de *El Universal* tenemos 618 unidades y para *Excélsior* contamos 507<sup>84</sup>.

---

<sup>84</sup> Helena Calsamiglia y Amparo Tusón Valls denominan como unidades de análisis a los “datos empíricos” que conforman al objeto de análisis, para el caso que nos ocupa, las unidades de análisis son los textos periodísticos de la fuente cultural divididos por géneros.

### 3.2 Letras + Artes, una sección disminuida en *El Universal*

Como vimos en el capítulo anterior, *El Universal* ha dado vuelcos significativos. Tras la llegada de Jorge Zepeda Patterson en noviembre de 2008, desapareció la sección Sociedad y Cultura y se creó *Kiosko*, un producto encabezado por Salvador Frausto Krotte, editor general y Mónica Maristáin, quien tiene el cargo de subeditora. En *Kiosko* conviven las secciones de espectáculos, cultura, estilos, tecnología y sociedad.

Con un perfil de softnews, *Kiosko* cuenta con un promedio de 15 páginas diarias. Sin excepción, las portadas y las primeras páginas están destinadas a la sección denominada “Showbis” que se ocupa de los temas de espectáculos y farándula, eventualmente inserta la sección “Tecno” destinada a temas de tecnología.

Después de “Showbis” se encuentra la sección “Estilos” que se ocupa sobre todo del diseño de modas y pasarelas. En las últimas páginas se ubican las secciones “Sociedad” y “Letras+Artes”. La primera cubre temas como relaciones de pareja, sexualidad, adicciones o problemas psicológicos; la segunda se dedica a los asuntos culturales aunque no hay una definición clara de estas secciones pues lo mismo pueden incluir temas de ciencia que de tecnología, de salud o de derechos humanos; parecería más bien que *Kiosko* es una miscelánea.

Algo interesante y quizá lo más atractivo de esta publicación, con pretensiones de revista, es su página dos denominada Lados, ahí encontramos dos textos que otorgan una personalidad propia a *Kiosko*. Se trata de la columna De perfil, en la que ofrecen una semblanza informativa de algún personaje destacado en diversos ámbitos, lo mismo puede ser un actor famoso, que un diseñador incipiente o un chef innovador, además de productores de televisión y escritores de Best Sellers. En Lados hallamos también una columna, ésta sí de opinión, distinta cada día, escrita por autores distinguidos y que hablan de los temas más diversos.

Encontramos cada lunes la columna Terlenka firmada por el escritor y videoasta Guillermo Fadanelli; los martes, Guillermo Sheridan, académico de la UNAM, escribe su Minutario; los miércoles son compartidos por los escritores Carmen Boullosa y Élmer Mendoza, ella con sus Fresas del Olmo y él con su Arte de Novelar; los jueves también son compartidos, la columna Carrusel ha sido firmada por Pedro Ángel Palou, Juan José Rodríguez y Mauricio Carrera, mientras que Álvaro Enrígue escribe la columna Inscripciones Abiertas.

Los viernes escriben también Nicolás Alvarado y Javier García Galiano, una semana leemos al primero con su *Espíritu de Contradicción* y la otra al segundo con su *Callejón de Sombrereros*; los sábados, Lolita Bosch escribía de manera quincenal su *Acuse de Recibo*, que dejó de publicarse el 18 de julio de 2009; continuaron ese espacio, también quincenalmente, Mónica Lavín con su columna *Dorar la Píldora*, y Mauricio Montiel Figueiras con su *Guía para perderse*.

Rafael Pérez Gay escribe domingo a domingo sus *Prácticas indecibles*. Este día también publica Eduardo Mejía en *El Librero*, donde reseña novedades editoriales. Mientras que cada quincena, los miércoles son para *Libros y Otras cosas*, escrita por David Huerta en la sección *Letras+Artes*.

Algo que destaca en el periodismo actual es la limitación de los espacios para publicar textos muy largos; predominan los que son breves y que de preferencia incluyan fotografías desplegadas; esta es una tendencia de la que no escapa *El Universal* ni mucho menos *Kiosko*, esto lo corroboramos cuando al hacer un promedio de párrafos utilizados en cada una de las unidades de análisis del corpus nos encontramos con la cifra de 5.2 párrafos. Es cierto que muchos de los textos, algunos incluso firmados, son de uno o dos párrafos, y otros, como las columnas, tienen más de 10; no obstante, esos 5.2 párrafos explican la superficialidad del periodismo contemporáneo.

Si bien es cierto que el periodismo exige capacidad de síntesis, no se puede decir nada a profundidad sin el espacio pertinente, éste quizá sea el primer conflicto que lacera la calidad de los contenidos periodísticos, sean o no culturales, aunque estos últimos se vean afectados doblemente porque mientras una sección como *Espectáculos* cuenta con las páginas principales y las más numerosas, *Cultura* está arrinconada en las últimas dos o tres páginas de *Kiosko*.

La limitación de los espacios se explica por las nuevas formas de diseñar un diario, que con el objetivo de hacer diseños atractivos, los textos se han subordinado; ya no es posible una prosa fluida, los contextos pueden ser editados, que es decir cortados, y los antecedentes son ornamentales.

Como dijimos arriba, *Kiosko* se divide en varias secciones. Para los fines de la presente investigación, consideramos todos los ítems que tuvieran que ver con aspectos culturales y no únicamente los ubicados en *Letras+Artes*, así tuvimos un hallazgo importante.

Veamos:

SECCIÓN	ÍTEMS	%
LETRAS	314	51%
SOCIEDAD	172	28%
LADOS	121	20%
TECNO	11	2%
<b>TOTAL</b>	<b>618</b>	<b>100%</b>

Lo que nos dice esta tabla es que los temas culturales no están únicamente en una sección confinada a su cobertura, como vimos en el primer capítulo, existen visiones amplias sobre la cultura. Llama la atención que en la sección Sociedad haya un 28 por ciento de textos referidos al tema cultural, aquí es cuando nos acercamos a la idea antropológica de la cultura, que el periodismo no puede evitar, es más está obligado a tomarla en cuenta.

### 3.2.1 Un análisis a partir de los géneros periodísticos.

Aunque es cierto que los géneros periodísticos no tienen límites infranqueables, es más, hasta se coquetean y se fusionan, para los fines de este análisis nos es muy útil su categorización, en la medida en que podemos comprender a cabalidad cuál es el tratamiento que recibe la información cultural. La diferenciación de géneros nos permite en principio saber si se informa o se interpreta la realidad o si se opina sobre ella.

A continuación presentamos una tabla que sintetiza el uso de los géneros:

Género	Ítems	%
Notas	456	74%
Semblanzas	60	10%
Columnas	55	9%
Entrevistas	20	3%
Reseñas	9	1%
Artículos	5	1%
Fotonotas	7	1%
Reportajes	6	1%
<b>TOTAL</b>	<b>618</b>	<b>100%</b>

Al mirar con detenimiento los resultados generales se hace evidente la preponderancia del carácter informativo de la sección Letras + Artes. Si sumamos las 456 notas informativas, las 20 entrevistas, las 60 semblanzas, las 9 reseñas y las 7 fotonotas obtenemos un total de 552 ítems informativos durante el verano de 2009, es

decir que 88 por ciento del contenido se limitó a dar información en un promedio de 5.2 párrafos por nota informativa.

Esta profusión de información nos parecería normal tratándose de textos periodísticos cuyo objetivo central es justamente informar, valga aquí la tautología, pero en un momento de efervescencia informativa como el que vivimos gracias a los medios electrónicos y fundamentalmente a Internet, el intercambio informativo es vertiginoso, inmediato, casi simultáneo, ante este hecho nos parece válido preguntarnos sobre el rol de los periódicos, quizá su permanencia como un medio de difusión con prestigio tenga que ver más con su capacidad para interpretar al mundo y opinar sobre él.

Ante esto nos topamos con que sólo 1 por ciento del corpus analizado es de carácter interpretativo. En dos meses no se publicó ni una crónica y sólo 6 reportajes, éstos relacionados con temas de salud, como hipertensión en jóvenes, sobre la aplicación de polímeros en medicina y biotecnología, sobre una terapia para contrarrestar la ceguera o acerca de la destrucción de manglares.

Una característica inalienable del periodismo es su labor interpretativa, que debería en los medios impresos ser más valorada; la interpretación está íntimamente relacionada con la labor reporteril, los géneros que permiten su desempeño son las crónicas y los reportajes, que no obstante, fueron cancelados en la cobertura.

El 10 por ciento restante del corpus estuvo destinado a la opinión, 55 columnas y 5 artículos conformaron las opiniones que se hicieran sobre temas culturales, ya veremos más adelante los contenidos de estos géneros que tienen alta estima entre los lectores avezados pues es justo ahí, en esos textos, donde se pueden debatir ideas, compartir opiniones, gustos, preferencias o simplemente donde se puede reflexionar sobre una considerable diversidad de temas.

Consideremos aquí además quiénes son los autores de los textos, es decir, a quién debemos los contenidos publicados, veamos la siguiente tabla:

AUTORES	ÍTEMS	%
Agencias	249	40%
Reporteros	220	36%
Redacción	99	16%
Opinadores	50	8%
<b>TOTAL</b>	<b>618</b>	<b>100%</b>

Resulta significativo que 40 por ciento de la información, la mayor parte de los ítems, sea ofrecida por los despachos de agencias informativas y sólo 36 por ciento sean

notas trabajadas por los propios reporteros. Esto revela que hay una deficiencia de recursos humanos y que la información es la misma que se publicará en otros medios nacionales y extranjeros, pues los servicios de las agencias son mayormente internacionales, salvo la agencia Notimex.

La trascendencia de este dato apunta sobre todo al tipo de contenidos, puesto que generalmente la información de agencias es de carácter internacional que poco o nada tienen que ver con la realidad mexicana, pero lo que sí le otorga a la sección un aire cosmopolita inmerso en la globalización, aunque también muestra un cierto desapego hacia los lectores nacionales, ajenos a temas que podrían parecer incluso exóticos.

Otro dato importante es que a esos 249 ítems provistos por las agencias se suman los 99 ítems realizados por la redacción; entiéndase aquí que la información utilizada no es propia, generalmente es retomada también de boletines oficiales, comunicados de empresas privadas, o la mezcla entre despachos, boletines y comunicados. Estas notas son redactadas generalmente por editores, coeditores o practicantes, es decir que 348, de los 618 textos, no son resultado del trabajo periodístico del propio periódico y por lo general ocupan entre 1 y 3 párrafos.

### 3.2.2 Un análisis a partir de las fuentes

Como explicamos al inicio de este capítulo, dividimos la información por fuentes, esto para simplificar los resultados y para comprender también el amplio abanico de posibilidades que tiene la cobertura de la fuente cultural.

Veamos la siguiente tabla:

Fuente	Ítems	%
Literatura	129	21%
Miscelánea	125	20%
Artes Visuales y Artes Plásticas	122	20%
Artes Escénicas	108	17%
Ciencia	39	6%
Academia	34	5%
Administración de la Cultura	33	5%
Folclore	15	2%
Obituario	4	1%
Arqueología	9	1%
<b>TOTAL</b>	<b>618</b>	<b>100%</b>

Lo que hallamos en esta revisión por fuente es interesante y nos vuelve a remitir a nuestro primer capítulo, es decir: hay una posibilidad abierta, aunque sea mínima, al reconocimiento de que el periodismo cultural debe trascender lo artístico, y debe hacerlo porque como vemos en la tabla, no se pueden soslayar los temas relacionados con el folclor y el arte popular o la academia.

Como es sabido, la literatura ocupa un lugar predominante en la cobertura periodística, es una fuente imprescindible y tiene un nicho de lectores asegurados, quizá porque como vimos en el capítulo anterior el periodismo cultural inicia como periodismo literario, por llamarle de algún modo; quizá la preeminencia de lo literario sea un atavismo decimonónico que bien vale la pena conservar; además es un hecho que en México tenemos una rica producción literaria y un interés creciente y deseable en el mundo de los libros.

El lugar común nos diría que en segundo lugar se encontraría la cobertura de las artes plásticas y visuales, pero no, para *El Universal* fue importante rescatar temas disímbolos, que nosotros agrupamos en miscelánea, y que hacen referencia a asuntos como el coleccionismo, las subastas o los hallazgos, lo mismo se puede tratar de la subasta de un cheque emitido por Neil Armstrong, hasta la idea de colocar cartas de amor en la casa de Julieta Capuleto en Inglaterra. Los temas misceláneos nos vuelven a llevar a esa idea de que en el periodismo cultural cabe todo, o al menos todo lo que no cabe en deportes, en finanzas, en política, etcétera; es decir que cuando no hay manera de clasificar la realidad, se la manda a la sección destinada a la cultura, situación que por supuesto enriquece los contenidos, y al mismo tiempo le otorga la posibilidad de ser abierta e incluyente.

Las artes visuales y plásticas, así como las artes escénicas y la música se consideraron en un 20 por ciento de los contenidos, que implica una vocación de difusión de actividades, más que de crítica al poder, pues en este rubro, denominado administración de la cultura, encontramos sólo 5 por ciento del corpus; esto quizá pueda responder a que la mayor parte de la información es de agencias internacionales y la opinión, reflejada en las columnas, es más bien miscelánea dedicada a intereses personalísimos como veremos más adelante.

Los temas relacionados con la ciencia y la academia están en un lugar menor, esto es comprensible si consideramos que tradicionalmente han sido fuentes independientes de la cultural, no obstante *El Universal* decidió que *Kiosko*, su sección de softnews, era el espacio ideal para tocar estos temas que de suyo no pertenecen, según la taxonomía

periodística, al ámbito de lo eminentemente cultural, pero como hemos visto, ahí, cabe de todo.

### **3.2.3 Un análisis a partir de las macroestructuras semánticas en los géneros de opinión.**

A continuación haremos una revisión de las columnas y artículos publicados en *Kiosko* a partir de su macroestructura semántica, entendida ésta como “la reconstrucción teórica de nociones como ‘tema’ o ‘asunto’ del discurso.”<sup>85</sup>

Los temas son una propiedad del significado o contenido de un texto, y en consecuencia, necesitan un análisis teórico en los términos de una teoría semántica. No obstante, no definimos los temas como el significado de palabras u oraciones individuales. Sólo hablamos de resumen, núcleo, resultado final o de la información más importante de una declaración cuando consideramos extensiones conversacionales o textuales más largas. Es decir, los temas pertenecen al macronivel global de la descripción del discurso. El concepto teórico que utilizamos para describir los asuntos o temas, es, por lo tanto, el de las macroestructuras semánticas<sup>86</sup>.

Veamos pues cuáles fueron los temas sobre los que se escribió en el espacio denominado Lados. De las 55 columnas que consideramos para esta investigación, sólo Élmer Mendoza, autor de la columna El arte de novelar, destinó su espacio a la crítica literaria; sus 4 columnas publicadas en el lapso considerado, ahondaron en novelas de autores mexicanos.

Una de las funciones de los textos de opinión en el periodismo cultural es su vocación crítica, la más recurrente es la literaria, pero las artes plásticas y visuales, así como la música y las artes escénicas también han necesitado de especialistas que se ocupen de orientar con sus críticas a los lectores. En *Kiosko*, con la salvedad de Élmer Mendoza, no hay otro colaborador que se dedique a esta actividad, indispensable siempre que haya, como es el caso, una oferta artística significativa.

Todos los temas a los que se les dedicó un espacio podrían considerarse como una miscelánea, en la que se escribe de lo que a cada autor interesa de manera particularísima, más allá de los temas propiamente periodísticos marcados por la

---

<sup>85</sup> Van Dijk, Teun, *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI, 2005, p. 43.

<sup>86</sup> Van Dijk, Teun, *La noticia como discurso*, México, Paidós, 1990, p. 54

agenda; se trata de reflexiones, unas más sesudas que otras, unas más amenas, otras pretenciosas que rayan en el esnobismo.

Guillermo Fadanelli en Terlenka, discutió sobre la importancia de la humildad como una virtud que implica no molestar al prójimo; escribió sobre lo que significa polemizar, que en todo caso es imponer una idea más que compartir puntos de vista, sobre la pertinencia del compromiso social de los artistas en un mundo caótico y violento y criticó la tacañería como una forma de deslealtad.

Esta diversidad temática nos habla de la apertura y en todo caso maleabilidad de los espacios de opinión, sobre todo en materia cultural que como hemos dicho permite no sólo multiplicidad de temas sino que es un espacio creativo, lúdico, aunque en momentos se llegue a excesos como los cometidos por Nicolás Alvarado o Rafael Pérez Gay.

Por qué le importaría a un lector que un perro con abolengo fue atropellado debido a que “se enamoró” de una perra french poodle y al ir a su encuentro se distrajo trayendo consigo el fatal accidente, todo en el Parque México de la Colonia Condesa en el DF, como narró Nicolás Alvarado en una de sus columnas.

Alvarado, también habló de la necesidad de ciudadanos participativos en la vida política o al menos en las elecciones y criticó la abulia y la apatía; aseguró que es derecho de cada persona, incluidos los políticos, mantener en privado lo que consideren necesario; narró una anécdota sobre unos chicos “arrespetuosos” en un recinto público y juzgó la actitud de los mexicanos en el extranjero que sin pudor piden picante en un restaurante italiano, en plena Italia.

Por qué un lector debe saber que el teléfono celular sofisticado y caro de Rafael Pérez Gay es sólo un lujo innecesario que además el dueño no sabe usar, porqué tendría que enterarse de que tiene complicaciones familiares debido a su andropausia, en todo caso qué importa si tiene o no un tiempo compartido de lujo en Acapulco.

Estos temas son tan fútiles que quizá valdría la pena reconsiderar el uso de los espacios, que escasean; quizá, podrá argumentar un lector fiel de estos autores, son espacios para solaz y esparcimiento de quien decida leerlos; no obstante estamos ante una evidente falta de espacios que cualquier línea debería considerarse valiosa y reflexionar sobre lo que en ella se escribirá.

Guillermo Sheridan, con el agudo estilo que lo caracteriza, habló más bien de temas políticos, dedicó un par de columnas a criticar a los diputados que además de

analfabetas gozan de prerrogativas que no merecen porque ni siquiera están al servicio de sus representados sino de intereses personales o de camarilla; criticó el movimiento de estudiantes rechazados de las preparatorias por considerar que no todos los estudiantes tienen la capacidad ni el interés para acceder a mayor educación, en otro texto hizo un recuento de los males que aquejan este país, como el crimen organizado, la prostitución o la corrupción; cuestionó el desdén que hay hacia los muertos por accidentes viales, a causa del alcohol, y se ponga tanta atención en defunciones por crímenes que son menores pero también menos escandalosas; en otra entrega hizo mofa de la creencia en la Santa Muerte, al considerarla como una secta problemática.

¿Qué de todo esto, tiene que ver con la sección en la que se ubica? Por qué en *Kiosko* está una columna desinteresada de los temas que tienen ahí cabida. Parecería que la columna de Sheridan, Minutario, está ahí porque no había otro lugar donde ponerla, nuevamente nos encontramos con que un espacio que podría ser utilizado para la discusión de temas culturales, es ocupado por un autor que no tuvo cabida en la sección de opinión de *El Universal*.

Carmen Boullosa, en su columna Las fresas del olmo, habló sobre la importancia de la contemplación y el sedentarismo frente a la vulgaridad de los viajes a causa de los excesos de seguridad en los aeropuertos, por lo que observar por la ventana puede ser más interesante que un viaje de turismo y nos explica que su manzana favorita es la que se ubica en Coyoacán, en la calle donde vive, le gusta incluso más que la de Alemania o Estados Unidos, países donde también habitó; ¿por qué esto es de interés periodístico?

Boullosa también habla sobre la importancia que las diferentes culturas le dan a la nariz y la necesidad de las cirugías estéticas, todo con motivo del fallecimiento de Michael Jackson, quien tuvo tantas cirugías de este tipo que parecía no tener nariz. Narró, además, esa historia sobre el éxito de Frank Sinatra debido a las mujeres trabajadoras que durante la Segunda Guerra Mundial tuvieron que ir al mercado laboral a falta de hombres que lo hicieran por ellas. Cuestiona cómo la historia oficial ha borrado de su memoria el papel de mujeres trascendentes; en otra colaboración recuerda la prosa de Amado Nervo que recreaba usos, costumbres y modismos de su época.

El espacio denominado Callejón de Sombrereros, firmado por Javier García Galiano, es una muestra de las posibilidades que una columna tiene, sin caer en fruslerías. Galiano escribe sobre literatura, sobre lo que significan las dedicatorias en un

libro, lo mismo puede hacer una necrología o contar la historia de un mapa de un lugar desconocido.

En julio de 2009 falleció la actriz y escritora María Luisa Elío, y García Galiano dedicó su espacio para hablar de ella, la dio a conocer, al tiempo que contó anécdotas sobre su vida. Otro texto fue para hablar de la antología de la obra de Salvador Elizondo, realizada por Daniel Sada, sin hacer una crítica o una reseña, en sentido formal, García Galiano se dispone a hablar de Sada como un lector de Elizondo.

En su *Acuse de Recibo*, la escritora Lolita Bosch habla sobre la fundación catalana denominada Vicenç Ferrer dedicada al combate de la pobreza en comunidades de extrema marginación, en donde se exaltan valores como la solidaridad y la bondad. En su segunda entrega y última colaboración para *Kiosko*, reflexionó sobre la urgencia de comprender cuáles son las raíces de la violencia en el país, para encontrar soluciones a este duro problema.

Mauricio Montiel Figueiras en su *Guía para perderse*, hace la crónica de algunos viajes, desde Estambul hasta Londres, lugares en los que visitó galerías o museos como el Peggy Guggenheim en Italia, además de su paso por Milán, donde asistió a la Pinacoteca de Brera que en 2009 cumple su bicentenario y que será celebrado con una muestra dedicada a uno de los cuadros más famosos de Michelangelo Merisi da Caravaggio, *La cena en Emaús*.

Los textos de Mauricio Montiel Figueiras le dan a *Kiosko* ese aire cosmopolita, ahí están las galerías, los autores, las obras de arte y en México se sabe de su existencia, se dan a conocer los nombres y los lugares, eso está bien para un público especializado, pero está alejado de la cotidianidad cultural nacional, de la creación artística mexicana y por ende alejado de los lectores que buscan enterarse de lo que ocurre en materia cultural en su propio país.

En *Dorar la píldora*, Mónica Lavín escribe lo mismo sobre la importancia de las especias, lo desagradable de la cortesía que no es auténtica sino una obligación de burócratas y servidores públicos o una reseña de la antología de cuentos de la escritora estadounidense Eudora Welty.

En el caso de la columna *Carrusel* encontramos a tres colaboradores. El primero fue Pedro Ángel Palou, quien narra su estancia en un hotel que parecía una casa antigua, adaptada para alquilar sus habitaciones en donde todo está tan bien decorado que parece boutique y él prefiere los hoteles convencionales.

Escribió Juan José Rodríguez un par de entregas, la primera sobre el tema de las pandemias en algunas obras como la tragedia *Romeo y Julieta*, en su segunda entrega recordó cuando de niño encontró el cuaderno de un artesano orfebre amigo de su padre en el que había toda clase de tipos para grabar la joyería, lo que para Rodríguez es como la génesis de la posibilidad tipográfica que ofrecen las computadoras.

Por su parte Mauricio Carrera, habló de dos personajes trascendentes en la literatura universal, Malcolm Lowry, ese alcohólico brillante que murió por broncoaspiración y Marguerite Yourcenar, mujer espiritual de calidad literaria tanto como humana, al menos para los ojos de Carrera.

Los artículos que se publicaron en la sección Letras + Artes o en Sociedad, de *Kiosko* hacen referencia sobre todo al tema del aborto y la laicidad del Estado, las políticas en materia de ciencia y educación, y uno, el de Martín Casillas de Alba, sobre la importancia del color en la arquitectura, a raíz de un libro, que no dice cómo se llama, que muestra las intervenciones artísticas realizadas con papel de china en la casa del famoso arquitecto Luis Barragán, en el que hay colaboraciones de los expertos en las artes, como Alberto Manrique, Lilly Kassner y Miquel Adriá.

Los textos de opinión en un periódico, tienen el objetivo de reflexionar sobre los temas de la agenda, de profundizar, de debatir, de poner en común asuntos para su discusión, hasta de generar una corriente de opinión, en este sentido encontramos una debilidad, pero no por los contenidos en sí mismos, sino porque no encontramos una columna o un artículo de crítica de arte, o de políticas culturales, que serían deseables en las secciones culturales.

Cabe decir aquí que las columnas de las que hemos hablado sí cumplen con una función periodística, no se trata, bajo ningún argumento, de censurar los intereses de escritores distinguidos, ellos pueden y en todo caso tienen el derecho a escribir sobre lo que consideren pertinente, es más, sus anécdotas cotidianas pueden causar la empatía de los lectores. Más bien, lo que queremos decir aquí es que si estamos en el entendido de que los espacios –como hemos visto– para lo cultural están reducidos, consideramos que deberían tener cabida asuntos relacionados con la agenda de lo cultural.

A continuación mostramos las macroestructuras semánticas obtenidas de cada una de las columnas publicadas en *El Universal* durante el verano, en la sección cultural:

Los lunes, cada quince días, hallamos la columna Terlenka firmada por el escritor y videoasta Guillermo Fadanelli quien destacó por escribir sobre temas literarios y filosóficos, publicó en este lapso cuatro columnas que no siguieron una misma temática y que no obedecieron a la agenda cultural del diario.

Terlenka	Autor : Guillermo Fadanelli
Título	Macroestructura semántica
El hombre humilde	Reflexiona sobre la postura del filósofo Iris Murdoch, quien considera que los seres humanos somos animales movidos por la ansiedad del ego pero que sólo con humildad y sensatez podrán, a través del amor, encontrar una idea del bien que le sea propicia para vivir. Aunque para el autor lo importante es que la gente sea cortés y mesurada sin molestar al prójimo.
¿Polémicas?	La intención de polemizar o debatir tiene como único objetivo convencer al otro, tal es el caso de los predicadores que imponen argumentos, lo mismo hacen los políticos y servidores públicos, pero ellos sólo fingen escuchar a las personas únicamente con el propósito de ganarse su confianza y esquilmarlos, lo cual es repugnante.
Flores negras	No tiene sentido escribir en un diario acerca de literatura o arte cuando en el ambiente común se respira un aire de odio y desesperanza. El creador es inútil, un escritor es en la actualidad un ser extraño: escribe, pero no tiene compromisos que le sean impuestos por una sociedad o una época. Él mismo se impone sus tareas y consume su vida intentando cumplirlas. Esto parece ser un asunto rebasado en las sociedades modernas y liberales: el asunto del escritor o el artista comprometido. ¿Para qué escribir novelas si cada palabra que aparece viene muerta? las obras surgen en un espacio común que está tan muerto que no es capaz de imaginar soluciones a los problemas de justicia más agobiantes.
Tacaños	No tiene sentido acumular bienes, quienes no poseen nada se pueden dar el lujo de ser generosos. La tacañería es uno de los defectos más odiosos de las personas porque contamina todos sus actos. La simpatía se corrompe cuando el que tiene dinero se muestra reacio a ser generoso. La tacañería se halla en el mismo nivel que la deslealtad. Los pobres son los únicos que tienen derecho a ser tacaños, porque su tacañería es resultado de su necesidad de cuidar sus pocos bienes y escaso dinero.

Guillermo Sheridan, escribe cada martes desde mayo de 2009 su columna Minutario que publica también en la revista *Letras Libres*. El especialista en poesía y literatura, académico de la UNAM, escribe de asuntos que no están relacionados con su área de especialidad sino con la política tanto federal como de la Ciudad de México. Llama la atención la presencia de esta columna en un espacio como *Kiosko* puesto que no obedece a los contenidos de la sección.

Minutario	Autor : Guillermo Sheridan
Título	Macroestructura semántica
Sí, Protesto	El autor critica a los diputados federales que sin estudios superiores y hasta en ocasiones analfabetas, gozan de privilegios y gastos suntuarios.
El pelele multitudinario	Critica la existencia de 500 diputados que están al servicio de unos cuantos jefes políticos o empresarios que deciden por ellos y todo a costa del erario. Por lo que el pueblo con su voto inútil se vuelve también un pelele que obedece los mandos de un poder legislativo al servicio de intereses personales.
Ocios verbalistas	El movimiento de estudiantes rechazados de las preparatorias no es válido, pues no todos merecen ingresar a las aulas porque no todos están capacitados para ello ni interesados en convertirse en profesionistas.
Ya circúlele	Hace una metáfora del caos que se vive en México en la que su casa es el espacio donde conviven retenes militares, piratería, prostitución, corrupción y malos funcionarios.
Muertos sin chiste	Cada año mueren en México unas 27 mil personas por accidentes de tránsito, casi 50 diarias, 15 de las cuales son peatones atropellados por chóferes ebrios. Sólo en el DF, la mortalidad por automotor es de 3.29 personas diarias, resultado de 115 accidentes cotidianos, 50 por ciento de los cuales involucran alcohol. El aumento de accidentes, en relación a 2001, es de casi 100 por ciento, sin embargo los muertos por accidente no son redituables. No justifican oratoria de género ni son etnia asediada, ni víctimas de terremoto o huracán ni les echaron bombas ni se mueren en masa, al mismo tiempo y en el mismo lugar, como debe ser para que se les tome en cuenta.
El enigma de las alcantarillas	Nuestra ciudad es una paradoja: se erigió sobre un lago y se muere de sed. Hay tardes en que llueve suficiente agua “para llenar 16 veces el Estadio Azteca”, pero al mismo tiempo hay millones de grifos a los que les toma media hora soltar una gota lodosa. En pleno centro de la ciudad, varias alcantarillas lanzaron fuego. La Compañía de Luz y Fuerza dijo que hay decenas de pequeños volcanes inminentes porque el cableado eléctrico es el mismo del siglo XVII; además de que el agua de lluvia se mete a los registros y causa cortos circuitos y porque los tubos están llenos de basura que tira la gente.
Juanito titubea	Juanito aceleró del complejo de inferioridad al delirio de grandeza. No hay medio que no lo procure para mofarse de su disparatada investidura, cosa que parece disfrutar; filosofa en público, habla de sí en tercera persona, posa ante las cámaras y encarna con innata pericia el cómic del demagogo.
Revivió la santa muerte	Hace una parodia de la secta que adora a la santa muerte considerando que esta fe es conflictiva.

Dos jueves de cada mes leemos a Carmen Boullosa en su columna Las fresas del olmo. La autora de esta columna, destacada poeta, novelista, guionista y dramaturga mexicana, dedicó su espacio a reflexiones de tipo introspectivas que no obedecieron a la agenda cultural de *El Universal*.

Las fresas del olmo	Autor : Carmen Boullosa
Título	Macroestructura semántica
Viaje al corazón de la manzana	El viaje como una experiencia vulgar debido a factores como la extrema vigilancia en los aeropuertos, por lo que el sedentarismo puede ser mejor pues sirve para mirar por la ventana el corazón de la manzana donde se habita. La autora describe los diversos lugares donde ha residido en otros países, para luego comentar que su manzana favorita es donde ahora vive en Coyoacán.
Érase un hombre a su nariz (des) pegado	La autora cuestiona el porqué la nariz es tan importante para las diversas razas como símbolo estético, que incluso es necesaria la cirugía, como en el caso de Michael Jackson.
Cositas de mujeres	Es una costumbre omitir el nombre de grandes mujeres de la memoria histórica. Es común que las mujeres creadoras se olviden o se ignoren, tal es el caso de la obra La odisea que fue escrita por una mujer y sin embargo se desconoce. Trabajos fenomenales implican un creador fenomenal y hay tantas mujeres fenomenales como los hay hombres.
Pipí para Sinatra	El principio de la carrera de Frank Sinatra estuvo coronado por la pipí de mujeres libres y con dinero que al ver por primera vez al cantante se orinaron de la emoción. Sinatra fue el ídolo de las jovencitas hasta el término de la Segunda Guerra Mundial. Su prestigio se desploma con la firma de la paz; los hombres regresan, dispuestos a recuperar sus empleos, sus costumbres y modos de vida pre-guerra, desplazando a las mujeres de las fuentes de empleo dejándoles otra vez en la dependencia económica.
Las jaletinas... y los pelandrines de Amado Nervo (2 y última)	Recuerda la prosa de Amado Nervo y cómo hacía retratos de la sociedad mexicana de la época, de sus costumbres y de sus formas de hablar.

El escritor Élmér Mendoza, autor de crónicas y cuentos, escribe cada quincena su columna El arte de novelar que se publica los jueves; en ella, destinó su espacio a la crítica literaria, sus 4 columnas publicadas en el lapso considerado, ahondaron en novelas de autores mexicanos, ofreciendo con sus textos un respiro a la crítica literaria que no abunda en las publicaciones periódicas.

El arte de novelar	Autor : Élmér Mendoza
Título	Macroestructura semántica
Alberto Ruy Sánchez	Reseña al libro de Ruy Sánchez titulado <i>La mano del fuego</i> publicado en Alfaguara en 2008. Hábilmente, Ruy Sánchez sale y entra en el tema de los cuerpos desnudos, el erotismo y las vibraciones que hacen la vida llevadera. Algo agradable es la continuada conquista de sí mismos que proyectan los personajes. No se requiere manejar las miserias humanas cuando de pasiones esenciales se trata.
Mónica Lavín	Crítica sobre la novela titulada <i>Yo la peor</i> de Mónica Lavín publicada por Grijalbo en 2009. Las revelaciones sobre sor Juana y su época no llegan de golpe ni mucho menos elaboradas, es seductora la manera en que nos apropiamos del personaje sin que pierda su misterio ni su legitimidad. Es una novela femenina en la que Lavín ha realizado tan estupendo trabajo que lo que menos importa es la verosimilitud. Ha conseguido un personaje sólido y etéreo.
Luis Humberto Crosthwaite	Crítica a <i>Aparta de mí este cáliz</i> , novela publicada por Tusquets en enero de 2009. Se trata de una novela corta que corre ligera y que atrapa. El tejido de apóstoles, romanos, Lázaro, Hortensia, fariseos, Judas y demás seguidores no son producto de aceptación o amor por el modelo de personaje, ni siquiera implica el modelo; lo que se siente, es una disección brutal de una sociedad insegura donde la religión pudiera tomarse como un simple complemento de la vida pero que no es así. Ser novelista es un destino y LHC lo ha asumido.
Jorge Moch	Crítica a la novela <i>¿Dónde estás, Alacrán?</i> publicada por Planeta en 2008. Es una historia llena de registros emocionales donde prevalecen la venganza y la búsqueda. El balance siempre favorecerá a los malos y a los fuertes, que por más que estén llenos de sentimientos y angustias tienen claro por qué están en este mundo. Cada personaje tiene razones profundas para ser como es y lo reconocen. Incluso, aparece la técnica epistolar trabajada con calidad. Cada línea es un grito que aspira a ser algo más que parte de un discurso literario.

En el caso de la columna Carrusel encontramos a tres colaboradores: Pedro Ángel Palou, Juan José Rodríguez y Mauricio Carrera. Se trata de una miscelánea en la que el espacio es destinado a que los autores escriban sobre sus inquietudes o

experiencias muy particulares, salvo Mauricio Carrera, quien escribió de dos personajes trascendentes en la literatura universal, Malcolm Lowry y Marguerite Yourcenar, abonando con ello a la difusión de la lectura.

Carrusel	Autor : Varios
Título	Macroestructura semántica
El hotel Boutique: Pedro Ángel Palou	Narra su experiencia en un hotel que parece una boutique, pero que seguramente fue una casa. Él hubiera preferido estar en uno de gran turismo, debido a que el primero es muy prolijo.
Romeo, Julieta y la pandemia: Juan José Rodríguez	Las pandemias generan psicosis, tal es el caso de la tragedia de Romeo y Julieta ocurrida durante una epidemia de cólera, o la muerte de Tchaikovsky quien murió en Tibilisi después de beber un vaso de agua no hervida. Por lo que se pregunta si ¿deben dar especial atención los servicios de salud pública a la salud mental de los ciudadanos durante estas emergencias? Claro que sí. De hecho, esa debería ser su misión durante todo el año.
Malcolm Lowry: persona non grata: Mauricio Carrera	2009 es el centenario del natalicio de Malcolm Lowry, el escritor alcohólico, odiado por las mujeres de sus amigos, en especial por Clarissa Lorenz, esposa de Conrad Aiken, quien fuera su mejor amigo. Una mala influencia con problemas en los hoteles y con la policía, casado dos veces, murió por broncoaspiración.
Joyería de palabras: Juan José Rodríguez	Recuerda que en su infancia, pasaba el tiempo junto con su padre en el taller de orfebrería de su padrino Francisco Pérez, quien guardaba unos cuadernos con diversas formas tipográficas para grabar en la joyería, y considera que ahí está la arqueología de los tipos que mediante la computadora son ya tan accesibles y que en algún momento estaban disponibles sólo para alfareros o tipógrafos.
Marguerite Yourcenar: la dignidad del ser: Mauricio Carrera	Describe a la autora de <i>Las memorias de Adriano</i> como una mujer muy espiritual, entregada a su trabajo de escritora y traductora, en la búsqueda siempre del significado de la vida y dedicada a estudiar diversas religiones.

Javier García Galiano es autor de la columna Callejón de Sombrereros publicada los viernes cada quince días. En ella, este novelista, cuentista y traductor veracruzano, escribe sobre asuntos muy disímiles pero todos relacionados de alguna manera con la literatura contribuyendo al conocimiento de algunos autores o textos.

Callejón de sombrereros	Autor : Javier García Galiano
Título	Macroestructura semántica
Apuntes acerca de un mapa de Santa María	Cuenta sobre la existencia de un mapa de un lugar llamado Santa María, quizá ubicado en Argentina y probablemente realizado por Juan Carlos Onetti; el mapa se encuentra en la universidad de Nuevo México, en Albuquerque. Narra las posibles formas en que el mapa llegó a dicha universidad.
Adivinaciones del pasado	Una esquila luctuosa publicada en el periódico anunció la muerte de la actriz y escritora María Luisa Elío, a quien, entre otros, Eliseo Diego le dedicó el libro de poemas <i>Cuatro de oros</i> , Salvador Elizondo el cuento “La puerta” y Gabriel García Márquez, <i>Cien años de soledad</i> , en el texto el autor hace la necrología de esta escritora que fuera amiga de grandes escritores.
Daniel Sada lee a Salvador Elizondo	Daniel Sada ha concebido una antología del que considera “el autor más inclasificable de la narrativa mexicana”: Salvador Elizondo. Los textos que la componen son asimismo ejemplos de las formas en las que derivó esa idea fija que pretendía recurrentemente una escritura que se creara a sí misma. Según Sada, para Elizondo, debe recaer toda invención. El muestrario de la obra de Salvador Elizondo que ha propuesto Daniel Sada, con un prólogo hecho de las digresiones de un lector lúcido, no sólo incita a descubrir y releer una escritura esencial, sino que puede deparar indicios de las quimeras literarias del lector que ha concebido esa antología y que es un hombre que también está obsesionado íntimamente con la escritura.
La identidad del destinatario	El autor reflexiona sobre la importancia de las dedicatorias y los destinatarios que en ocasiones son un par de desconocidos, o en otras terminan como enemigos. En “El arte de la dedicatoria”, uno de los textos que conforman la Disertación sobre las telarañas, Hugo Hiriart examinó varias formas de dedicatoria. Incluso, la búsqueda de la identidad del destinatario de Juan Carlos Onetti, Julio E. Payró, llevó a Hugo J. Verani a escribir un libro sobre la correspondencia entre Onetti y Payró.

Los viernes, también de forma quincenal, escribe su columna Espíritu de contradicción el escritor y conductor Nicolás Alvarado, en la que encontramos una miscelánea en la que el autor se permite escribir de sus intereses y anécdotas personales, alejándose de la agenda cultural del diario.

Espíritu de Contradicción	Autor : Nicolás Alvarado
Título	Macroestructura semántica
Contra los (otros) Doble A	Crítica en contra de los ciudadanos apolíticos, que no tienen interés en lo político y por lo tanto se abstienen de votar, la abulia y la apatía no se pueden permitir, mucho menos en momentos de votaciones, de eso depende el destino del país.
Emperrado	Narra cómo su perro fue atropellado a la orilla del Parque México por seguir a una perra que se encontraba del otro lado, quizá como metáfora de lo que la atracción hace en las personas, incluso el autor hace una analogía entre lo que le pasó a su perro con lo que vivió él con su esposa.
la enfermedad y sus políticas	Toma como pretexto el mal manejo mediático que hizo Beatriz Paredes sobre un problema de salud, para decir que todas las personas incluidos los políticos pueden decir sobre su vida personal e íntima sólo lo que ellos decidan.
Arrespetuosos	A propósito de unos estudiantes de secundaria que juegan con una pelota de papel en el interior de un edificio histórico, critica la falta de respeto sin sentido, acusa de estupidez el desconocimiento del respeto hacia las instituciones y los edificios que las albergan.
Ibargüengoitia vive (en el extranjero)	A propósito de las columnas de Ibargüengoitia en las que critica a los mexicanos en el extranjero por ser cursis, atildados, abusivos, confianzudos, patrioterros, e impertinentes, el autor narra una anécdota en la que un mexicano pide picante en un restaurante en Italia, lo cual le parece incorrecto.

La escritora española Lolita Bosch escribía de manera quincenal su columna Acuse de Recibo, que dejó de publicarse el 18 de julio de 2009. En su primera entrega la escritora escribió sobre la fundación catalana denominada Vicenç Ferrer dedicada al combate de la pobreza en comunidades marginadas. En su segunda entrega y última colaboración para *Kiosko*, reflexionó sobre la urgencia de comprender cuáles son las raíces de la violencia en el país, para encontrar soluciones viables.

Acuse de Recibo	Autor : Lolita Bosch
Título	Macroestructura semántica
Crear en el mundo externo	Habla sobre la Fundación Vicenç Ferrer de origen catalán y fundada por Ferrer para combatir la pobreza, y la pone como ejemplo de solidaridad y bondad que podrían ponerse en práctica sin prejuicios.
Leer la violencia	Cuando nos enfrentamos como espectadores a un mundo tan violento, tan impune y tan brutal como este al que nos ha arrojado el narcotráfico en los últimos meses, nuestro horror, nuestro miedo y nuestra indignación, no son suficientes. No nos

bastan para entender el mundo que nos mantiene paralizados: incrédulos ante ciertas escenas que no sabemos cómo comprender, cómo guardarlas. Debemos modificar nuestra perspectiva. Y debemos entender la historia que ha desembocado en el narcotráfico y violencia.

El ensayista, poeta y traductor mexicano Mauricio Montiel Figueiras en su Guía para perderse, hace la crónica de algunos viajes, desde Estambul hasta Londres, lugares en los que visitó galerías o museos como el Peggy Guggenheim en Italia, además de su paso por Milán, donde asistió a la Pinacoteca de Brera que en 2009 cumple su bicentenario y que será celebrado con una muestra dedicada a uno de los cuadros más famosos de Michelangelo Merisi da Caravaggio, La cena en Emaús. Con sus textos, los lectores especializados obtuvieron la información internacional que les interesa respecto del mundo del arte.

Guía para perderse	Autor : Mauricio Montiel Figueiras.
Título	Macroestructura semántica
El millonario menesteroso	Hace una crónica de viaje a Estambul y su paso por el Centro Cultural Francés, donde se presentaba una retrospectiva del fotógrafo y pintor Jacques-Henri Lartigue
Esto no es una casa	Las tres décadas del deceso de Marguerite Peggy Guggenheim (1898-1979), mecenas de las vanguardias del siglo XX. Hija de Benjamin, el empresario fallecido en el hundimiento del Titanic y sobrina de Solomon, el filántropo que creó la fundación que lleva su nombre, Peggy heredó en 1920 una pequeña fortuna con la que empezó a explotar la veta coleccionista y recuerda su visita al Museo Peggy Guggenheim, donde se alberga la pintura El imperio de las luces de René Magritte.
Por el camino de Emaús	Crónica de su viaje por Milán, donde asistió a la Pinacoteca de Brera que en 2009 cumple su bicentenario, que será celebrado con una muestra dedicada a uno de los cuadros más famosos de Michelangelo Merisi da Caravaggio, La cena en Emaús.
Todo está iluminado	A partir del 23 de septiembre, la galería Tate Britain será la sede de un encuentro planeado para que Canaletto, Claude, Poussin, Rembrandt, Rubens y Tiziano se enfrenten con uno de sus pupilos más famosos: Joseph Mallord William Turner. La muestra titulada Turner and the masters; con este pretexto el autor evoca su primer viaje realizado a Londres en 2003, cuando conoció la obra de Turner.

En su columna Dorar la píldora, la escritora Mónica Lavín habla lo mismo sobre la importancia de las especias, lo desagradable de la cortesía que no es auténtica sino una obligación de burócratas y servidores públicos que una reseña de la antología de cuentos de la escritora estadounidense Eudora Welty.

Dorar la píldora	Autor : Mónica Lavín
Título	Macroestructura semántica
El imperio de las especias	Reflexiona sobre la importancia de las especias en la vida cotidiana, desde que en un documento del siglo V, la Tarifa de Alejandría, señala los 54 productos o especias que pagaban un impuesto especial al ser llevados de oriente a occidente por su rareza o su escasez.
La amabilidad estandarizada	Critica la cortesía no espontánea de los servidores públicos o empleados que prestan un servicio y están obligados a saludar sin querer hacerlo, es preferible la amabilidad auténtica o la indiferencia.
La sutileza de Eudora Welty	En el centenario del nacimiento de Eudora Welty en Jackson, Mississippi la editorial Lumen ha reunido sus cuentos en una edición conmemorativa en español. Si algo llama la atención de los cuentos de Welty es lo sutil que revela soledades, oscuridades, abismos aparentemente pequeños. Obtuvo el premio Pulitzer en 1973, y contó con el apoyo de William Faulkner.

Con su columna Prácticas idecibles, el escritor y especialista en Letras francesas, Rafael Pérez Gay, unas veces habla de alguno de sus escritores favoritos y otras da noticia a sus lectores sobre asuntos de su vida cotidiana y familiar, esta columna es como un cajón de sastre en el que su autor se da licencias para no escribir sobre la agenda cultural del diario.

Prácticas idecibles	Autor : Rafael Pérez Gay
Título	Macroestructura semántica
Tan triste como Onetti	En el centenario del natalicio del escritor uruguayo Juan Carlos Onetti, el autor reseña el reciente libro de Mario Vargas Llosa <i>El viaje a la ficción</i> (Alfaguara, 2008), un ensayo sobre la obra y vida de Onetti, personaje determinante en la vida de Pérez Gay.
La hormona conyugal	A propósito de la generación de hombres que ronda los 50 años de edad, el autor narra experiencias de su vida cotidiana que pudieran reflejar la denominada andropausa en sus cambios de humor repentinos.
El hombre en la luna	El autor reconoce que la llegada a la luna en 1969 no le causa ningún asombro ni emoción puesto que él vio la transmisión en una televisión marca Philco con muy

	mala recepción, sus intereses juveniles en esa época eran otros.
Sin agua	Reflexiona sobre el problema del agua en la ciudad de México y considera que es un problema ancestral pues los aztecas erraron al plantear una civilización lacustre pues amenazaban con inundaciones constantes.
Lágrimas de sangre	Narra anécdotas de viaje en Acapulco y su decisión por comprar un tiempo compartido muy caro pero lujoso.
Diga un comando	Narra sus complicaciones con su teléfono celular Blackberry, que otorga beneficios innecesarios.
El olvido del cuerpo	Narra su experiencia negativa en el hospital ABC de Santa Fe cuando le realizarían un estudio, al tiempo que critica la burocracia médica y la poca hospitalidad de los trabajadores.
Los tiempos perdidos	A propósito de la muerte de su padre, el autor reflexiona sobre el paso de los años y la vejez.
Un mundo nos vigilaba	Con motivo de que el gobierno británico hizo públicos los documentos relacionados con uno de los artículos más famosos de avistamiento de un ovni en Gran Bretaña, el llamado “Incidente del Bosque de Rendlesham”, de diciembre de 1980 y el autor recuerda cuando en 1965 hubo una euforia debida a los OVNI’s gracias a que Paco Malgesto afirmó que el primero de octubre decenas de platívolos desfilarían desde la Villa de Guadalupe hasta el Ángel de la Independencia para despedirse de los mexicanos.

*Kiosko* publicó cinco artículos en el lapso revisado, como vimos arriba, versan sobre el aborto y las libertades femeninas así como la política pública en materia de desarrollo de la ciencia. Ninguno habló sobre temas específicos de la agenda cultural. Veamos:

Artículos		
Autor	Título	Macroestructura Semántica
Martín Casillas de Alba	El color en la arquitectura	Sobre un libro (no dice cómo se llama) que muestra las intervenciones realizadas en la casa del famoso arquitecto Luis Barragán, en el que hay colaboraciones de los expertos en las artes, como Alberto Manrique y Lilly Kassner, y de Miquel Adriá en la arquitectura donde los tres hablan sobre el color en la arquitectura.
Rosaura Ruiz y Ricardo Noguera	Aborto y libertad en un estado laico I	La libertad es la base de un Estado Laico. Cuando las instituciones adoptan ideas de las religiones

		<p>dominantes caminan en dirección de un estado teocrático; esto es lo que está ocurriendo con la promoción de “la ley antiaborto”, la cual se ha aprobado en 13 estados de la República, en todos ellos sin discusión y en algunos casos con propuestas radicales.</p>
<p>Rosaura Ruiz y Ricardo Noguera</p>	<p>Aborto y libertad en un estado laico II</p>	<p>Una cultura científica es una herramienta necesaria para vivir y decidir con libertad, un valor esencial para la construcción de una sociedad laica que garantice el desarrollo de un Estado moderno y democrático donde se respeten la libertad de creencia y la equidad de género. Desde el punto de vista biológico y médico no se puede equiparar a un humano con un conjunto de células; se considera que hay un embrión humano cuando empieza la actividad neuronal, entre las 20 y 24 semanas de gestación.</p>
<p>Rosaura Ruiz y Liliana Valladares</p>	<p>Aborto y libertad en un estado laico III</p>	<p>En un Estado laico, caracterizado por no comprometerse con ningún punto de vista religioso ni moral particular en torno a la admisibilidad o condena del aborto, debería pues de prevalecer una ética pluralista, que permita la convivencia entre aquellos grupos sociales cuya moral castiga a las mujeres que optan por abortar y aquellos grupos cuya moral permite la práctica del aborto bajo ciertas condiciones. La condena del aborto depende de valores y principios morales específicos que varían de un grupo social a otro.</p>
<p>Rosaura Ruiz y Juan Manuel Rodríguez</p>	<p>Política científica en México</p>	<p>Las decisiones del gobierno federal en materia de ciencia y tecnología reflejan una falta de compromiso para resolver muchos de los problemas que aquejan a nuestro país. Un ejemplo, absolutamente contradictorio, de esta actitud es anunciar que se defenderá el presupuesto destinado a programas públicos y sociales y, al mismo tiempo, anunciar recortes al sector educativo por más de siete millones de pesos e inclusive pedir a los rectores de universidades “apoyar” esta propuesta. En la misma categoría queda la decisión de CONACYT de reducir el monto de las becas que se otorgan a los estudiantes de posgrado.</p>

### **3.3 Expresiones, una subsección en *Excélsior***

La cobertura de temas culturales de *Excélsior* se ubica en las dos últimas páginas de la sección Comunidad y se denomina Expresiones. Se trata de dos planas, esporádicamente tres o cuatro, en las que Edgar Hernández, editor de la sección, ubica los temas que considera pertinentes.

Desde 2007, Expresiones, ha ido forjando su propia personalidad, alejada de la fusión que de manera forzada existía con los temas de la ciudad, y aunque sigue inserta en la sección destinada a los temas metropolitanos, ha logrado ser referencia periodística si de información cultural se trata.

En estas dos planas se ha buscado optimizar el espacio, incluso hay lugar para algunas columnas. Tal es el caso de Marcelino Perelló y su columna ¿Qué me pongo?; Victoria Schussheim con El hilo negro; Eduardo García y su Café París; La República de las letras de Humberto Musacchio; o el Oasis de Maruxa Vilalta.

#### **3.3.1 Un análisis a partir de los géneros**

El caso de la cobertura periodística realizada por *Excélsior* es significativa, en comparación con *El Universal*, pues desde el uso de los géneros periodísticos encontramos distinciones que prefiguran los contenidos de cada diario.

Nos encontramos con que 82 por ciento de los ítems analizados son notas informativas, ocho por ciento más que *kiosko*, y en segundo lugar destina 7 por ciento de sus textos a las columnas, aquí hallamos un comportamiento similar en cuanto a uso de géneros, esto se debe quizá a que es la tendencia periodística, por un lado la información y por el otro la opinión en forma de columnas, con autores y espacios fijos. En el caso de los artículos, nos encontramos con que en Expresiones hay 10 artículos mientras que en *Kiosko* sólo hay cinco.

Esto obedece a que *Excélsior* publicó una serie de artículos, de diversos autores pero todos pertenecientes al Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM, con temas históricos, con motivo de los festejos del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución. Pero ninguno de los artículos publicados en las planas culturales de *Excélsior* tienen que ver con temas de coyuntura o de la agenda. Esto sucede igual en *kiosko*, donde sus cinco artículos, como vimos arriba, versan sobre el aborto y las libertades femeninas y la política pública en materia de desarrollo de la ciencia.

Un recurso muy utilizado para no dejar pasar alguna información y tampoco darle un gran espacio es el de las fotonotas, que al mismo tiempo que abonan al diseño de las planas dan cuenta de forma sucinta sobre un tema, en este caso encontramos que 5 por ciento de la información se presentó como fotonota, dos por ciento menos que las columnas, y tres por ciento más que las entrevistas, pues éstas fueron utilizadas sólo en un 2 por ciento, con 12 ítems presentados en esta forma.

Aquí nos encontramos con una característica importante en la definición del periodismo cultural contemporáneo: la ausencia de crónicas y de reportajes. No hubo en la cobertura de Expresiones ni una sola crónica, ni un solo reportaje, ¡ni uno!, hay una evidente ausencia de interpretación en el ejercicio periodístico de este diario, así deja de cumplir con una de sus funciones, que es ofrecer al lector, además de información, su significado en el ámbito social, los porqués de su importancia, simplemente no hay manera de saberlo porque no nos lo hacen saber.

El reportaje, es definido por Alberto Dallal, investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, como “la base del periodismo, a través del cual sólo puede hacerse verdadero periodismo, es el rey de los géneros”<sup>87</sup>, sin embargo no encontramos uno solo, en buena medida porque los espacios destinados a la cobertura cultural son mínimos, pensemos por ejemplo que el promedio de párrafos por nota es de 5.5, y una buena cantidad de notas son de sólo un párrafo, tal como ocurre con *Kiosko de El Universal*.

Las reseñas también formaron parte del contenido de Expresiones, en su sección denominada Dos para llevar contamos 7 ítems con dos o tres reseñas de novedades editoriales, las cuales fueron realizadas por los propios reporteros de la fuente, pues no cuentan con personal especializado en literatura, por lo que tampoco existe la crítica literaria, nuevamente hallamos que la vocación crítica del periodismo cultural se ha quedado en el olvido.

Aquí mostramos la tabla:

Género	Ítems	%
Notas	415	82%
Columnas	37	7%
Fotonotas	26	5%
Entrevistas	12	2%
Artículos	10	2%
Reseñas	7	1%
<b>TOTAL</b>	<b>507</b>	<b>100%</b>

<sup>87</sup> Alberto Dallal, *Lenguajes periodísticos*, México, UNAM/IIIE, 2003, p. 110.

Otro tema importante que queremos considerar es el de los autores de los textos, esto nos resulta fundamental para comprender a quiénes debemos los contenidos, veamos:

La mayor parte de la información de Expresiones es realizada por reporteros del diario con 42 por ciento de ítems, como vimos en el caso de *Kiosko* 40 por ciento de la información era de agencias y 36 por ciento de reporteros, esto se vuelve significativo en la medida en que la información elaborada por los reporteros de *Excélsior* tiene que ver más con la realidad mexicana que con el exterior, y lo que ocurre ahí, en el extranjero, nos lo hacen saber las agencias informativas.

En el caso de Expresiones nos encontramos con que 192 ítems, es decir, 38 por ciento de nuestro corpus, son notas que no están firmadas por lo que asumimos que son de la redacción, cuando así sucede se trata, por lo general, de información oficial que viene de boletines de prensa, en este caso es una cifra comparativamente superior a *kiosko* pues éste sólo cuenta con 99 ítems de esta naturaleza, es decir 16 por ciento de las 618 unidades de análisis de *El Universal*.

El balance en el número de columnistas y articulistas es equiparable en ambos diarios, mientras que *Excélsior* contó con 47 textos de opinión, entre columnas y artículos, *El Universal* contó con 50. Esto lo entendemos como la importancia que los diarios otorgan a sus plumas reconocidas, pues quienes firman esos textos, son por lo general escritores o intelectuales prestigiosos.

<b>Autores</b>	<b>Ítems</b>	<b>%</b>
Reporteros	212	42%
Redacción	192	38%
Agencias	56	11%
Opinadores	47	9%
<b>TOTAL</b>	<b>507</b>	<b>100%</b>

### **3.3.2 Un análisis a partir de las fuentes**

Una revisión sobre las fuentes de información nos deja ver cuál es la tendencia editorial de estas secciones en cada uno de los diarios seleccionados. En el caso de *Excélsior* llama la atención la importancia que puso en los asuntos relativos a la Administración de la Cultura, esto tiene que ver mucho más con la labor del periodismo. 27 por ciento de sus textos fueron relativos a los asuntos de gestión y gasto gubernamental, lo que marca una pauta en la cobertura. En contraste, *El Universal*

apenas dedicó a este tema 5 por ciento de sus textos. Aquí no estamos considerando la tendencia de cada nota informativa; si cruzamos la información referida al tema administrativo con que mucha información es obtenida de boletines, nos daríamos cuenta de cierto oficialismo en la cobertura de *Excélsior*, lo que sí está claro, es que para este periódico hay una tendencia en poner sus ojos sobre los encargados de las instituciones culturales, lo cual, *per sé*, es un signo de interés periodístico, más que de afanes divulgativos o de mera difusión.

Los temas relativos a las artes plásticas y visuales fueron considerados por ambos diarios en la misma proporción, 20 por ciento de sus textos fueron de esta naturaleza. La fuente literaria fue para *el Universal* la de mayor importancia, en *Excélsior* ocupó el tercer lugar con 19 por ciento de los ítems.

Una comparación importante es la cobertura de temas misceláneos, pues mientras que *kiosko* se ocupó en forma considerable de estos asuntos, más bien curiosos, *Expresiones* lo hizo en menor medida, con un 9 por ciento de su cobertura. Esto puede entenderse quizá porque en *El Universal* más que cobertura periodística se hace una selección de temas, no así en *Excélsior* que sí procura reportear más que “notear” como se dice en la jerga del oficio, y que tiene que ver con una actitud cómoda que no implica el ejercicio del reportero más que como escribano.

Aquí presentamos la tabla respectiva a las fuentes:

Fuente	Ítems	%
Administración de la cultura	135	27%
Artes Plásticas y Artes Visuales	101	20%
Literatura	98	19%
Artes Escénicas	48	9%
Miscelánea	44	9%
Academia	29	6%
Arqueología	27	5%
Defunciones	21	4%
Folclore	4	1%
<b>TOTAL</b>	<b>507</b>	<b>100%</b>

### **3.3.3 Un análisis a partir de las macroestructuras semánticas en los géneros de opinión.**

En Expresiones encontramos la firma de Humberto Musacchio con su columna La república de las letras, espacio de referencia obligada porque además de hablar sobre temas de coyuntura, propios de la agenda del diario, habla sobre autores o artistas, hace un seguimiento de algunos temas de denuncia y hace difusión de actividades. En un mismo texto habla de dos o más temas, en un afán de aprovechar el mínimo espacio con la mayor cantidad de temas, aunque no pueda profundizar en ellos evita las redundancias y optimiza al máximo su columna. Consideramos que esta columna es un ejemplo de cómo se podría hacer un buen periodismo cultural sin necesidad de mayores espacios, aunque eso, en el caso de las columnas al menos, depende siempre de los propios autores, pues no son decisiones editoriales.

Otra asidua colaboradora semanal es la dramaturga Maruxa Vilalta, quien en su columna Oasis se ocupa sólo de temas políticos. De las ocho colaboraciones consideradas en el corpus, todas tuvieron que ver con temas relacionados a la economía, a los partidos políticos, a la política laboral, a la burocracia y al sindicalismo. Critica a los políticos de todos los partidos que sólo tienen intereses personales. En una columna se refiere al franquismo español, a 73 años del levantamiento de Francisco Franco contra el gobierno republicano, reflexiona también sobre Barack Obama y el racismo en los Estados Unidos y en dos entregas se refiere a la mala recaudación fiscal del gobierno de Felipe Calderón debido al desempleo o al empleo informal. Como vemos, los temas no son los de la agenda de Expresiones, espacio en el que se inserta su colaboración.

Marcelino Perelló dedicó su espacio titulado ¿Qué me pongo?, para escribir sobre los temas más variados, desde la idea de la vejez, para hablar de la importancia de la restauración del Museo del Chopo, hasta las carreras de bicicleta, que por lo demás son el deporte favorito del autor, quien critica el auge tecnológico como un elemento enajenante que ha llevado a las sociedades contemporáneas a vivir en una nueva edad media, donde cuestionar y reflexionar no son actividades que valgan la pena. También habló del psicoanálisis como una forma de comprender el porqué la idea de emancipación marxista estaba equivocada.

La editora y traductora, Victoria Schussheim, escribe El hilo negro, columna en la que hace crítica política y se aleja de los temas culturales, salvo quizá su entrega en la

que habla sobre la importancia de la comida en todas las civilizaciones del mundo, ya que incluso es fuente de buena parte de los conflictos mundiales contemporáneos.

Crítica la actitud de los políticos que ha generado un abstencionismo significativo en las elecciones, pues el electorado ya se hartó de una clase política sin escrúpulos, por lo que hay una falta de representatividad en el poder legislativo, criticó también la actitud impositiva del gobierno canadiense al exigir a los mexicanos una visa de entrada a su país. Habló del fútbol como una forma de enajenación de las masas y cuestionó las medidas tomadas por el poder ejecutivo sobre las alzas a los combustibles y la reducción de subsidios pues en una situación de crisis no es la mejor opción.

El escritor Eduardo García es autor de *Café París*, columna que en nuestro corpus aparece sólo en tres ocasiones, y todas con referencia a algún tema de la agenda cultural. Su primera entrega hace referencia al decaimiento de la canción francesa frente al muy comercial pop, y recuerda la figura de Olivia Ruiz, cantante que ha reivindicado a la canción francesa como producto de calidad y con capacidad de venta. También, Con motivo de que el escritor y poeta colombiano William Ospina recibió el Premio Rómulo Gallegos por su novela *El país de la canela*, García hace una semblanza de este autor vecindado en París durante su etapa de formación a partir de la década de los 70. Y por último, da cuenta de la participación de México en la Feria del Libro de Bogotá, Colombia, en el marco de la inauguración del Centro Cultural Gabriel García Márquez.

Los diez artículos que formaron parte de los textos de opinión seleccionados, sólo uno tiene que ver con artes plásticas y es sobre un catálogo de la obra de Teresa Margolles, artista mexicana que empieza a ganarse el prestigio internacional, gracias a su participación como representante de México en la LIII Bienal de Arte de Venecia con su exposición titulada *¿De qué otra cosa podríamos hablar?*

Los otros nueve artículos son colaboraciones de investigadores del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM, en los que se tratan temas relacionados con los festejos del Bicentenario de la Independencia de México, sobre todo a partir de la época de la Reforma, cuando en 1859 Benito Juárez se adelantó en su lucha al promulgar las leyes que modificaban la constitución.

A continuación mostramos los cuadros con las macroestructuras semánticas de las columnas y artículos publicados en *Expresiones* en el verano de 2009.

El periodista Humberto Musacchio con su columna *La república de las letras*, tiene un espacio en el que además de hablar sobre temas de coyuntura, propios de la

agenda del diario, habla sobre autores o artistas, hace un seguimiento de algunos temas de denuncia y hace difusión de actividades.

La República de las letras	Autor: Humberto Musacchio
Título	Macroestructura semántica
Se dieron más relevos en el INBA y se rindió homenaje a Emmanuel Carballo	Entre los cambios del INBA está la salida de Ricardo Calderón de la subdirección, quien se va a Buenos Aires como agregado cultural. Víctor Nava deja la administración de la subdirección general, donde llega Efraín Salinas Arciniega, quien estaba en la Función Pública y es ajeno al ámbito cultural. Se rindió homenaje a Emmanuel Carballo en una ceremonia en la que Consuelo Sáizar, presidenta del Conaculta, le entregó la Medalla de Oro de Bellas Artes. En Quito, murió el escritor comunista originario de Ecuador Jorge Enrique Adoum.
El GDF demolió una cancha para juegos prehispánicos de pelota. Ese afán destructivo le puede costar caro a Ebrard.	En octubre de 2008 el Gobierno de la ciudad declaró “patrimonio cultural intangible” el juego de pelota, ubicado en el Deportivo Venustiano Carranza, no obstante mandó destruirlo para construir instalaciones de la policía. Murió el editor Antonio Ruano Fernández. Juan de Dios Castro Muñoz, director del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, declaró que eliminar el analfabetismo tardará sesenta años, con lo cual se lava las manos, pese a que recibe dos mil 95 millones de pesos. Reseña del libro Artesanos y artesanías de Tlaxcala, de Hugo Villalobos Nájera, un recuento de las áreas destacadas de los tlaxcaltecas.
Murió la actriz y escritora María Luisa Elío Bernal; en septiembre, homenaje al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez	Falleció la actriz y escritora María Luisa Elío. Se presenta en el Museo Nacional de Arte una exposición con las caricaturas de Marius de Zayas, destacado periodista neoyorkino, coleccionista, promotor y curador, el catálogo fue escrito por Antonio Saborit. Para exigir la restitución del pasaje donde estaba la Asociación Mexicana de Jugadores de Juegos de Origen Prehispánico, espacio demolido, integrantes se entrevistaron con la autoridad del Distrito Federal, sin ser escuchados. Diana Magaloni, directora del Museo Nacional de Antropología, anunció que el 17 septiembre se rendirá homenaje al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. Reseña de la colección facsimilar, impresa en 1986 por el gobierno de Chiapas, de Sk'Oplal te Mejicolum, La palabra de México, periódico bilingüe en tzeltal y español de los promotores del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil del Instituto Nacional Indigenista, editado en San Cristóbal de las Casas entre 1956 y 1957.
Falleció Ulalume	Murió la poeta Ulalume Ibáñez, más conocida como Ulalume González de León,

<p>González de León, quien adoptó el apellido de su primer esposo mexicano.</p>	<p>Uruguaya, nacionalizada mexicana, hija de reconocidos poetas. Recuerda al escritor y periodista Ricardo Garibay como autor excepcional. Se rindió homenaje en Bellas Artes al pintor Guillermo Ceniceros, de quien la revista Universo de El Búho ofrece una larga entrevista que firma Luz García Martínez.</p>
<p>Orellana y Ruy Sánchez ganan premio en EU; Gerardo de la Torre, el Nacional de Novela Breve</p>	<p>Margarita de Orellana y Alberto Ruy Sánchez recibieron un premio en Estados Unidos por la edición de <i>Revelaciones del arte popular mexicano</i> que contiene impresiones y una colección de textos reveladores, como los que firman los propios directores y otros como los de Luis Mario Schneider, y Octavio Paz. Gerardo de la Torre recibió el Premio Nacional de Novela Breve Rosario Castellanos 2009 por Nieve sobre Oaxaca. Del mismo escritor acaba de aparecer una reedición de <i>La línea dura</i>, costada por los expositores del Tianguis Para Leer en Libertad. Todavía no se olvida la demolición ordenada por el jefe de Gobierno capitalino de 70 inmuebles del Centro Histórico, de valor histórico, y sigue la depredación como la destrucción del juego de pelota; en la colonia Condesa avanza la demolición de una casona pese a que Bellas Artes determinó que no podía alterarse el inmueble. Consuelo Sáizar, presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, designó a Miriam Morales como nueva directora del Museo de Culturas Populares. Sustituye a María Antonieta Gallart, y Virginia Bello dejó la dirección de Radio Educación, donde llega Antonio Muñoz Cota.</p>
<p>El periodista y poeta juchiteco Macario Matus falleció en la Ciudad de México; convocan por internet a tratar el recorte a los museos</p>	<p>Falleció en la Ciudad de México el periodista y poeta oaxaqueño Macario Matus profesor de la Escuela Normal Superior, y contador por la UNAM. A fines de los 70 fue llamado a dirigir la Casa de la Cultura de Juchitán, que alojaba y exhibía la valiosa colección personal de Francisco Toledo. La Casa impartía cursos y talleres, ofrecía exposiciones, teatro, lecturas, conferencias y otras actividades. Difunde la convocatoria para hablar sobre el recorte presupuestal al rubro de cultura, especialmente en lo que afecta a los museos del Instituto Nacional de Bellas Artes pues se teme el despido masivo, Teresa Vicencio, directora general del INBA, aclaró que la restricción del gasto será sólo en áreas administrativas.</p>
<p>Todos los libros con año y medio o menos en el mercado se venderán al precio máximo.</p>	<p>Ley del precio único del Libro es ruinosa para los autores, editores y pequeños libreros. Los empresarios de la industria editorial y del comercio librero le deben agradecer a la senadora María Rojo, impulsora de esa ley nociva. Blanca González Rosas publicó en Proceso una crítica contra el Sistema Nacional de Creadores, que ofrece becas a artistas e intelectuales. Se debate la necesidad de evitar la eternización en la nómina del Sistema o por lo menos su extensión a varios periodos. Critica a los jurados, que suelen beneficiar a amigos y simpatizantes. Cuando estaba por cumplir 95 años de edad, murió en Cuernavaca, Morelos, el cine fotógrafo Rosalío Solano Quintanar. Quien trabajó con realizadores como Julio Bracho y Roberto Gavaldón. Reseña del libro Dos Piedras edición en facsímil, hecha por el Instituto Nacional de Antropología e</p>

	Historia de Eduardo Matos Moctezuma, se trata del primer trabajo de corte científico realizado con una pieza arqueológica.
La frase “nada es definitivo” quizá se refiera a que nuevamente se van a la basura los libros de texto defectuosos para hacer nuevos	En los libros de texto gratuitos se suprimió lo referente a la Conquista y la Colonia, en tanto que la isla de Java fue cambiada de Asia a Oceanía. Dirigentes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación afirman que los libros “están plagados de errores e imprecisiones”. En estos libros además se violan los derechos de autor pues sin consultar con el creador se reproduce El paso de Behring, mural de Íker Larrauri que está en el Museo Nacional de Antropología, pero de forma alterada. A raíz de las denuncias de pederastia hechas por Lydia Cacho, el millonario Kamel Nacif, prometió demandar una y otra vez a la periodista abusando del tráfico de influencias, a través de una mujer de la que antes abusaron Jean Succar Kuri y socios, pese a que las víctimas de los casos reseñados por Lydia Cacho aparecían bajo seudónimo, la periodista fue demandada, juicio del que salió triunfante, al parecer, no hay en México autoridad capaz de impedir ese empleo faccioso la ley. Las autoridades perredistas de la delegación Cuauhtémoc decidieron cancelar el proyecto Central del Pueblo, programa de actividades culturales que tendría como sede el Teatro del Pueblo del mercado Abelardo L. Rodríguez. Ernesto Velázquez, director de TVUNAM, anunció la nueva programación de esa emisora, que incluirá dos programas sobre libros.

La dramaturga Maruxa Vilalta, quien en su columna Oasis se ocupa sólo de temas políticos y de asuntos relacionados a la economía, la burocracia y al sindicalismo no obedece a la agenda de Expresiones, espacio en el que se inserta su colaboración.

Oasis	Autor : Maruxa Vilalta
Título	Macroestructura semántica
El corazón y la billetera	Las izquierdas se desbaratan y lo mismo que las derechas luchan también por ambiciones de sus integrantes. Las derechas están desatadas para no perder el poder. En los principales partidos, el PAN, el PRI y el PRD más que ideales definidos pueden verse ambiciones concretas. Persisten la demagogia y la poca acción, todo suele quedar en palabras. A veces se plantean soluciones que podrían servir, pero no se realizan. Entre tanto las campañas electorales salen caras y el derroche acrecienta los problemas del país.
¿Los políticos o la ciudadanía?	Ahora que el PRI ganó, con el apoyo del Partido Verde Ecologista de México, es otra vez la primera fuerza política del país, el PAN seguirá teniendo que gobernar con la oposición, lo cual puede ser sano, y el PRD se debilita por luchas internas, lo cual es lamentable para un partido de

	<p>izquierda. Para no pocos políticos nada terminó con estas elecciones, por lo contrario, todo empieza de cara a las elecciones presidenciales de 2012 pero sin importar la población.</p>
<p>La traición franquista</p>	<p>Con motivo de los 73 años del levantamiento de Francisco Franco contra el gobierno republicano, la autora juzga la actividad del dictador que se alió con Hitler y Mussolini, para bombardear a la población de España, hombres, mujeres y niños que huían por las carreteras tratando de salvar su vida, en tanto que bombardeos constantes destruían ciudades enteras y sus poblaciones. Genocidio por el que Franco no fue juzgado en vida. A la fecha no se ha podido evitar que en España el franquismo-fascismo siga latente. La verdad desde luego no la escribieron los historiadores franquistas, pero fuera de España autores de prestigio expusieron los hechos de lo que allí estaba sucediendo.</p>
<p>Obama y la polémica racial</p>	<p>Reflexiona sobre el asunto del racismo en Estados Unidos, que persiste a pesar de que su presidente, Barack Obama, es afroamericano, y aunque en su discurso critique la discriminación, la realidad es que ese país es racista, y por más que Obama antepone los ideales de justicia y honestidad al racismo y al color de la piel, el muro antiinmigrante ahí sigue en la frontera con México. Lo que hace falta en la relación bilateral es una alianza cultural y económica entre países que pueden llegar a ser amigos.</p>
<p>Más fuentes de trabajo</p>	<p>La autora reconoce la eficiente labor del secretario del trabajo Javier Lozano, quien ha cumplido la meta en generación de empleos, pues sólo en marzo de 2009 se generaron 92 mil 405 nuevas fuentes de trabajo aunque aún no alcanzan los objetivos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo. En cuanto a Daniel Karam, al frente del Instituto Mexicano del Seguro Social, no se le pueden achacar culpas a él en lo personal por el incendio de la guardería ABC, lugar de la terrible tragedia en la que fallecieron 49 niños y niñas hace casi un año.</p>
<p>Más burocracia y menos cultura</p>	<p>Los trabajadores gubernamentales recibieron un aumento en sus prestaciones de hasta cien por ciento, mientras que a la educación se le redujo su presupuesto de forma significativa. El poder de la burocracia es preocupante porque lo mismo puede acelerar que frenar el desarrollo económico, político y cultural de un país y sus habitantes. Ante eso, la cultura queda relegada, a pesar de que podría sanar la pobreza extrema, la discriminación, el resentimiento. Podría abrir mundos nuevos, los del arte, y dar felicidad a quienes ahora no la tienen.</p>

Más mexicanos no pagarán impuestos	El pago de impuestos ha sido considerado más que como un tributo, como una carga. Ese pago es obligatorio y lo exige el poder público a los ciudadanos con el fin de atender a la propia subsistencia de dicho poder y a los gastos y servicios de carácter público, establecidos en beneficio de la población. El impuesto se funda en obligaciones recíprocas del poder público y de la ciudadanía, sin embargo en condiciones de desempleo y de trabajo informal, cada vez más personas dejan de pagar sus impuestos. Ante el aumento de la pobreza, escasez alimentaria, deficiencia en cultura y pérdida de ingresos, la población reprueba las políticas dirigidas a calmar las ambiciones de los gobernadores y a seguir protegiendo a la burocracia.
¿A dónde irán los impuestos?	En un país corrupto como México, la población desconfía de a dónde irán a dar sus impuestos, lo más posible es que tengan el mismo destino que habitualmente han tenido: el pago de millones de burócratas que se supone están al servicio del país y de la ciudadanía, pero suelen ser ineficientes y con frecuencia prepotentes. A la fecha el incremento en el pago de impuestos es seguro. La pobreza va en aumento y para luchar contra ella poco es lo que suele incluirse en el gasto del Estado. Con la legalización de la economía informal también se evitarían los sobornos o mordidas a dirigentes y funcionarios corruptos. Entretanto los senadores recibirán cada uno más de un millón de pesos mensuales para pagar a sus asesores.

El columnista Marcelino Perelló dedicó su espacio titulado *¿Qué me pongo?*, para escribir sobre los temas más variados, desde la idea de la vejez, para hablar de la importancia de la restauración del Museo del Chopo, hasta las carreras de bicicleta y el auge tecnológico como un elemento enajenante, temas que no corresponden con el contenido de la sección Expresiones.

<b>¿Qué me pongo?</b>	<b>Autor : Marcelino Perelló</b>
<b>Título</b>	<b>Macroestructura semántica</b>
<b>Mi querido viejo</b>	La esperanza de vida ha aumentado de forma considerable, por lo que las personas deberían trabajar más años en sus empresas, y retrasar su vejez, una persona sana puede hacerlo hasta los 70 años. En todo caso es bastante triste que los “viejos”, en lugar de constituir un apoyo substancial al quehacer social, se hayan convertido en una carga. Lo mismo pasa con los edificios antiguos, lo peor que le puede suceder a un inmueble es que lo declaren monumento histórico, Ahí se quedará, cayéndose a pedazos. Situación que no le ocurrió al Museo del Chopo que está en actual rehabilitación para hacerlo funcional, joven, sin desnaturalizarlo.
<b>Edad Media(tica)</b>	Para el autor es una pena que haya despertado tanto interés la muerte de

	<p>Michael Jackson, pues no era un personaje trascendente, era más bien un fenómeno que pudo ser parte de cualquier circo. Considera que el escándalo desatado por su muerte tiene que ver con que la sociedad contemporánea está en una nueva edad media determinada por los medios de comunicación masiva que han transformado a la civilización.</p>
<b>No es juego</b>	<p>A propósito de Le Tour de France, la competencia de ciclismo más reconocida en el mundo, el autor reflexiona sobre la importancia del deporte, y el juego como uno de los ritos, además de la comida, determinantes para todas las sociedades.</p>
<b>Si existiera</b>	<p>Con motivo de la defunción del ex abad de la Basílica de Guadalupe, monseñor Guillermo Schulenburg, el autor reflexiona sobre la importancia de los mitos y los rituales, que son inherentes a la existencia humana, por eso quienes han predicado el ateísmo no han triunfado, como en los regímenes socialistas. Las religiones hegemónicas actuales se construyeron sobre las ruinas de las anteriores. El ejemplo más cercano, en tiempo y en espacio, lo tenemos en la manera en que el cristianismo arrasó con los cultos indios de América.</p>
<b>Fuegos fatuos</b>	<p>Parecería que estamos entrando a una nueva edad media y no hay ningún renacimiento anunciado. En las sociedades contemporáneas lo más importante es la apariencia, la electrónica y la informática, sin duda de los monumentos más impresionantes de la inteligencia humana, se han convertido en los principales enemigos de esa inteligencia. Los medios de comunicación conspiran contra el pensamiento.</p>
<b>Citius</b>	<p>De entre todas las competencias, las carreras son las más dramáticas y emocionantes que existen. En primer lugar está el ciclismo, luego las carreras de autos Fórmula 1 y luego la natación. Las carreras son el deporte por antonomasia.</p>
<b>Relativo</b>	<p>En la edad media no había posibilidad de duda ni de cuestionamiento, así ocurre en la sociedad actual, que sería una segunda edad media. Lo que ya común es no pensar, no poner en duda. Encadenarse a las certidumbres y a las servidumbres. Las cosas son como son porque así han sido siempre. Salirse de esa seguridad provoca angustia.</p>

<b>La soledad del corredor de fondo</b>	Narra el cuento del escritor inglés Alan Sillitoe “La soledad del corredor de fondo”, cuyo protagonista es Colin Smith, un joven de clase obrera que vive en los alrededores de Nottingham. Un día, comete un robo en una panadería y es enviado a un reformatorio, donde cumplirá condena. Una vez allí, empieza a correr y, gracias a sus cualidades como corredor de fondo, va ganando puestos en la institución penitenciaria.
<b>El recoveco</b>	Si el psicoanálisis y el marxismo hubieran sido compatibles, como lo intentaron autores como Eric Fromm, que fueron proscritos, la idea de emancipación habría sido otra. Hay, ni qué dudarlo, una pulsión que invita a la sumisión y a la victimización como una forma cómoda de vivir. Hay una satisfacción y una tranquilidad definitivas al asumirse como víctima.

La editora y traductora, Victoria Schussheim, escribe El hilo negro, columna en la que hace crítica política y se aleja de los temas culturales, salvo quizá su entrega en la que habla sobre la importancia de la comida en todas las civilizaciones del mundo.

<b>El hilo negro</b>	<b>Autor : Victoria Schussheim</b>
<b>Título</b>	<b>Macroestructura semántica</b>
<b>El mono muerde</b>	Con motivo de las elecciones para renovar el poder legislativo, durante meses los gobernantes de todos los partidos han querido convencer al electorado de que sus logros son producto de su partido y no de sus obligaciones como funcionarios. A fuerza de corrupción y desvergüenza, los políticos han perdido credibilidad y los electores ya estamos hartos.
<b>No gobiernan para nadie</b>	Las reciente elecciones para renovar al poder legislativo son una muestra más de la decepción de los ciudadanos, pues el abstencionismo marcó la jornada electoral que demuestra que los nuevos legisladores no gobernarán para nadie, pues están ahí gracias a una minoría de votantes.
<b>Labor de zapa</b>	El asunto de la comida y la alimentación es fundamental desde la aparición misma de la humanidad, gracias a la necesidad de alimentarse el ser humano fue conociendo diversas zonas del mundo. En la actualidad muchos de los conflictos internacionales tienen que ver con la disputa en la producción o comercialización de productos alimenticios.

<b>Puñalada tropera</b>	La decisión del gobierno de Canadá de imponer una visa para ingresar a su país es una mala pasada para los mexicanos que veíamos en Canadá un espacio de respeto, en donde no consideraban a los mexicanos como asesinos en potencia.
<b>Un alma mezquina</b>	Con motivo de los cinco goles que la selección mexicana le anotó a la selección de Estados Unidos en el final de la Copa Oro 2009, la autora considera que el futbol no es más que el circo que distrae a millones de mexicanos, destinado a enajenar y lavar el cerebro de las masas.
<b>Recontracíclico</b>	En plena crisis económica mundial, el gobierno decidió tomar un par de medidas contraproducentes, por un lado se aumentaron las tarifas de la energía eléctrica, acompañada con la sugerencia de dejar de subsidiarla, y por el otro, se planteó retirarles el subsidio a las gasolinas. Al dejar la industria energética en manos de los sindicatos corruptos se hizo ineficiente, cuando debería ser muy rentable como en el resto del mundo.
<b>La ley inexorable</b>	En México hay una pésima recaudación fiscal, en buena medida porque cuando se empiezan a cobrar impuestos excesivos, los causantes buscan formas para evadir el pago, como el trueque, o el mercado informal, lo cual implica una baja recaudación, si a esto sumamos el desempleo o el empleo informal, la recaudación disminuye aún más y es inequitativa.
<b>El entusiasmo no basta</b>	Aplaude la decisión del gobierno capitalino por prohibir el uso de bolsas de plástico en los centros comerciales y otros establecimientos, pero la dificultad está en la forma de reglamentar esta nueva ley, pues al parecer más bien es un problema de educación y de conciencia ecológica, que de imponer normas, difícilmente verificables en los hechos.
<b>Traidora a la patria</b>	Sobre la imposibilidad de hacer críticas a los gobiernos so pena de ser tildada de traición a la patria, aun cuando los problemas del país son muchos y muy evidentes.

El escritor Eduardo García es autor de Café París, columna que en nuestro corpus aparece sólo en tres ocasiones, y todas referidas a algún tema de la agenda

cultural. Su primera entrega hace referencia al decaimiento de la canción francesa frente al muy comercial pop; también, con motivo de que el escritor y poeta colombiano William Ospina recibió el Premio Rómulo Gallegos por su novela *El país de la canela*, García hace una semblanza de este autor; por último, da cuenta de la participación de México en la Feria del Libro de Bogotá, Colombia, en el marco de la inauguración del Centro Cultural Gabriel García Márquez.

Café París	Autor : Eduardo García
Título	Macroestructura semántica
El encanto de Olivia Ruiz	Habla sobre la cantante francesa Olivia Ruiz, quien dedicó su talento a la canción francesa, y que ha superado por mucho a los cantantes pop mediocres. Con <i>La mujer chocolate</i> Olivia obtuvo una Victoria de la música en 2005 y el disco de diamante por superar el millón de ejemplares vendidos.
William Ospina	Con motivo de que el escritor y poeta colombiano William Ospina recibió el Premio Rómulo Gallegos por su novela <i>El país de la canela</i> , el autor hace una semblanza de este autor avecindado en París durante su etapa de formación a partir de la década de los 70.
México en Bogotá	Fue un éxito la presencia nacional en la FIL colombiana ya que se acopló con la inauguración del Centro Cultural Gabriel García Márquez.

De los diez artículos que formaron parte de los textos de opinión seleccionados, sólo uno tiene que ver con artes los otros nueve artículos son colaboraciones de investigadores del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM, en los que se tratan temas relacionados con los festejos del Bicentenario de la Independencia de México, a partir de la época de la Reforma, cuando en 1859 Benito Juárez se adelantó en su lucha al promulgar las leyes que modificaban la constitución.

ARTÍCULOS		
Autor	Título	Macroestructura Semántica
Carlos Betancourt Cid	Se expropián bienes del clero	La ley de nacionalización de bienes eclesiásticos y de separación de la iglesia y el estado, piedra angular de las leyes de reforma, vio la luz el 12 de julio de 1859 y permitió a Juárez cristalizar el poder civil.
Miguel Ángel Fernández Delgado	Ombudsman del siglo XIX	Ponciano Arriaga, abogado y político liberal mexicano, destacó por sus ideas provocadoras, como la creación de una Procuraduría de Pobres, iniciativas que fueron adelantadas para su época, pues se cristalizaron cinco décadas después de su muerte, en la Constitución de 1917.
David Guerrero Flores	Amores y contratos	La ley del matrimonio civil, emitida el 23 de julio de 1859, restó un coto de poder a la iglesia, que controlaba la mayoría de los ritos y celebraciones de la población, desde el nacimiento hasta la sepultura. En su conjunto las leyes de reforma apuntalaron a una naciente sociedad regulada por el Estado de Derecho.
Roberto Espinosa de Los Monteros	Nace el registro civil	Fundado por el presidente Benito Juárez, esta institución vio la luz en México el 28 de julio de 1859 para sumarse a una serie de leyes que buscaban establecer un poder laico superior al de la iglesia, aunque existen antecedentes desde la época cristiana.
Carlos Betancourt Cid	El liderazgo de un Guerrero	El paso de Vicente Guerrero por el Ejército Insurgente inició en noviembre de 1810, cuando se adhirió a la gesta poniéndose a las órdenes de José María Morelos y pavón, a quien sustituyó en el mando de la tropa rebelde el 22 de diciembre de 1815 manteniendo viva la llama independentista.
Luis Enrique Moguel	Fin de la dictadura	el 13 de agosto de 1914 los Tratados de Teoloyucan marcaron el ocaso del gobierno golpista de Victoriano Huerta.

Cuauhtémoc Medina	Espectralidad materialista	Excélsior ofrece un adelanto del catálogo de la exposición ¿De qué otra cosa podríamos hablar?, de Teresa Margolles, quien actualmente representa a México en la LIII Bienal de Arte de Venecia.
Raúl González Lezama	Esperando al enemigo	Después de que los principales generales mexicanos intentaron fortificar la ciudad de México para repeler un ataque estadounidense que llegó el 9 de agosto de 1847, un armisticio permitió a los invasores penetrar hasta la plaza de la constitución y llevarse víveres y suministros para continuar haciendo la guerra al país.
Magdalena Mas	Desatar sin romper	Agustín de Iturbide encabezó una independencia que unificó a indios, españoles y criollos, además de reconocer a la religión católica como única y oficial a través del plan de iguala, con la ayuda de Vicente Guerrero, pero también logró abrirle camino a la instauración de su imperio.
Raúl González Lezama	Nace la Reforma	El 7 de julio de 1859 Benito Juárez se adelantó en su lucha al promulgar las leyes que modificaban la constitución.

### Para concluir

El sábado 25 de julio se publicó en la portada de *Kiosko* que Britney Spears dejó la dieta y salió de paseo sola, sólo para demostrar que sí podía controlar su vida. El 1 de julio se dio a conocer la muerte de la bailarina y coreógrafa Pina Bausch, figura clave en la danza contemporánea internacional, la noticia se publicó en la página 15, era la última de ese día.

El criterio de selección, de jerarquización, de trascendencia se exhibe desdibujado en las planas culturales, parece que están ahí de ornato.

Quizá debido a lo limitado de la cobertura de esta fuente, a sus dificultades intrínsecas y a las propias dificultades del periodismo en el mundo, como el

advenimiento y auge de la Internet o la instantaneidad de los medios electrónicos, la tradición del periodismo cultural en la prensa escrita viene a menos.

El periodismo cultural es la posibilidad de creación, es el espacio idóneo para una prosa aguda, es un lugar lúdico. Si editores y periodistas tuvieran un real proyecto cultural, por convicción, harían –qué duda cabe- el periodismo cultural que los lectores merecen y necesitan, serían capaces de superar las complicaciones comerciales y de espacio, lograrían derrotar las inercias que han convertido al periodismo cultural en algo accesorio y no, como un día lo fue, en espacio reflexivo.

En el siguiente capítulo damos cuenta de las diversas posturas de los propios protagonistas del ejercicio del periodismo cultural tanto en *El Universal* como en *Excelsior* respecto de su quehacer, sus diagnósticos y sus propuestas.

#### **Capítulo 4. Situación del periodismo cultural del siglo XXI en *El Universal* y *Excélsior*: hacia una reinterpretación**

Para este cuarto y último capítulo llevaremos a cabo la tercera fase de la Hermenéutica Profunda propuesta por John B. Thompson denominada interpretación/reinterpretación. Nos dice Thompson que

El proceso de reinterpretación va más allá de los métodos del análisis sociohistórico y del análisis formal o discursivo, trasciende la contextualización de las formas simbólicas tratadas como productos situados socialmente, y el cierre de las formas simbólicas tratadas como construcciones que presentan una estructura articulada. Las formas simbólicas representan algo, dicen algo acerca de algo, y es este carácter trascendente el que se debe captar por medio del proceso de interpretación<sup>88</sup>.

Para lograr una interpretación del periodismo cultural actual y sus condiciones buscamos a los actores mismos, a los periodistas –reporteros, editores o articulistas – para que fueran ellos los que con su experiencia y oficio nos ofrecieran, como lo hicieron, un diagnóstico de su quehacer, para así nosotros lograr el objetivo de esta fase: la reinterpretación, que procede por síntesis y no es más que “la construcción creativa de un significado posible”.<sup>89</sup>

No olvidemos que las formas simbólicas, en este caso el periodismo cultural, ya han sido interpretadas por los actores del mundo sociohistórico y sobre esas interpretaciones se construyen unas nuevas que otorguen otro sentido, en función de los análisis realizados en los capítulos precedentes.

Los entrevistados fueron considerados como informantes valiosos debido a su trayectoria y experiencia en el área que nos interesa, además de que todos, han tenido o tienen relación estrecha con nuestro objeto de estudio.

Para el caso de *El Universal* buscamos contacto con Juan Solís, María Elena Matadamas, Sandra Licon y Sonia Sierra; todos ligados al diario en el que ya sólo permanece como coeditora y reportera al mismo tiempo, Sonia Sierra.

Para el caso de *Excélsior* entablamos conversaciones con Edgar Hernández, Luis Carlos Sánchez, Víctor Manuel Torres, Ana María Longi y René Avilés Fabila; Todos ellos reflexionaron sobre su quehacer cotidiano.

Lo que sigue a continuación es el resultado de las charlas que mantuvimos para reflexionar sobre las condiciones actuales del periodismo cultural.

---

<sup>88</sup> Thompson, John B. *Op.cit.*, p. 421

<sup>89</sup> *Ibíd.* p.420.

#### 4.1 Diagnóstico del periodismo cultural en *El Universal*

Juan Solís<sup>90</sup>, ex reportero de *El Universal* considera que las secciones culturales eran ese breve espacio periodístico en el que cabía la reflexión, permitía la lectura reposada, brindaba información que no era utilitaria sino que podía convertirse en algo perdurable, invitaba al lector a pensar y a acudir a lugares que tienen que ver con el espíritu, con las humanidades, con la ciencia.

En la actualidad, nos dice Solís, que la sección cultural “ya no es el lugar de reflexión, ya no hay espacio, es información pura y ha reducido el trabajo del reportero a ser prácticamente un publicista y las secciones culturales a volverse un catálogo, un muestrario de eventos, una cartelera medianamente ilustrada, pero nada más.”

Para él, lo más atractivo de estas secciones es que representan el espacio lúdico del periódico, “hasta al fotógrafo le pedían que propusiera con sus fotos, la sección era un espacio de experimentación, era un laboratorio permanente de la escritura y no te podías permitir una mala prosa ni cometer errores, era verdadero periodismo. La sección cultural debía tener un rigor, no era chabacanería, no te podías dar el lujo de desconocer. Ahora me da pena ver cómo *El Universal* cubre artes plásticas y la manera en que ha decaído, no es posible que caigas en esnobismo y mal hecho, es una irresponsabilidad para con el lector.”

Con rabia recuerda cómo cuando él renunció a su trabajo en *El Universal*. Lo máximo que podía escribir eran 60 líneas o menos, “lo cual era de risa porque no podías hacer un trabajo periodístico en 60 líneas, yo decía que haríamos periodismo *haiku*”. Además del problema que representa la falta de espacio existe otro, quizá de mayor gravedad y es que los reporteros tienen que cumplir con sus órdenes de trabajo no sólo para el diario impreso, también se obligan a ser reporteros multimedios, como lo exigen las nuevas dinámicas periodístico-empresariales.

Lo anterior significa que los reporteros deben cubrir su fuente para la agencia de noticias de *El Universal*, para su agencia de radio, para El Universal Televisión y para El Universal on line, además del diario impreso, Es decir que una misma información

---

<sup>90</sup> Juan Solís se integró a las filas de *El Universal* en el año 2000, inició como colaborador y luego de un año se incorporó como reportero de la sección cultural que para ese entonces seguía siendo editada por Paco Ignacio Taibo I. Se retiró por decisión propia en 2008, cuando estaba como director editorial Raymundo Riva Palacio. Su decisión de dejar el periódico fue para continuar con proyectos personales como hacer una maestría y doctorarse. Actualmente se desempeña como responsable del área de cine del Museo Nacional.

tiene cinco salidas o soportes distintos, cuestión que incide en la calidad de las coberturas. Resulta evidente la carga diversificada que recae sobre el reportero, obligado a trabajar bajo presión, con una dinámica exhaustiva.

Considera Juan Solís que otro problema mayúsculo es el de los recursos. “Se trata de cuánto dinero jala una sección”. Él nos cuenta que aunque la sección Cultura tenía la publicidad de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Nacional de Bellas Artes se publicaba en espectáculos, lo que le restaba presupuesto a un espacio de por sí desestimado para publicar anuncios “entonces Cultura se quedaba sin publicidad, claro que los dueños siempre se quejaban de que la sección Cultura no traía dinero, evidentemente no, no es su vocación, la vocación de la sección cultural es otra muy diferente, es invitar al público a las artes es darle información sobre el medio cultural y sobre política cultural.”

“Los artistas siempre se quejan de que no hay dinero, de que no hay presupuesto, por lo mismo Cultura era un espacio financiado por otras secciones. Cuando los medios son una maquinaria financiera, la cultura queda relegada y por eso mismo les debe interesar a los periodistas, porque aunque no produzca dinero, es de gran importancia y no se puede borrar de un plumazo o ignorar la actividad cultural que se genera en un país como México y que es bastante”, argumenta el actual curador de cine en el Museo Nacional, quien no se refiere sólo a lo que realizan las instituciones que administran la cultura en este país, sino también a la gran cantidad de artistas independientes y personas que en provincia hacen cultura.

Para este reportero especialista en las fuentes culturales, las secciones destinadas a ellas subsisten “porque son el adorno de la casa, ser culto siempre va a estar de moda, y parecerlo aún más, aunque no sea así. Vale decir que estamos volviendo al periodismo de principios de siglo, donde Cultura salía a lado de Sociales, qué pena, porque todo lo que se logró se tiró de repente”.

Por su parte, María Elena Matadamas<sup>91</sup>, periodista cultural y editora de esta sección durante más de dos décadas, trasciende los planteamientos de Juan Solís -quien

---

<sup>91</sup> María Elena Matadamas ingresó a *El Universal* en 1985 como reportera de la sección cultural e ingresó por medio del Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa. Luego de 11 años de trabajo se convirtió en la coeditora de Paco Ignacio Taibo I, pasaron 4 años más para que Matadamas asumiera el puesto de editora de la sección, a ella le tocaron los cambios más significativos en el interior del diario y de manera particular en su espacio dedicado a los temas culturales. En 2008, bajo la gestión de Raymundo Riva Palacio fue removida de sus funciones y perdió su empleo. Ahora dedica sus esfuerzos en un proyecto para generar un Observatorio de Comunicación, Cultura y Arte, además de impulsar una Red de periodistas por la cultura desde su blog [xlacultura.ning.com](http://xlacultura.ning.com), pues es una convencida de que la Internet es una herramienta fundamental para suplir los espacios perdidos para la cultura en los medios tradicionales.

fue su subordinado en la redacción de *El Universal*- al asegurar que la crisis no es sólo del periodismo cultural, es de todo el periodismo. La prensa de nuestros días, enfatiza, que “está en crisis porque los periódicos ya no están dirigidos por periodistas, ahora están dirigidos por empresarios, la noticia dejó de ser un servicio y se convirtió en un producto vendible, el lector se convirtió en un comprador, ahora hay que hacer notas para vender.” Y agrega:

“Estoy desencantada de lo que estamos haciendo los periodistas, pero somos asalariados y tenemos que responder a los intereses de las empresas que no son hermanas de la caridad, son empresas y como tales exigen ganancias, no pérdidas. Y nosotros, los reporteros, tenemos que hacer que el periódico se venda. Se han vuelto periódicos que no analizan, que reproducen discursos, el periodismo no es hacer notas aisladas. Además hay temas escandalosos, de cajón, que no aportan nada, no reflexionan, ni interpretan, ni critican. El periodismo ya no es un servicio a la sociedad, es un negocio.”

Otro factor crítico, a decir de Matadamas, es que en *El Universal*, se abastecen con los servicios de las agencias informativas; la empresa ya no quieren gastar. “Se ha perdido mucho del interés sobre el oficio y de la ambición por distinguirse. Ahora la característica de los medios es su homogeneidad. Parece que todos –o casi- tienen la misma agenda. Hace algunos años el orgullo era obtener notas de mayor importancia que las de la competencia, y sobre todo no llevar a tu redacción la misma nota que los otros. Pero ahora ya no es así.”

También reconoce que “las secciones de cultura se vuelven los escenarios de grupos, son sus medios, y también sirven a ciertas tendencias; a la sección de cultura siempre se le ha visto como una sección poco importante, como de ornato, para que no se diga que son incultos e ignorantes y porque también se dan cuenta de que hay que estar bien con la intelectualidad, ya que entre los intelectuales está la gente pensante, los que hacen el análisis de este país, por eso las empresas periodísticas le conceden un espacio a las secciones de cultura, pero no porque consideren que dicha sección es fundamental en lo periodístico.”

“Nadie ignora que son las secciones que menos recursos tienen y en las que el periódico menos quiere invertir, incluso las usan para poner ahí a sus cuates, yo lo veo ahora con *Kiosko*. Muchos de los que están ahí son amigos de Jorge Zepeda Patterson,

de la pareja de Jorge [Lydia Cacho], de la actual editora [Mónica Maristáin]. Y que escriban de lo que quieran, hay desahogos ahí que a nadie le importan como si en este país no hubieran cosas importantes o no pasara nada importante”, dice con enojo Matadamas, para quien sería mucho más importante hablar de que México es un país de creadores con trabajo significativo.

Hay un vacío en la información, asegura con rabia la periodista, “parece que se trata de llenar huecos con lo que sea, y eso no es hacer buen periodismo. Hay una ausencia de rigor inserta en las dinámicas del periodismo carente de compromiso”.

“En *Kiosko* se ha reducido la cultura a la mínima expresión, es una miscelánea donde es raro que yo –o cualquiera- satisfaga la curiosidad sobre algún tema. Me quedo con interrogantes porque la información es mala o elemental, es una sección inclinada a espectáculos, algunas cuestiones sociales y literarias, yo misma no acabo de entender su perfil. Siento un periodismo muy improvisado. Parece una ausencia del editor. Y parece que no hay una reflexión sobre la agenda que siguen”, remata María Elena Matadamas.

Sandra Licona<sup>92</sup>, ex reportera y coeditora de la sección cultural de *El Universal*, quien fue despedida en uno de los recortes masivos llevados a cabo por la empresa, está convencida, como ya parece evidente, de que la dificultad principal de la fuente es que no tiene espacio en los periódicos, “es decir, cada reestructura, cada crisis, cada movimiento, siempre va a afectar a las secciones culturales”, y en efecto, así ocurre.

El primer periódico que vio mermada su sección fue *Reforma*, que fusionó su sección con Internacional, después, casi como una deferencia, la pasaron a Nacional, pero está en la puerta de atrás. En el periódico *La Crónica* el hecho fue más dramático. simplemente desaparecieron su sección cultural.

“En *El Universal* no fue tan drástico por el hecho de que fusionaran las secciones pero en esa fusión las que perdieron fueron las páginas culturales porque de tener 4 ó 6 páginas dedicadas exclusivamente a lo cultural, se llegó a 1 ó 2. Para empezar lo primero que se perdió fue el cabezal de Cultura, luego se perdió espacio y ahora se ponderan Espectáculos y Estilos, se le da prioridad a otras áreas. Cuando yo estuve ahí los problemas siempre fueron de espacio, o sea si había un problema a quien

---

<sup>92</sup> Sandra Licona ha dedicado toda su vida profesional al periodismo cultural, trabajó 9 años en el periódico *La Crónica* y 4 años en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. En 2005 se integró también como reportera al equipo de Cultura de *El Universal*, puesto en el que se desempeñó apenas 7 meses, pues se dedicó de lleno a la coedición, a lado de María Elena Matadamas. Sandra fue una de las muchas personas que fueron despedidas en alguno de los varios recortes de personal en 2009. Actualmente se desempeña como Jefa del Departamento de Prensa de la casa editorial Fondo de Cultura Económica.

le recortaban páginas era a Cultura o si llegaba una publicidad de último momento la metían en Cultura”, recuerda Sandra.

Como vemos, el problema que permea a todos los demás es esencialmente de carácter comercial y económico, pues Sandra Licono asegura que la reducción de los espacios culturales no se debe a falta de lectores, “hay un público cautivo para este tipo de secciones, un público inmerso en el mundo de las artes y que se ve reflejado en las páginas, sí hay lectores, de eso no hay duda, pero las decisiones de acotar los espacios de cultura o de plano desaparecerlas sí tienen que ver exclusivamente con una cuestión económica y comercial. Para el periódico lo cultural no vende”.

Y esto es cierto, las secciones que menos dinero ingresan a los diarios son las culturales. Sin embargo hay una razón, Sandra Licono lo explica así: “Las grandes empresas, las grandes automotrices, las grandes tiendas departamentales no se anuncian en Cultura porque sus páginas están hasta al último, y ellos quieren verse reflejados en las primeras páginas que son las de nacional. En el caso concreto de *El Universal* la publicidad es muy alta, entonces si alguien va a pagar un anuncio prefiere hacerlo en *Reforma* o en *La Jornada* que es más barato, y aunque hay muchas prácticas en términos de la comercialización de espacios, en el caso de cultura nosotros no negociábamos absolutamente nada, no estaba de más que de pronto le propusieras a alguien que se anunciara en la página, pero no era nada formal ni teníamos la encomienda de hacerlo, ni es la vocación de la sección”.

Cuando Sandra se refiere a la vocación de las secciones culturales, pensamos sobre todo que hay artistas o grupos emergentes que no tienen presupuesto para su difusión, claro que no tienen posibilidad de pagar anuncios, ahí entra la función divulgativa de las secciones culturales, ahí está su verdadera vocación que es invitar a los públicos a nuevas experiencias estéticas, mostrarles lo que ocurre en la realidad cultural de nuestro país, tan rico en expresiones artísticas.

Sandra Licono, al igual que sus ex compañeros de redacción, lamenta lo que ha ocurrido con las páginas culturales de El Gran Diario de México. “Lamento mucho lo que hicieron con esas páginas porque son como un híbrido y a la vez no son nada, son una miscelánea extraña, yo lo lamento mucho desde antes, desde que le quitaron el cabezal de cultura, sobre todo en un periódico que tiene una larga tradición, lo lamentable es que espacios culturales como el de *El Universal* se hayan visto tan mermados y en algunos casos hasta quedaron eliminados.”

Por su parte, Sonia Sierra<sup>93</sup>, actual coeditora y reportera a la vez, de la sección Arte + Letras, reconoce que la situación de su periódico forma parte de un contexto de casi todas las secciones culturales, de su reducción de espacios. “En todos lados puede haber proyectos culturales importantes pero a la hora de recortar se empieza por ahí, esa es una realidad, en contravía, la producción cultural nunca ha sido tan grande como ahora, la producción cultural es magnífica, y la verdad es que es la cultura la que está teniendo las respuestas que pueden ser el asidero para una sociedad que está perdiendo todos sus valores.”

A decir de Sonia, esto tiene que ver con las políticas de Estado, ella lo explica así: “Se recortan los espacios culturales porque los primeros presupuestos que se reducen son los destinados a Cultura y Ciencia, eso también es una cosa que va como en cadena hacia el recorte de espacios para financiación de publicidad, y hay espectáculos culturales que prefieren desde el punto de vista del anunciante esa frontera que tiene que ver con el Showbis que en el espacio que está delimitado como Letras + Artes porque aquellas son más vistosas, las mismas instituciones culturales eligen pautar en esas páginas más que en las páginas de atrás. Nosotros no tenemos ninguna publicidad, hasta la publicidad de la UNAM es movable a espectáculos”.

Y continúa: “El proceso va a la par de cómo desde el Estado hasta las empresas, están reduciendo sus presupuestos para anunciarse en estas páginas, creo que a la gente de publicidad de los periódicos, en particular de *El Universal* le ha faltado ser más propositiva, ser más osada, les ha faltado buscar ofertas porque *El Universal* tiene gran publicidad pero se actúa de forma delimitada y sus tarifas son muy elevadas.”

Ante esto, no podemos desconocer contextos como el de la crisis económica mundial en donde los periódicos están perdiendo espacios y se tienen que redefinir, esa redefinición se está dando en cierta forma dentro del periódico con *Kiosko*, “No quiere decir que sea la más acertada o que sepan hacia dónde van pero es una redefinición, que por supuesto los espacios van a tender a ser cada vez menores y no podemos esperar a que gratuitamente los espacios en los periódicos aumenten. Pero al mismo tiempo hay contradicciones, con una gran presencia de colaboradores, muchos amigos de los directivos a quienes se les están pagando colaboraciones altísima, ante esto el recorte de

---

<sup>93</sup> Sonia Sierra lleva 7 años en el área dedicada a la cultura en *El Universal*, ingresó como reportera especializada en literatura; al poco tiempo –menos de un año– se dedicó a la coedición. Ha sido testigo y protagonista de las transformaciones sufridas en la sección a la que ha dedicado sus empeños. A la fecha es coeditora y reportera de Letras + Artes en *Kiosko*.

personal en *El Universal* no está justificado, no fue rígido ni transparente”, dice con enojo Sonia Sierra.

Para ella, *Kiosko* responde a la frivolidad de los jóvenes directivos de la empresa. Sierra, define este producto como algo más apegado a la idea de entretenimiento, “el espectáculo atraviesa esa sección, el espectáculo de todo tipo, el de la televisión, el de quien es famoso, el espectáculo de quien es bello, de cómo murió un músico, y ese espectáculo se traslada también a los otros espacios, a Letras + Artes también, y en cultura las cosas no son de contarlas y ya, muchos temas son de reflexión, de largo plazo, de tener una respuesta en mucho tiempo, y en el espectáculo todo es efímero, y como en Cultura no abunda ese tipo de cosas, pues no aparecen en primera plana. En suma, la demanda de que todo el tema de la cultura se haga bajo ese tipo de lectura, distorsiona el concepto de la cultura misma”.

Además, asegura Sonia, el periodismo es muy pretencioso cuando de los lectores se trata, pues asumen que no leen, por lo tanto los reportajes no pueden pasar de 3 mil caracteres. “Porqué 3 mil caracteres, francamente el aficionado a la cultura lee lo que el promedio, pero no nada más nos lee el aficionado a la cultura, también nos leemos nosotros como medios y como periodistas; incluso, a veces incluso escribimos para el otro medio, también leemos para ver qué dice la competencia, no podemos desconocer que no hay un único tipo de lector. La sección hace unos años lograba dar el servicio que permitía comunicarse con muchos lectores, quizá no era la mejor sección pero era un servicio y llenaba un vacío a mucha gente, eso es clave; hoy no somos de servicio, no tenemos el espacio que nos permita serlo”.

*El Universal*, nos dice Sonia, es un medio muy conservador, y los cambios que ha hecho han sido muy fuertes y no han valorado el trabajo que nutría el ámbito de lo cultural. “Durante mucho tiempo se desarrolló un concepto muy rígido, hacía falta cambiarlo, pero hubo situaciones personales y de relaciones laborales muy lamentables, por lo que las nuevas administraciones negaron lo que se había hecho antes, se olvidaron de que uno tiene que aprender de lo que hicieron los demás al trazar un nuevo concepto, uno no puede creer que antes no hubo nada y esa una gran pretensión que tienen las nuevas administraciones”.

“Lo que más me duele es todo lo que dejamos fuera, nosotros no damos cuenta ni siquiera de noticias, damos cuenta de una selección de temas, se queda por fuera como el 95 por ciento de lo que está pasando en el mundo cultural, no informamos, no estamos cumpliendo con nuestra función”, lamenta la periodista colombiana, radicada

en México, quien considera que *El Universal* es “el mejor ejemplo” de la crisis por la que atraviesa el periodismo cultural.

#### 4.2 Diagnóstico del periodismo cultural en *Excélsior*

Edgar Hernández<sup>94</sup>, editor de la sección Expresiones, está muy consciente de la situación actual del periodismo cultural y la asume sin reparos, se trata de una tendencia en todos los medios, de la que no tienen por qué escapar los periódicos. “Al final el periodismo cultural se ha reducido, además en los periódicos no sólo opinan los periodistas, opinan diseñadores y gente que no tiene idea del periodismo”, comenta Hernández quien se ha hecho cargo de la sección desde 2006, tras la compra por Grupo Ángeles a los cooperativistas de *Excélsior*.

“Se toman decisiones, con la idea de hacer un gran mall donde todo cupiera, que eso es muy gringo, este tipo de decisiones son copias de modelos gringos, el modelo como tal lo adoptó en un principio Reforma y luego pegó en los demás diarios, pero es un modelo que ya estaba latente desde hace por lo menos trece años”, reconoce Edgar, luego de asegurar que este modelo sí ha funcionado, “ésta es la moda y así se está haciendo, desgraciadamente quien decide esa moda no son los periodistas, son los dueños de los periódicos que no necesariamente están bien asesorados”.

Ante esta situación lo único que no deben hacer los periodistas es victimizarse, deben trabajar bien con los recursos que tienen a la mano, ésta es la postura del editor que en cuatro años ha posicionado su sección, a pesar de las dificultades intrínsecas a su quehacer. “Lo que a nosotros nos toca es pelear el espacio todo el tiempo, pero esto es en todos los medios, hay un desprecio casi natural por los temas culturales, quien se acerca a la sección de cultura es gente a la que le interesa, es muy cerrado el público lector. Siempre en cualquier periódico las secciones que siempre se adelgazan son las de cultura y esto obedece al mercado, pero no sólo son cuestiones de publicidad”.

Para él la cultura sí podría responder a las necesidades financieras de la empresa, “la cultura sí podría vender, el problema es que hay una idea preconcebida de que no

---

<sup>94</sup> Edgar Hernández llegó en 2006 a *Excélsior* después de trabajar 10 años como reportero cultural en el diario *Reforma*. Llegó junto con la nueva generación de periodistas que llevarían a cabo la renovación del nuevo *Excélsior*. Ingresó como reportero a la sección Comunidad, que en un inicio –como vimos en el segundo capítulo- fusionaba los temas culturales con los asuntos metropolitanos. Fue en 2007 cuando Hernández es comisionado para editar la subsección denominada Expresiones con el objetivo de brindarle un perfil propio.

vende, de que no es rentable, de que es un accesorio del periódico, de que la cultura es aburrida. El prejuicio ha ganado y nuestra labor es ir en contra de este prejuicio”.

Para Hernández lo que hace falta es dejar de añorar el periodismo cultural que tuvo auge en las décadas de los años 60 y 70. “Ese discurso me molesta porque era otra la realidad y atendía otras necesidades, los intelectuales usaban el periodismo para pelearse, las dinámicas eran otras, hace 30 años nadie cuestionaba a las autoridades culturales, no había esa crítica feroz que sí hay ahora, el PRI controlaba a todos, eso ya no opera, el gobierno panista es anodino, se ve y las secciones culturales así lo demuestran, no es que seamos víctimas, es otra la realidad y a partir de este material tienes que trabajar y hacer la diferencia”, explica convencido.

Otro problema debe considerarse en términos laborales, pues Expresiones es una sección con pocas plazas y muy baratas en relación al promedio, esto también responde a las nuevas dinámicas de contratación. A pesar de esto, la idea del editor es que exista una postura clara de lo que se quiere hacer con la sección así sea en una página. “Y así se tiene que trabajar, no puedes estar sufriendo porque no tienes más espacio, el trabajo se tiene que hacer, nosotros hacemos difusión y hablamos de política cultural, esa es nuestra línea”.

Una manera de considerar qué temas cubrir es a partir de la discriminación. “Si lleváramos todo lo que ocurre todos los días no nos alcanzaría todo el periódico, la información te va indicando por dónde va la nota, se ven los temas de coyuntura, además hay espacios, el espacio en el que se genera la información es un buen parámetro para discriminar la información, no es lo mismo que sea una galería importante que viene de España y que tiene prestigio a que sea la Casa de Cultura Reyes Heróles, o la Galería José María Velasco y tienes que pensar en que le interesa a más público, aunque son decisiones arbitrarias, uno decide a partir de filias, fobias e ignorancia”.

“Lo que mueve a las secciones de cultura es que dan la oportunidad de enfrentarte al pensamiento de la gente que es única en lo que hace y que su obra destaca porque tiene cualidades estéticas, críticas, intelectuales que son únicas, y ese lenguaje sólo llega a la gente que le interesa, y tampoco hay un ciudadano que exija, que demande calidad en los contenidos. El problema central tiene que ver con la educación, hay una malformación educativa”, señala Hernández, al reconocer que su trabajo es un eslabón endeble en la composición del periódico para el cual trabaja.

“Hace diez años lo que yo hacía como reportero era ir y hacer una entrevista, escribir una nota larga y con el tiempo tuve que ir más a la investigación, si hay algo que ha sido el sello de esta generación de reporteros culturales es la investigación, ya nos interesa ver documentos, meternos en contratos, investigar al autor, la noción de la investigación dura define este nuevo periodo de periodistas culturales. Todos los temas de la administración cultural, de los presupuestos, de la fiscalización de los recursos, estos son temas que ya se tocan y que no se tocaban. Hay más crítica y la información se respalda en la investigación”, dice quien considera que algo que sí se ha perdido es la crónica, las entrevistas largas, “la tradición de los géneros periodísticos se está perdiendo porque no hay ni tiempo ni espacio, ya nadie hace crónica, es más ya nadie va ni siquiera a los eventos”, dice con cierto desánimo.

La visión de Luis Carlos Sánchez<sup>95</sup>, reportero de Expresiones, es muy crítica sobre las decisiones editoriales que se toman en su periódico. “Los diseñadores tienen una importancia terrible en los periódicos a veces se olvida que los periódicos son hechos por periodistas, ahora son hechos por los diseñadores que casi dictan políticas editoriales, ellos siempre se van a pelear por ganarle más espacio al texto y darle más espacio a la imagen y a las cabezas y ahora con la tendencia de poner gráficos y numeralías, eso reduce los espacios inevitablemente”.

En expresiones una nota principal tiene cuando mucho cuatro mil caracteres, es decir una cuartilla y dos párrafos. “Y la tendencia es a reducirlas aún más, yo me peleo con el editor para que me dé más espacio y el editor se pelea con el diseñador pero en esta idea de darle mucha relevancia a la imagen, de tanta decoración que se le hace a una plana la que se hace es reducir más el texto.”

La limitación del espacio “exige mayor capacidad de síntesis, pero al mismo tiempo deja fuera el contexto, deja fuera posibilidades de dar más voz a los entrevistados, eso aunado a la necesidad de llenar diario las páginas con pocos reporteros impide hacer un reportaje de grande aliento, que se trabaje en semanas, las secciones de cultura ya no tienen reporteros designados a reportajes especiales, ahora el reportero hace las notas del día, al mismo tiempo que hace las notas principales o de portada o con mayor pretensión de ser temas de impacto, eso repercute terriblemente en la calidad de las secciones”, reconoce Luis Carlos.

---

<sup>95</sup> Luis Carlos Sánchez fue reportero de la agencia de noticias del Estado Mexicano Notimex, para la cual cubría la fuente de espectáculos y cultura. En Excélsior es un nuevo elemento, tiene apenas un par de años que ingresó a sus filas como reportero especializado en política cultural y patrimonio histórico.

En un ejercicio de autocrítica, Sánchez asume que en muchos momentos no se sostienen firmemente las notas, pero la rapidez y la inmediatez con la que se necesita esa nota hace que se publique así, endeble. “La idea que algunos editores tienen acerca de la información o de cómo debe trabajarse no va tan de la mano de la propia visión del reportero y eso tiene que ver con la necesidad de dar seguimiento a ciertos temas o dar la posibilidad de que se trabajaran más los temas, esta inmediatez de reciclar la página todos los días a veces no lo permite y se nota en el trabajo final, sí es cierto que así se hace, pero la idea sería mejorarlo y desde tu trinchera tratar de que las cosas cambien, no sé si se deba al ritmo o a cómo funcionan hoy los periódicos pero uno termina por acoplarse tanto a las dinámicas que caemos en inercias negativas, a los parámetros que están dictando los periódicos como empresas más que como medios de información”, asegura el reportero.

Cuando los reporteros publican textos poco sólidos las fuentes empiezan por descalificar su trabajo, el resultado es un desprestigio del gremio, que además no está unido como tal. Sin embargo, Luis Carlos considera que “las fuentes deberían respetar a los reporteros, así como en la historia del periodismo mexicano los reporteros siempre fueron un importante brazo de la discusión política, creo que en el caso de la cultura el reportero no se considera tanto parte del gremio cultural, el gremio cultural está compuesto por los escritores, los intelectuales hasta por los funcionarios culturales, pero no por el reportero que da cuenta del acontecer; hay un desprestigio en el que ha caído el reportero cultural en el sentido de que muchas fuentes piensan que el reportero de cultura es improvisado e inculto”.

Además, él reconoce que los reporteros culturales no se interesan por leer al otro, hay una arrogancia, los reporteros no se leen entre sí, incluso muchos reporteros de cultura no leen sobre sus temas ni les interesa cubrir cultura, y a eso se debe el desprestigio por lo que “en principio hace falta autocrítica”.

Víctor Manuel Torres<sup>96</sup>, protagonista clave en la reconfiguración del nuevo *Excélsior*, al desempeñarse como subdirector de opinión y coordinador de todas las columnas y artículos del periódico, además del cuidado de deportes, cultura y suplementos,

---

<sup>96</sup> Víctor Manuel Torres, egresado de la licenciatura en Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se sumó en marzo de 2006 a las filas del nuevo *Excélsior*, donde inició como editor de finanzas, para luego convertirse en subeditor de opinión y coordinador de deportes, cultura y suplementos. Fue a él a quien le tocó la parte más complicada del reposicionamiento de *Excélsior* como un medio renovado. Torres estuvo ahí hasta 2009, cuando decidió continuar su carrera en la casa editora Fondo de Cultura Económica.

considera que “lo fundamental del periodismo radica en algo que es igual de importante que la impartición de justicia: dar a conocer el hecho a la gente de una manera pulcra”.

“El periodismo cultural se tiene que hacer con imaginación y con la conciencia de que no puedes rebasar límites físicos, que tienes que dar la mayor cantidad de información posible en el menor espacio posible, por eso hablo de la cada vez mayor importancia de los diseñadores, claro que tienes que aplicar un criterio de selección, un editor edita, todo es editable, absolutamente todo aunque el reportero te diga que hay un dato absolutamente necesario, el lector que no lo ve no lo va a extrañar. No hay que perder el foco, se tiene poco espacio y se tiene que dar la mayor información posible, así es”, dice Torres, para quien los límites de espacio no implica poca calidad informativa.

“Tuvimos la idea hacer un proyecto de suplemento cultural, teníamos a un staff muy profesional, con experiencia, con trayectoria, lo que pasó fue que el tema económico se impuso, a la fecha el diario sigue sin suplemento cultural, y no lo tendrá por lo menos en el corto plazo esa fue una transición que no se dio y lo digo con tristeza porque hace falta”, reconoce el ex responsable de la sección cultural de ese diario.

“El periodismo cultural está llegando a ser una profesión que nadie sabe bien a bien de qué va, es decir es mitad oruga y mitad mariposa, tenemos muy buenos periodistas culturales pero no se avizora una nueva generación importante que encabece un cambio, en principio por el tema económico que otra vez se impone. La sección cultural en los periódicos de manera tradicional había venido siendo ya no digas la cenicienta, la asistente de la cenicienta, porque muchos periodistas culturales se negaron a la evolución de ser editores por ser promotores o publirrelacionistas y de alguna manera evitaron el tema de hacer o imaginar secciones culturales que también fueran productivas en el sentido raso del término, muchos lo rehusaron, no quisieron entrarle, no quisieron agarrar al toro por los cuernos”, éste es un problema de los periodistas, no de las condiciones críticas de carácter económico que son inevitables, no hubo periodistas que buscaran promover una sección que tuviera entre sus fines la autosustentabilidad o la rentabilidad, “es más fácil ser la víctima”.

Ana María Longi<sup>97</sup>, reportera cultural de cepa en *Excélsior*, quien luego de dos décadas de trabajar para esa empresa fue despedida en el marco de la renovación del

---

<sup>97</sup> Ana María Longi fue reportera de la fuente cultura para *Excélsior* desde 1986 hasta 2006, cuando ella, junto con un grupo de 250 periodistas, fue despedida, en el marco de la compraventa de la cooperativa, a pesar de que cuando se pactó la compra del diario estaba la condición y promesa de no despedir a los empleados. Actualmente publica algunas colaboraciones para el diario *unomásuno* y es la vocera del Seminario de Cultura Mexicana, fundado en 1942 y dirigido por Arturo Azuela.

diario, en 2006, tiene una visión menos pragmática que la de Víctor Manuel Torres, pues para ella, el problema fundamental radica en que los directores de los diarios no son periodistas sino empresarios.

“Ha llegado un grupo de empresarios a tomar los periódicos, a perjudicarlos enormemente con su ignorancia cultural y han hecho de grandes periódicos unas vergüenzas donde todo está mezclado, donde los periodistas van a entrevistar a alguien y jamás publican la nota aunque sea una persona valiosa, donde se hace una burla constante de los lectores, donde hay una gran corrupción, donde simplemente se está pensando en que el espacio debe dejar dinero, donde no hay la responsabilidad de la labor informativa que debe tener un país. Estoy muy triste, porque he sido testiga de lo que es el verdadero periodismo, y no es el que se hace actualmente”, dice con enojo la actual jefa de prensa del Seminario de Cultura Mexicana encabezado por Arturo Azuela.

“Uno de los aspectos más lamentables es que están olvidados los personajes del siglo XX, los que hicieron la cultura del siglo XX, ya nadie conoce a los grandes intelectuales de nuestro país y darlos a conocer es labor del periodismo cultural que no ha cumplido a cabalidad con eso. Los periodistas culturales tendrían que estar unidos a ellos para enriquecer su trabajo. Hace falta hacer conciencia sobre la necesidad de dar más espacios, no se puede perder el espacio cultural”, señala la periodista.

René Avilés Fabila<sup>98</sup>, escritor y periodista destacado, comparte la idea de Ana María Longi en el sentido de que los dueños de los medios han condicionado el desdén hacia lo cultural, pues asegura que ellos son los principales responsables de la actual condición del periodismo cultural.

“Yo nunca he visto mayor interés de los dueños de las empresas o de los directivos de los periódicos en el periodismo cultural, al contrario, prevalece el desinterés, lo que es muy raro porque México es un país productor de cultura de alto nivel, siempre lo ha sido, en la música, en la pintura, en la literatura, y este desinterés de pronto puede desaparecer momentáneamente porque alguna persona o grupo importante

---

<sup>98</sup> René Avilés Fabila tiene su vida periodística muy ligada a *Excélsior* desde que enviaba sus colaboraciones cuando era estudiante de posgrado en la Universidad de París, Francia. Colaborador y fundador de *Unomásuno*, editorialista de *Ovaciones* y de *Excélsior* entre 1981-1998, diario en el que fue editor de su sección cultural entre 1984 y 1986 y, de 1985 a 1998, fundador y director del suplemento cultural *El Búho*. Actualmente escribe para *Excélsior*, *La Crónica* y las revistas *Siempre!* y *Libertas*. En 1990 recibió el Premio Nacional de Periodismo otorgado por el Club de Periodistas de México, por *El Búho* como mejor suplemento cultural; en 1991, el gobierno de la República le concedió el Premio Nacional de Periodismo por Divulgación Cultural.

pide la creación de un suplemento o porque hay un director sensible y lo concede, pero esto ya casi no ocurre”, lamenta el escritor y actual articulista de *Excélsior*.

Avilés Fabila narra cómo tras su salida de *Excélsior* con la desaparición de su suplemento cultural *El Búho* pensó que con su prestigio y experiencia cualquier puerta se le abriría, pero no fue así. “Fui primero a buscar al dueño y al director de *El Universal* y me dijo que no le interesaba un suplemento cultural, que no era negocio que ellos eran una empresa muy exitosa, yo le expliqué lo que quería, le llevé un proyecto profesional y bien hecho, con un estudio de mercado y no le interesó en absoluto; con ese mismo proyecto me fui a ver a Mario Vázquez Raña, y de entrada me dijo, a mí no me importa la cultura, me importa la nota roja y el deporte, eso es todo”.

“Hay esa tendencia muy clara, tendríamos que buscar una explicación que está en el propio Estado que ha dejado de ser el gran promotor cultural. Desde el año 2000 el Estado empezó a dar muestras de fatiga, con Vicente Fox no se hizo absolutamente nada, no sólo eso sino que fue ofensivo que pusieran a Sari Bermúdez a administrar la cultura del país, como ofensivo fue que ahora pusieran a Consuelo Sáizar, que es una mujer que no tiene ninguna idea, ninguna obra, ninguna experiencia, no hay ninguna cualidad para que el presidente Felipe Calderón la pusiera ahí. Lo visible es que el Estado no tiene interés, llegó hasta donde podía llegar, la globalización impulsa otro tipo de proyectos que empiezan a venir de la iniciativa privada”, critica con enfado, al verificar que en la realidad hay una gran actividad cultural en todo el país, y lo que no hay es una reacción positiva del Estado; existen intentos loables en los estados de la República y desde la sociedad civil también se impulsan los proyectos en materia cultural, pero la ausencia de una política de Estado decidida y firme no la hay.

“Hay un agotamiento del sistema que tradicionalmente promovió la cultura mexicana y que hoy lo que hace es promover a ciertas figuras nada más. Tanto el Estado como los medios se han concentrado en 4 ó 5 figuras nada más, hay una especie de transformación, ahora hay una multitud de jóvenes que hablan de empresas culturales o publicaciones vía Internet, hay un cambio que aún no está claro, lo que sí está claro es que ni el Estado ni los medios de comunicación tienen mayor interés, las secciones se han mantenido milagrosamente”, considera este crítico acérrimo de las tendencias que ponen su interés “en lo frívolo, en lo espectacular”.

### **4.3 Propuestas para un replanteamiento de la actividad periodístico-cultural**

Como hemos visto, la idea generalizada que existe sobre el periodismo cultural refleja desánimo, decepción del quehacer mismo de esta parcela del periodismo, además de que el futuro no parece prometer transformaciones significativas que redunden en algo favorable.

Limitantes como la falta de espacios, el poco interés e incluso la falta de audacia para comercializar las planas culturales, la falta de especialización de los periodistas, el desapego del gremio, la falta de plazas para aumentar la plantilla de reporteros y la cobertura reduccionista de los temas culturales, entre otras, han determinado, no sin justificación, esa situación de crisis.

No obstante, ninguna publicación puede darse el lujo de excluir el periodismo cultural porque sus limitaciones, que no son pocas, no menguan la trascendencia, ni la necesidad de un periodismo que dé cuenta de la realidad cultural de un país que como México es un mosaico que produce cultura y arte. No hay estado de la República que no posea una feria de libro, un instituto para la cultura o una secretaría que la administre.

El primer tropiezo de las secciones culturales es de tipo económico, la queja es constante en este sentido. Estas secciones no son autosustentables ni reditúan ganancias a las empresas. En este sentido quizá lo primordial sea buscar los modos más adecuados para vender sus espacios, los clientes ahí están, hay que convencerlos, aunque ésta no sea la vocación de una sección cultural, es la dinámica que rige al periodismo en todo el mundo, y es condición sin la cual no se puede garantizar la subsistencia de ningún medio.

La información cultura le da presencia y prestigio a los diarios, indudablemente, además ofrece orientaciones sobre qué libro comprar o a qué espectáculo acudir. Esto podría atraer publicidad.

“La única posibilidad que veo yo, es hacer rentables las secciones culturales pero con sentido, es decir si tienes tal cantidad de lectores demostrables es qué te puedes dar el lujo de vender más publicidad, sin publicidad no se sobrevive, y en la medida en que puedas hacer rentable tu sección vas a mejorarla, la ventaja de caminar amparado en el presupuesto de los demás, como hace la sección cultural, es que camina sola, pero la desventaja es la posibilidad de desaparecer, en la medida de ser rentable en esa medida van a crecer las secciones culturales, suena rudo, pero es así”, dice sin matices Víctor Manuel Torres.

Esta visión la comparte René Avilés al decir que “hace falta una actitud más activa de los interesados que no son los dueños de los medios sino quienes se dedican a hacerlo, los periodistas, deben ver que sí que hay una posible cartera de personas interesadas en promover sus productos culturales, hay que hacer un esfuerzo, pero no lo va a hacer ni el director ni el dueño”.

La postura de los entrevistados es que otro factor crítico es la falta de preparación de los propios reporteros, reconocen que hay muchos colegas poco preparados para dar cuenta de actividades que requieren alta especialización, lo que se refleja en coberturas endebles, falla a la que se suma la premura del trabajo cotidiano y la reducción de los espacios.

Una posible forma de enfrentar la problemática es que los propios periodistas tanto reporteros como editores sigan el camino de la especialización que inicia desde las universidades en las que se ha profesionalizado el oficio del periodista. Que la crítica literaria o teatral deje de estar en manos de los propios narradores o directores de escena, al menos así lo ve René Avilés Fabila, al considerar que “los periodistas culturales deben dar rienda suelta a su creatividad”, para hacer atractivo su trabajo y diversificar los contenidos, que en la mayoría de los casos están determinados por los intereses de las industrias culturales y por las agendas oficiales que no dejan pasar natalicios, centenarios, ferias de libros y homenajes.

Los periodistas han dejado en manos de los especialistas en diversas áreas de la cultura el espacio para la crítica y más bien podrían compartirlo con ellos. Si bien es cierto que el valor fundamental del periodismo cultural está en su capacidad de difusión y divulgación, han dejado de lado la formación constante a la que deben estar obligados, porque su oficio así lo exige. Si el periodista cultural se convierte en un especialista de la cultura podrá desempeñar con decoro su trabajo, pero además atraerse más lectores y en esa medida, quizá, mayores espacios.

La especialización también es necesaria en la medida que se pueden dar a conocer hechos artísticos a los lectores de una manera más amable, invitarlo de una manera más provocadora, si no se tiene esa sensibilidad se pueden cometer errores, “cubrir cultura no es cualquier cosa, no es hablar de lo bonito que son los cuadros de una exposición o porqué es importante asistir a alguna actividad”, considera Juan Solís.

Y esa especialización no necesariamente se adquiere en la escuela, las universidades son formativas, pero la especialización está en la práctica. “A veces los chavos recién egresados no saben ni escribir correctamente y uno ve que su problema de

sintaxis o de redacción no era formativo era de incultura. Hay un divorcio entre la escuela y la vida práctica. Lo aprendes hasta que estás en el ejercicio de este oficio”, dice Sandra Licona, quien convivió, en *El Universal*, con practicantes de periodismo sin la vocación, ni la preparación para ejercerlo, pero dispuestos a entrar en un mercado laboral muy competido.

“Creo que nosotros tenemos que aprender a escribir mejor para ganarnos lectores, a escribir de nuevos temas, lo único que nos queda es tener responsabilidad en la nota que hagamos, la más grande o la más pequeña, tener responsabilidad con el dato, ahí se cumple con algo, se le queda a alguien, si somos capaces de contar una obra de teatro con una lectura que vaya más allá de lo que en la conferencia de prensa nos dieron, que vaya más allá de lo que nos quieren hacer decir, que vaya más allá de lo que el artista ha dicho en otras partes, ofrecemos algo más y ese es nuestro deber, entregar algo más”, dice convencida Sonia Sierra, para quien es urgente mejorar la calidad de los contenidos aunque sólo estén en una página.

Otra opción para enriquecer los contenidos es “regresar al concepto del editor formador que ha pasado por los procesos que tiene que vivir el periodista para llegar a ser editor si no fueron reporteros tienen una deficiencia grave porque no saben cuál es el proceso de búsqueda y eso impide tener una visión más amplia del trabajo que como editores realizan”.

Éste también es un problema de especialización, hay periódicos en los que los editores que no han pasado por ningún proceso periodístico previo, a la larga eso puede restar capacidad de maniobra, y credibilidad.

René Avilés critica de forma severa al periodismo cultural: “el periodismo cultural en México es de hueva, es aburrido es fastidioso, es solemne, no hay originalidad, no hay deseos de hacer algo diferente, acaso algún audaz que escribe con cierta ligereza pero no se trata de eso, se necesita la voluntad de los interesados en buscar nuevas maneras de expresarse y si hay alguna sección en donde se puede hacer es en las secciones culturales”.

“Dónde está el periodismo que hurga, que investiga, los periodistas hacen textos llenos de errores, de equívocos; los comentaristas de secciones culturales se limitan a escribir reseñas o notas de una superficialidad asombrosa, a veces ellos son los primeros culpables. Este tipo de periodismo es el que se tendría que abandonar y realizar un periodismo polémico. Hace falta ser novedosos, originales, irreverentes, audaces, accesibles. Hay mil formas de presentar la información, de manera atractiva”, dice el

escritor con cierta desesperación en sus palabras que casi se atropellan al ser pronunciadas por este hombre que ha dedicado parte de su actividad profesional al periodismo cultural.

Un elemento más para lograr un periodismo cultural de altos vuelos es la reflexión sobre este quehacer. Los propios periodistas tendrían que dejar atrás atavismos e inercias que no aportan a su quehacer; tendrían que preguntarse sobre su función social de informar.

María Elena Matadamas considera que “los medios tendrían que ponerse a pensar cuál es el país que queremos y trabajar por eso, qué le toca al periodista de cultura y a las secciones de cultura, no es más que mostrar lo que este país es, así como somos violentos somos un país creador, que construye, que tiene una identidad, eso tendría que estar también presente en los medios, está lo negativo y creo que la gente está harta de abrir los periódicos y encontrarse con lo mismo que ve y escucha en los medios electrónicos”.

Matadamas considera que se debe repensar la función de los medios impresos que frente a Internet y los medios electrónicos se han quedado muy rebasados. “Los periódicos no pueden competir con Internet, con la inmediatez, ya no podemos competir con televisión ni con radio, el papel del impreso es hacer que la reflexión sea otra, quizá con mayores datos con otros elementos que enriquezcan lo que ya dijeron los otros medios, el impreso no puede ponerse a repetir la información que ya se conoce, su función sería otra”.

“Necesitamos repensar qué queremos y qué necesitamos pero no sólo está en los periodistas, está en quienes dirigen los medios, en quienes tienen en sus manos los medios, estoy segura de que sin ese análisis y esa reflexión no va a ocurrir nada, los reporteros somos empleados y nos ajustamos a políticas editoriales diseñadas por un empresario y uno no puede saltarse las trancas”, añade la periodista, quien a manera de autocrítica reflexiona sobre la falta de capacitación y la “gran flojera, apatía y chambismo, la autoexigencia al mínimo”, de los periodistas.

Al parecer la urgencia está en repensar el papel de los periodistas culturales, que quieren comunicar y cuál es su rol social. Ante esto Luis Carlos Sánchez considera que “si fuéramos menos arrogantes, si estuviéramos dispuestos a escucharnos y a aprendernos, podrían ser diferentes las cosas, hace falta un ejercicio de autocrítica y un sentimiento de gremio, que no existe”.

## Consideraciones finales

Para concluir la presente investigación es necesario decir que se trató sólo de un acercamiento a un campo problemático complejo; la fragmentación de ese campo nos permitió comprenderlo, adentrarnos y hacernos más preguntas propias de futuras investigaciones.

En principio diremos que las dinámicas socioeconómicas contemporáneas han incidido negativamente en las prácticas del periodismo cultural impreso. Así lo constatamos con esta investigación.

Los periódicos que fungieron como muestra para investigar nuestro objeto de estudio, *El Universal* y *Excélsior*, son sólo un ejemplo del momento crítico por el que atraviesan las secciones culturales; no obstante, su situación es de crisis, no de decadencia.

Después de haber puesto el punto final en el cuarto capítulo de esta investigación volví a leer el protocolo que le dio sustento. Me detuve en la hipótesis de trabajo, a saber:

Los últimos cambios gerenciales de *El Universal* y *Excélsior* han condicionado un cambio en la política editorial de las dos publicaciones cuya tendencia va hacia la disminución de la cobertura de la fuente cultural debido a que ésta no es autosustentable ni reditúa ganancias a las empresas periodísticas. La poca rentabilidad económica de la sección cultural se traduce en menor interés hacia esta fuente por parte de los dueños y directivos de ambos diarios, en carencia de contenidos, en falta de investigación y en pobreza informativa, que no refleja la realidad cultural del país.

Toda hipótesis, como sabemos, está sujeta a comprobación o refutación. Debo decir aquí que mi enunciado hipotético fue, para fortuna de esta tesis, refutado. La idea generalizada de que el mayor problema del periodismo cultural es su incapacidad de ser autosustentable ha sido una justificación de la crisis de este tipo de periodismo, pero no es ni la única causa, ni la más grave en el declive de la prensa cultural.

Nos atrevemos a afirmar lo anterior, porque aunado a la falta de recursos está el problema de la indefinición de la fuente cultural, de políticas editoriales poco claras en materia cultural de una marcada ausencia de objetivos, en este sentido es que lo financiero pasa a segundo término.

Como explicamos en el segundo capítulo, los cambios en las direcciones y gerencias de ambos diarios, incidieron de manera franca y decidida en la realización del periodismo cultural, marcaron pautas poco claras y no definieron cuál era el periodismo cultural que querían hacer, por lo tanto las secciones destinadas a esta fuente son espacios difusos.

Efectivamente, es indiscutible que el tema financiero es significativo ante la evidencia de que una publicación, la que sea, no puede subsistir sin anunciantes, no obstante en el tema de la prensa cultural, de las secciones culturales específicamente, nos encontramos con que además de esta dificultad, existe una superior y determinante: los medios y los periodistas no han hecho frente a la cultura como una expresión inherente a las actividades de los seres humanos, se han limitado a ser un parte informativo complementario. Revertir esto, a partir de compromisos editoriales explícitos dentro del marco de la pluralidad sería por sí sola una apuesta periodística audaz.

El hecho de que las secciones culturales estén en las últimas páginas y no tengan un espacio propio ha lacerado la calidad de los contenidos. Que se reduzcan los espacios, que haya recorte de periodistas profesionales y especializados afecta a todo el periodismo cultural porque lo desdibuja. La sociedad no se ve reflejada en los periódicos, lo que provoca una desvinculación entre los medios y la sociedad.

Así lo advertimos en el capítulo tres, que da cuenta de la información que se generó en el verano de 2009, lapso en el que ninguno de los dos periódicos, hizo algún reportaje o crónica, alguna entrevista, y en el que la mayoría de sus notas informativas contaban en promedio de tres a cinco párrafos, salvo excepciones notables, sobre todo en *Excélsior*.

Efectivamente el primer tropiezo de las secciones culturales es de tipo económico, la queja es constante en esta dirección. Estas secciones no son

autosustentables ni reditúan ganancias a las empresas. En este sentido quizá lo primordial sea buscar los modos más adecuados para vender sus espacios, aunque ésta no sea la vocación de una sección cultural, es la dinámica que rige al periodismo en todo el mundo, y es condición sin la cual no se puede garantizar la subsistencia de ningún medio.

Las secciones culturales pueden ser vitrinas y plataformas para dar a conocer la creación cultural, la creación artística, tienen la función de hacer accesibles las expresiones creativas de artistas e intelectuales; sin embargo, parece como si la información cultural solo tuviera que ver con lo accesorio y fuera ajena a la vida cotidiana.

Las entrevistas con los responsables del periodismo cultural de los periódicos aquí estudiados nos revelaron una situación que va más allá de la prensa cultural pero que la atañe directamente.

Y es que en principio, todos sin distinción coincidieron en la necesidad de una mayor preparación y especialización de los reporteros; hace falta una conciencia plena de lo que significa su labor y del valor social que ésta tiene; hace falta un riguroso ejercicio de autocritica, las inercias y las rutinas cotidianas les han impedido ponderar su labor, evaluarla y en consecuencia ejercerla con mayor rigor, responsabilidad y ética profesional.

Esto aplica para todos los periodistas, pero se exhibe mucho más en los periodistas culturales que tienen ante sí un mundo de posibilidades para informar, pero no los elementos materiales para hacerlo.

México es un país con una significativa infraestructura cultural, más aún, con una efervescencia de creadores en todas las disciplinas del arte, sin embargo no tiene – salvo contadas excepciones- la prensa que dé a conocer esa realidad, y que además la explique, la interprete o la cuestione.

Nuestros diarios, objeto de estudio, no son la prensa que vincula lo cultural con la ciudadanía. Si consideramos la idea de la democratización de la cultura, según la concepción que consiste en popularizar las artes de élite a través de la educación y la

difusión, la prensa sería un vehículo importante para lograr este objetivo relacionado con la administración de la cultura y la gestión cultural, pero no lo es.

Como vimos a lo largo de esta investigación, la cultura humanista ha sido exclusiva de las élites, y el periodismo cultural ha sido, tradicionalmente, el encargado de informar sobre ello. A pesar de lo limitado de esta visión que reduce la cultura al arte, no encontramos un periodismo comprometido con este objetivo. Menos aún si consideramos que en una sociedad democrática lo cultural no se circunscribe necesariamente en un círculo elitista.

En la prensa cultural hallamos dicotomías intrínsecas a la cultura: cultura elitista-cultura de masas, cultura especializada-cultura general, erudición-vulgarización, entre otros binomios que reflejan el vasto universo en el que debe sumergirse la prensa cultural, porque la realidad así lo exige y porque lo cultural es un conjunto de expresiones y valores que forman parte de la sociedad, ese mosaico heterogéneo y complejo de expresiones simbólicas, estéticas, espirituales, populares.

Nos encontramos ante la urgente necesidad de diversificación de contenidos para mostrar ese mosaico, para terminar con la idea vigente de que las secciones culturales son para una minoría selecta. Consideramos aquí, que si se logra hacer un periodismo que incluya todas las expresiones habrá entonces un vínculo con los ciudadanos que se sentirán reflejados en la prensa y no excluidos de ella. Hace falta un lazo entre los periodistas y sus lectores, ese lazo está en los contenidos que se divulguen.

Hacen falta contenidos cuyo objetivo sea informar a la audiencia para involucrarla no para entretenerla, para lograr una de las metas fundamentales del periodismo que es la estimulación de formas de participación activa. Para alcanzar esta meta, es indispensable comprender a la cultura como la organización de significados sociales.

El periodismo ha sido históricamente agente en la formación de ciudadanos, en la medida en que la información que brinda ayuda en la toma de decisiones, con lo cual fomenta la participación social y política, esta capacidad del periodismo fundado en la ética, podría potenciarse si se diluyen las fronteras que separan el análisis de los fenómenos culturales de la llamada alta cultura y de la cultura popular. Lo cultural sí es

de interés público por lo tanto merece un periodismo que trascienda la nota diaria y que responda a las necesidades sociales.

Aunque parece muy clara la frontera que separa al periodismo cultural de otros tipos de periodismo, su campo no es uniforme ni sería posible reducirlo a dos o tres temas noticiosos, la gama es amplia hasta en su soporte de divulgación que puede ser la sección de un diario, suplementos de variada periodicidad, revistas especializadas o fascículos, qué decir de la internet que permite diversas posibilidades.

Los límites del periodismo cultural están en las posibilidades de espacio, en la iniciativa y el talento de los periodistas, sean reporteros o editores y de los empresarios de los medios, quienes al parecer han olvidado sus códigos deontológicos.

Hace falta, sin embargo, no dar por sentado que todo lo cultural es noticioso, si así fuera no serían suficientes todas las planas de un diario. El hincapié que hacemos va en el sentido de que lo noticioso se ha reducido, como vimos en el capítulo tercero de este trabajo, a tal grado que además de la limitación temática tampoco hay cabida para las crónicas o los reportajes, géneros sustantivos en el quehacer periodístico.

La idea es buscar los elementos que permitan llevar a cabo un periodismo que fomente, en principio, una relación entre creadores, sean éstos artesanos o artistas, intelectuales o académicos, y un público interesado en conocer lo que ocurre en ese espacio donde la creación humana es protagonista.

Encontramos con nuestra investigación que los públicos están ausentes, pues los espacios culturales no están ahí para servirle a los lectores, están ahí porque es impensable su ausencia dado que los diarios no correrían el riesgo de parecer poco civilizados, pero no existe aparentemente un genuino interés por colocar la esfera de lo cultural en un espacio que privilegie los contenidos, de ahí que sus espacios se ubican en las últimas páginas de secciones mayores como las destinadas a la información metropolitana o a los espectáculos.

Consideramos que la prensa podría funcionar como el vínculo que actualmente no es; podría generar ese espacio que dé las certezas y los marcos significativos comunes, no obstante estamos frente a una contradicción ontológica del periodismo ya que éste tiene como objetivo primario dar a conocer el mundo, informar sobre el mundo,

interpretarlo, sin embargo no lo hace en lo referente a lo cultural, más bien niega la realidad creativa, cancela las posibilidades de generar los contenidos simbólicos que den cuenta de la vasta producción cultural, en sus acepciones tanto antropológica como humanística.

Este tipo de periodismo tiene todas las posibilidades para formar parte de ese gran proyecto cultural que va mucho más allá de ser sólo un parte informativo o una cartelera ilustrada, sino de generar con vigor los canales que permitan la transformación que la realidad social merece.

Además de las complicaciones de tipo económico que implica, como hemos dicho, la reducción de los espacios dedicados a lo cultural, nos topamos con un problema mayor, el relacionado con el esnobismo, la banalidad, la trivialización. Estamos, qué duda cabe, en una sociedad que privilegia el espectáculo, y que permite la proliferación de lo efímero y que olvida su inalienable rol como fuente histórica.

Buena parte de la memoria histórica de un país se encuentra en los repositorios de las hemerotecas, es en los periódicos donde se escribe la historia del día a día. Los diarios son fuentes históricas y aunque son consideradas como fuentes secundarias su uso es angular en las indagaciones sobre el pasado, remoto o contemporáneo. Decimos con pena que las secciones culturales de los dos periódicos aquí analizados no cumplirán ese papel, no serán fuente, por la razón de que la realidad cultural del país no está presente en sus planas.

Esta situación habla de una falta de conciencia sobre el rol de la prensa; las universidades que imparten las licenciaturas en Comunicación o en Periodismo tienen ante sí un reto que no pueden eludir: que los cientos de egresados fundamenten su profesión en la ética y en la conciencia de lo que significa la labor del periodista, pues no se trata de un oficio ordinario, su actividad está ligada estrechamente con el progreso de las sociedades.

Nos encontramos también con una fuerte burocratización de los contenidos en el sentido de que se han dejado de lado las investigaciones propias, salvo *Excélsior* que ha sabido gestionar sus reducidos espacios para complementar su trabajo de difusión con el seguimiento de las políticas culturales, *El Universal*, por su parte -como vimos en el

capítulo tercero- se ha limitado en su quehacer a reproducir boletines oficiales y despachos de agencias internacionales, el trabajo periodístico auténtico, con todas las implicaciones que conlleva, es la parte minoritaria de los contenidos de su sección cultural, tan es así, que la responsabilidad de realizarlo recae sólo en dos personas.

Limitantes como la falta de espacios, el poco interés e incluso la falta de audacia para comercializar las planas culturales, la falta de especialización de los periodistas, el desapego del gremio, la falta de plazas para aumentar la plantilla de reporteros y la cobertura reduccionista de los temas culturales, entre otras, han determinado, no sin justificación, una percepción de crisis.

No obstante, ninguna publicación puede darse el lujo de excluir el periodismo cultural porque sus limitaciones, que no son pocas, no menguan la trascendencia, ni la necesidad de un periodismo que dé cuenta a cabalidad de la realidad cultural de un país que como México es productor fértil en materia cultural y artística.

La postura de este trabajo no es apocalíptica, no planteamos aquí la idea de que el periodismo cultural desaparecerá, eso no parece posible, pero sí planteamos que el periodismo cultural como lo hemos conocido a lo largo del siglo XX ya no goza de salud y hace falta cambiar las formas, replantear el oficio en función de los retos que los avances tecnológicos y que las dinámicas empresariales imponen.

Esta investigación no tiene mayores pretensiones que la de ser un foco rojo, un llamado de alerta para que la tradición del periodismo y de periodistas culturales de nuestro país siga siendo tal y no quede archivada en los acervos de las hemerotecas.

Un primer paso, quizá, para lograr un periodismo cultural de altos vuelos es la reflexión crítica sobre este quehacer. Los propios periodistas tendrían que dejar atrás atavismos e inercias que no aportan a su oficio; tendrían que preguntarse sobre su función social de informar.

## Fuentes de consulta

- Abril, G. *Teoría general de la información*, Cátedra, Madrid, 1997.
- Aguilera, Octavio, *Las ideologías en el periodismo*, Paraninfo, Madrid, 1991.
- Baumann, Gerd, *El enigma multicultural*, Barcelona, Paidós, 2001.
- Becerra Acosta, Manuel, *Dos poderes*, México, Grijalbo, 1985.
- Berman, Sabina, *Democracia Cultural*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, España, Gustavo Gili, 1989.
- Calsamiglia Blancafort, Helena, Tuson Valls, Amparo, *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 2007.
- Clifford, Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- Curiel, Fernando, et. Al., *Índice de las revistas culturales del siglo XX : Ciudad de México*, México, UNAM, 2007.
- Dallal, Alberto, *Periodismo y literatura*, UNAM, México, 1985.
- \_\_\_\_\_, *Lenguajes periodísticos*, México, UNAM/IIIE, 2003.
- De Carvalho, José Jorge, “Las dos caras de la tradición: lo clásico y lo popular en la modernidad latinoamericana”, en *Cultura y pospolítica*,
- Díaz Redondo, Regino, La gran mentira ocurrió en Excélsior. El periódico de la vida nacional, México, Libros para todos, 2002.
- Echeverría, Bolívar, *Definición de la cultura*, México, Ítaca, 2001.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, México, Tusquets, 2009.

*El Universal : espejo de nuestro tiempo: 90 años del gran diario de México*, México, El Universal, 2006.

Fagoaga, Concha, *Periodismo interpretativo : El análisis de la noticia*, Barcelona, Mitre, 1982.

Frost, Elsa, *Las categorías de la cultura mexicana*, México, FCE, 2009.

García Canclini, Néstor, “¿Hacia culturas híbridas?” en Jérôme Bindé, *Claves para el siglo XXI*, Barcelona, Unesco-Crítica, 2002.

Gomís, Lorenzo, *El medio media (La función política de la prensa)* Mitre, Barcelona, 1987.

\_\_\_\_\_, *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Paidós, México, 1991.

Granados Chapa, Miguel Ángel, *Excélsior y otros temas de comunicación*, México, Caballito, 1980.

Gutiérrez Fuentes, David, et. Al., *¿Por qué voló El Búho?*, México, UAM-X, 2001.

Khan, J.S., *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Barcelona, Anagrama, 1975.

Loyo, Martha Beatriz (editora), *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, IIH/UNAM. Vol. 21, 2001. México

Loyo, José Carlos, “Hacia la reconsideración del análisis de contenido en la investigación de los mensajes comunicacionales” en *Investigar la comunicación: propuestas iberoamericanas*, UdeG, CEIC, ALAIC, México, 1994.

Martínez Albertos J. L., *Curso general de redacción periodística*, Paraninfo, Madrid, 1991.

Moreira, Elena, *Gestión cultural: herramienta para la democratización de los consumos culturales*, Longseller, Buenos Aires, 2003.

Morín, Edgar, *Sociología*, Madrid, Tecnós, 1995.

Minués Moreno, Héctor, *Los cooperativistas: El caso Excélsior*, México, Edamex, 1987.

Musacchio, Humberto, *Historia del periodismo cultural en México*, México, CONACULTA, 2007.

Nava, José Manuel, *Excélsior. El asalto final*, México, Edamex, 2006.

Navarrete Maya, Laura, *Excelsior en la vida nacional, 1917-1925*, México, UNAM/IIF, 2007.

Pereira, Armando (coord.), *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*, México, UNAM/ Ediciones Coyoacán, 2004,

Reed Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Edamex, 1999.

Rivera, Jorge, B., *El periodismo cultural*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p.19.

Rodríguez Pastoriza, Francisco, *Periodismo Cultural*, Síntesis, Madrid, 2006.

Roura, Víctor, *Cultura, ética y prensa*, México, Paidós, 2001.

Ruiz Castañeda, María del Carmen, *El recreo de las familias*, edición facsimilar, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1995 (Facsímiles de la Hemeroteca Nacional de México), p. XLIII-XLIV.

Schneider, Luis Mario, "La primera revista literaria del México independiente", *El Iris*, 2 v., edición facsimilar, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988 (Facsímiles de la Hemeroteca Nacional de México), p. XXVII.

Speckman Guerra, Elisa (editora), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005.

Thompson, Jhon B., *Ideología y cultura moderna*, México, UAM-X, 2006.

Tubau, Iván: *Teoría y práctica del periodismo cultural*, ATE, Barcelona, 1982.

Warley, Jorge, *La cultura. Versiones y definiciones*, Buenos Aires, Biblós, 2003.

Wolton, Dominique, *La otra mundialización*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Van Dijk, Teun, *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI, 2005.

\_\_\_\_\_, *La noticia como discurso*, México, Paidós, 1990.

Vizer, Eduardo A., *La trama invisible*, Buenos Aires, La Crujía, 2003.

Zaid, Gabriel, "Tres conceptos de cultura", en *Letras libres*, junio de 2007.

## RECURSOS EN LÍNEA

Aguilar Sosa, Yanet, “El periodismo cultural, lleno de claroscuros: Ignacio Solares” en *El Universal*, [en línea] consultado el 7 de diciembre de 2008 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/561114.html>

Austin Millán, Thomas, “Para comprender el concepto de cultura” en *Revista Educación y desarrollo* [En línea] consultado el 8 de noviembre de 2009 en [http://www.geocities.com/tomaustin\\_cl/ant/cultura.htm](http://www.geocities.com/tomaustin_cl/ant/cultura.htm)

Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales [en línea] consultado el 14 de diciembre de 2009 en [http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico\\_sp.pdf/mexico\\_sp.pdf](http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf)

García Canclini, Néstor, “¿Cómo se ocupan los medios de la información cultural?”, en revista *etcétera*, [En línea] consultado el 7 de octubre de 2009 en <http://www.etcetera.com.mx/candi.asp>

Geli, Carles, “Periodistas culturales hacen autocrítica” en *el País*, [En línea] consultado el 17 de noviembre de 2009 en [http://www.elpais.com/articulo/cultura/periodistas/culturales/hacen/autocritica/elpepucul/20070329elpepicul\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/periodistas/culturales/hacen/autocritica/elpepucul/20070329elpepicul_8/Tes)

Mauleón, Héctor de, “Revista Savia Moderna” en *Azularte* [en línea] consultado el 16 de octubre de 2009 en <http://revistazularte.blogia.com/2006/111501-revista-savia-moderna-hector-de-mauleon.php>

Montes García, Enrique, *Los inicios de una aventura*, [en línea] consultado el 13 de noviembre de 2009 en <http://www.siempre.com.mx/historia.htm>

Musacchio, Humberto, “El *Excélsior* de Scherer” en *Revista Mexicana de Comunicación*, Núm 100, agosto-septiembre 2006. [En línea] Consultado el 18 de noviembre de 2009 en <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/fmb/foromex/scherer.htm>

## TESIS

Ávila Valdovinos, Juana Guadalupe, *La cultura en México como instrumento político 1988-1994*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2001.

Calixto Albarrán, Jairo. *Suplementos culturales en México y su evolución: El Búho de Excélsior*, un caso específico, Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1996.

García Villegas, Omar. *La desolación contagiada. Periodismo cultural en el México contemporáneo*, Tesis de Máster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Salamanca, 2010.

Guízar García, Elizabeth Fabiola. *Los titulares en la prensa mexicana del siglo XX: estudio del diario El Universal*, Tesis Maestría en Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2007

López Borbón, Liliana. *Políticas culturales orientadas al plano de la vida cotidiana : Evaluación de las estrategias de comunicación del Programa de cultura ciudadana (Bogota, 1995-1997)*, Tesis de Licenciatura e en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2000. Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2002.

Medina Villarreal, Alejandro, *El desafío de educar en una cultura del espectáculo*. Tesis de Maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, 2003.

Millán Moncayo, Margarita, *Cultura e industria cultural: aproximación teórica al problema de la cultura*. Tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 1993.

Morales Barrera, Sonia Elizabeth, *De los suplementos a la información cultural: el periodismo cultural no es difusión cultural*, Tesis de Licenciatura e en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2000.

Quemain Sáenz, Miguel Ángel, *Periodismo cultural, especialidad y vocación*, Tesis de Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, UNAM, 2005.

## **ENTREVISTAS**

Juan Solís, lunes 22 de febrero de 2010

María Elena Matadamas, martes 23 de febrero de 2010

Sonia Sierra, miércoles 3 de marzo de 2010

Luis Carlos Sánchez, miércoles 3 de marzo de 2010

Sandra Licon, jueves 4 de marzo de 2010

Víctor Manuel Torres, viernes 19 de marzo de 2010

Ana María Longi, lunes 22 de marzo de 2010

René Avilés Fabila, martes 23 de marzo de 2010